

ISSN En trámite

Administración y Organizaciones

Revista semestral

Vol. 22

No.43

Julio-Diciembre 2019



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Producción Económica

Administración y Organizaciones

DOI: <http://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43>
Julio-Diciembre 2019

Administración y Organizaciones se encuentra incluida en:



Los autores son responsables de los artículos aquí publicados. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos citando la fuente y el autor o autores.



| | | | | | |
|---------------------------------|----------------|----------------------|--------------------------|--------|-----------------|
| Administración y Organizaciones | Vol. 22 No. 43 | Julio-Diciembre 2019 | Ciudad de México, México | pp. 98 | ISSN En trámite |
|---------------------------------|----------------|----------------------|--------------------------|--------|-----------------|



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

Rector General: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
Secretario General: Dr. José Antonio de los Reyes Heredia

Unidad Xochimilco

Rector: Dr. Fernando de León González
Secretaria General: Dra. Claudia Mónica Salazar Villava

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Directora: Mtra. Dolly Espínola Frausto
Secretario Académico: Dr. Alfonso León Pérez

Departamento de Producción Económica

Jefa: Dra. Angélica Buendía Espinosa

Editor fundador⁺

Mtro. Ricardo Antonio Estrada García

Editora

Dra. Graciela Carrillo González

Coeditor

Dr. Angel Wilhelm Vázquez García

Asistente Editorial

Lic. Ana Xóchitl Martínez Díaz

Diseño e ilustración de portada

DG. Mónica Zavala Medina

Servicio Social

Luis Fernando Alcibar Espino

Comité Editorial

Dr. Salvador de León Jiménez (Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México)

Dra. Regina Leal Güemez (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México)

Dr. Ayuzabet de la Rosa Alburquerque (Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México)

Dra. Esther Morales Franco (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México)

Dra. Roxana Muñoz Hernández (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México)

Dr. Salvador Tonatiuh Porras Duarte (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México)

Comité Científico

Dr. Eduardo Bueno Campos (Escuela de Negocios, UDIMA, Madrid, España)

Dra. Adriana Patricia Uribe Uran (Área de Administración y Negocios, Universidad Sergio Arboleda, Barranquilla, Colombia)

Dr. Diego René Gonzales Miranda (Departamento de Organización y Gerencia, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia)

Dr. Manuel A. Garzón Castrillón (Fundación para la Investigación y el Desarrollo Educativo Empresarial, Colombia)

Dr. Jorge Ríos Szalay (Facultad de Contaduría y Administración, UNAM, Ciudad de México, México)

Dr. Ricardo Contreras Soto (División de Ciencias Sociales y Administrativas, Universidad de Guanajuato, Celaya, México)

Administración y Organizaciones

Revista de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Producción Económica

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

[http:// www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43](http://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43)

ISSN En trámite

ADMINISTRACIÓN Y ORGANIZACIONES. Año 22, Volumen 22, Número 43, julio-diciembre de 2019, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Producción Económica, Prolongación Canal de Miramontes 3855, Colonia Ex Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan, Código Postal 14387, Ciudad de México y Calzada del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Código Postal 04960, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México. Página electrónica de la revista [https:// rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo](https://rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo) y dirección electrónica: rayo@correo.xoc.uam.mx. Editora responsable: Graciela Carrillo González. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título No. 04-2018-112013473100-203; ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Graciela Carrillo González, Departamento Producción Económica, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Calzada del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Código Postal 04960, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México; fecha de la última modificación: 2 de diciembre de 2019. Tamaño del archivo 1.6 M.B.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor responsable de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación, sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

| | | | | | |
|---------------------------------|----------------|----------------------|--------------------------|--------|-----------------|
| Administración y Organizaciones | Vol. 22 No. 43 | Julio-Diciembre 2019 | Ciudad de México, México | pp. 98 | ISSN En trámite |
|---------------------------------|----------------|----------------------|--------------------------|--------|-----------------|

Presentación del Volumen 22, Número 43

La presente edición del volumen 22, Número 43, corresponde al segundo semestre del año 2019 de la revista Administración y Organizaciones. Extendemos un sincero saludo a la comunidad académica e interesados que nos siguen en la publicación semestral y que han recibido con agrado la versión electrónica de la revista.

Para el equipo editorial de esta publicación siempre ha sido y será muy importante subrayar nuestro compromiso con la universidad pública, tenemos en gran valía la pluralidad de ideas y la inclusión, ambos elementos centrales en la discusión propositiva y positiva que conduce el debate bien informado. Estamos convencidos de la gran oportunidad que ofrece la universidad pública y en este caso la Universidad Autónoma Metropolitana para contar con espacios como este, que nos permiten la difusión del conocimiento y nos brinda el medio para que se de la convergencia de distintas voces interesadas en los temas relacionados con organizaciones de todo tipo.

Con esta publicación ofrecemos un espacio moderno, en versión digital, instalado en la plataforma "Open Journal System" (OJS) versión 3.0, el objetivo es impulsar la difusión del trabajo académico que se conforma de manera individual y de colaboraciones de grupo, para lograr un mayor reconocimiento de los resultados de investigación de todos aquellos que han decidido colaborar con nosotros, asimismo les ofrecemos un formato más accesible para que nuestros lectores aprovechen este proyecto editorial de la mejor manera.

Este volumen 22, número 43 se conforma de una serie de trabajos, resultado de las investigaciones que derivaron del Grupo de Trabajo CLACSO de Desarrollo Regional y Actores Sociales. Se presentan 5 artículos y una reseña de libro que discuten temas de gran relevancia en México y Sudamérica. Esperamos que estas colaboraciones sean de interés para nuestros lectores.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| Sustentabilidad y desarrollo local en una comunidad rural en México..... | 9 |
| <i>Ecoinnovation and local development in Mexico</i> | |
| Graciela Carrillo González-Universidad Autónoma Metropolitana | |
| Hilda Teresa Ramírez Alcántara-Universidad Autónoma Metropolitana | |
| Silvia Pomar Fernández-Universidad Autónoma Metropolitana | |
| | |
| La integración regional en el Mercosur. El caso de la Red Mercociudades..... | 29 |
| <i>Regional integration in Mercosur. The case of Red Mercociudades</i> | |
| Maria Beatriz Lucuix-Universidad de Buenos Aires | |
| | |
| Conflictos socioambientales y movimientos sociales en defensa de los ríos libres. Proyecto hidroeléctrico Garabí- Panambí entre Argentina y Brasil..... | 39 |
| <i>Socio-environmental conflicts and social movements in defense of free rivers.</i> | |
| <i>Hydroelectric Project Garabí- Panambí between Argentina and Brazil</i> | |
| Myriam Elena Barone | |
| | |
| Retos en innovación sostenible en el sector turismo..... | 53 |
| <i>Challenges in sustainable innovation in the tourism sector</i> | |
| Evelia de Jesús Izábal de la Garza-Universidad Autónoma de Occidente | |
| | |
| Modelo de desarrollo económico sustentable en base a las pymes, en la región de Guaymas, Sonora, México, una propuesta..... | 69 |
| <i>Model of sustainable economic development based on pymes, in the region of Guaymas, Sonora, México, a proposal</i> | |
| Luis Fernando Olachea Parra-Instituto Tecnológico de Sonora | |
| | |
| Reseña | |
| Yo soy otro tú / Tú eres otro yo: lecciones de economía desde el Sur..... | 81 |
| <i>I am another you / You are another me: lessons in Economics from the South</i> | |
| Alejandra de Alba-Universidad Nacional Autónoma de México | |
| | |
| Autores | 87 |
| | |
| PolíticaEditorial..... | 89 |

Sustentabilidad y desarrollo local en una comunidad rural en México

Sustainability and local development in a rural community in Mexico

Graciela Carrillo González*

ORCID: 0000-0001-8969-5096

Hilda Teresa Ramírez Alcántara**

ORCID: 0000-0002-8385-6546

Silvia Pomar Fernández***

ORCID: 0000-0003-2341-3097

Recibido el 26 de abril de 2019; aceptado el 24 de octubre de 2019

RESUMEN

La sustentabilidad aborda tres dimensiones: la conservación de los recursos naturales y el ambiente; la recuperación del tejido social; y la viabilidad económica. En estos ámbitos la conformación de redes de colaboración representa un elemento fundamental para que los distintos proyectos y organizaciones se aproximen a esta meta. La agroecología en particular contribuye a la sustentabilidad en un sentido sistémico al transformar tanto la actividad productiva como el entorno socio ambiental, se ha configurado como una alternativa, presente en las últimas décadas, para los pequeños productores locales, que apoyados en la conformación de redes sociales han optado por impulsar proyectos productivos, innovadores y con criterios ambientales. El objetivo de este trabajo es identificar y analizar, a la luz de la experiencia de un proyecto agroecológico, la conformación de redes orientadas a implementar y fortalecer proyectos ambientales que ofrecen mayor eficiencia en el uso de los recursos, menor deterioro ambiental y alternativas de empleo para la población.

Palabras clave: Sustentabilidad, agroecología, redes.

Código JEL: Q57, Z13, F18.

*Profesora e investigadora. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

**Profesora e investigadora. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

***Profesora e investigadora. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

ABSTRACT

Sustainability addresses three dimensions: the conservation of natural resources and the environment; the recovery of the social fabric; and economic viability. In these areas, the creation of collaborative networks is a fundamental element for the different projects and organizations to approach this goal. Agroecology contributes to sustainability in a systemic sense by transforming both the productive activity and the socio-environmental environment, it has been configured as an alternative, in recent decades, for small local producers, who supported the formation of networks social organizations have chosen to promote productive, innovative projects with environmental criteria.

The objective of this work is to identify and analyze, in the light of the experience of an agroecological project, the formation of networks oriented to implement and strengthen environmental projects that offer greater efficiency in the use of resources, less environmental deterioration and employment alternatives for the population.

Jel code: Q57, Z13, F18

Keywords: Sustainability, agroecology, networks.

Introducción

Con el fenómeno de la globalización se exacerbaron los patrones de producción y consumo a nivel del planeta, colocándonos en una severa crisis ambiental que hoy se caracteriza no solo por el rápido agotamiento de muchos de los recursos naturales sino también por el deterioro del ambiente y una concentración de la riqueza que ha puesto en franca desventaja a grandes sectores de la población que cuentan con muy pocos recursos económicos para su sobrevivencia, presenciando el deterioro de sus recursos naturales y por tanto sus condiciones de bienestar y su calidad de vida son muy bajos.

La condición predominante en los grupos de la población de muy bajos recursos pone en el centro del debate el tema del desarrollo y en particular del desarrollo local, el cual involucra una serie de aspectos que se han interpretado desde una visión muy economicista hasta una visión holística que suma elementos de carácter social, humano, de potencialidades y capacidades, de equidad, de conservación de recursos naturales y de tejido social, todo ello para abonar a una mejor calidad de vida de la población y a una realización plena como ser humano y como parte de un grupo social.

En la actualidad uno de los elementos que se considera fundamental para el desarrollo local es la conservación de los recursos naturales y esto le suma una dimensión de sustentabilidad, que desde la perspectiva de Albuquerque:

"[...]requiere la valorización del patrimonio natural y cultural local como activos importantes del desarrollo territorial, el fomento de las energías renovables, el uso eficiente de los recursos naturales como el agua, el fomento de la producción ecológica y de la eco-eficiencia productiva, así como el impulso de la producción local hacia las innovaciones sostenibles o ecoinnovaciones, las distintas formas de consumo sostenible, la eficiente gestión de los residuos urbanos y rurales, y el fomento de la

educación sobre la sustentabilidad entre la ciudadanía, las empresas y los hogares en dicho territorio” (Alburquerque, 2014: 2).

Esta incorporación de la sustentabilidad ambiental al concepto de desarrollo se explica a partir de la definición del desarrollo sustentable publicada en el “Informe Brundtland” en 1987. El desarrollo de las localidades rurales depende en gran medida de las actividades propias del sector agropecuario, que en México se caracteriza por marcadas diferencias socioeconómicas, ya que existen grandes fincas y ranchos orientados al mercado nacional y de exportación, y por otro lado una gran cantidad de minifundios dedicados a la agricultura campesina que produce para el autoconsumo y el mercado local, estos últimos ubicados predominantemente en pequeñas localidades rurales. Una alternativa presente en las últimas décadas para los pequeños productores locales ha sido la conformación de redes sociales que por iniciativa propia o derivado de apoyos institucionales o de organizaciones no gubernamentales han optado por impulsar proyectos productivos, innovadores y con criterios ambientales que ofrecen opciones de empleo e ingreso a las personas y que se enmarcan en el paradigma de la sustentabilidad,

El objetivo de este trabajo es identificar y analizar, a la luz de la experiencia de un proyecto agroecológico, la conformación de redes orientadas a implementar y fortalecer proyectos ambientales que ofrecen mayor eficiencia en el uso de los recursos, menor deterioro ambiental y alternativas de empleo para la población. El artículo se presenta en 4 secciones: En la primera se discuten los conceptos de sustentabilidad y desarrollo local; en la segunda sección se analizan los impactos positivos que generan las prácticas agroecológicas; la tercera sección analiza la economía solidaria y la conformación de las redes como un mecanismo sólido que impulsa el desarrollo local sustentable; finalmente la cuarta sección presenta un estudio de caso en el cual la adopción de la agroecología y la creación de redes han propiciado mejoras importantes en la calidad de vida de la población bajo una visión de conservación de los recursos naturales.

I. Los pilares de la sustentabilidad y del desarrollo local

El modelo global ha mostrado serias debilidades en cuanto a la distribución del ingreso y de la riqueza, la concentración de esta en ciertos sectores de la población y en grandes empresas, regularmente asentadas en las zonas urbanas, hace evidente que los perdedores de este modelo sean principalmente la población de las zonas rurales de los países en desarrollo.

Autores como Manuel Castells (Castells, M., 1997) han señalado hace ya varias décadas que lo global demanda de acciones locales, es decir enfatiza en el pensar global pero actuar local, de modo que el modelo económico actual solo garantiza la sobrevivencia si se emprenden acciones orientadas al desarrollo e impulso de las capacidades sociales y productivas a nivel local y regional que respondan a las necesidades actuales de la sociedad y del mercado.

En esa lógica interesa debatir sobre los factores que actualmente se colocan en el centro del desarrollo y en particular del desarrollo local, como la preservación de los recursos naturales, la generación de nuevo conocimiento junto a la recuperación de conocimiento tradicional, la creación de redes de cooperación y el fortalecimiento de los mercados locales.

Sustentabilidad

En particular, darle una orientación sustentable al desarrollo local, es ahora indispensable ya que el manejo adecuado y la conservación de los recursos naturales se suma a la inversión, al trabajo, a las redes colaborativas y a la innovación como los factores clave para un desarrollo sustentable de las comunidades, entendiendo la sustentabilidad como un “proceso que solo se logra si se alcanza la capacidad para producir indefinidamente a un ritmo en el cual no agote los recursos que utiliza y que necesita para funcionar y no produzca mas contaminantes de los que puede absorber su entorno.” (Calvente, A. ; 2007: 2)

La sustentabilidad se asocia de manera natural al funcionamiento de la mayoría de los ecosistemas que no se han visto alterados por la acción humana, trasladar el concepto a la lógica humana implica una transformación asociada a la gestión adecuada de los recursos naturales y de los residuos, a procesos de transformación desligados de los combustibles fósiles a esquemas agrícolas tradicionales en armonía con la naturaleza. También implica una transformación social que se va permeando en el pensamiento y en el discurso a distintos niveles y que se instala como tema prioritario en la agenda internacional, para posteriormente adoptarse en los niveles nacional, regional y local, esta transición se ha venido gestando desde hace más de cincuenta años, con eventos clave que han ido marcando el cambio de paradigma.

El concepto de desarrollo sustentable se dió a conocer a partir del informe denominado “Nuestro Futuro Común” el cual fue presentado en 1987, en el marco de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo -CMMAD- de las Naciones Unidas, por la Ministra Gro Harlem Brundtland. En ese documento se explicitó que el “Desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. (CMMAD, 1987: 24).

Esta definición que con los años ha dado lugar a un intenso debate conceptual y a la incorporación de nuevos elementos, desde una perspectiva holística, para tratar de explicar como se logra el bienestar y la equidad en una sociedad global a lo largo del tiempo sin afectar los recursos naturales y al resto de los ecosistemas del planeta, ha resultado limitada al momento de construir estrategias específicas que compatibilicen las necesidades humanas y la perdurabilidad de los recursos en general.

La interpretación del desarrollo sustentable que se difundió en el informe “Nuestro Futuro Común”, con el objetivo de dejar atrás la propuesta de “Los Límites al Crecimiento” presentada en 1972 por el Club de Roma, generó en los siguientes años una serie de debates entre académicos y científicos que ponían en el centro de la discusión las características del modelo económico vigente, para entonces ya sólidamente establecido. El modelo neoliberal, con esta visión de lo global, significó una estrategia de recomposición del capitalismo basada en la expansión de los mercados, a partir del desarrollo tecnológico y el uso intensivo de los recursos naturales, lo que ha resultado incompatible no solo con el desarrollo sustentable, sino también con el desarrollo en sí mismo, toda vez que la desigualdad económica entre países y al interior de los mismos se ha profundizado en deterioro de las condiciones de vida de un número creciente de personas en el mundo.

Hoy en día el concepto de desarrollo sustentable se presenta como una propuesta multidimensional que incorpora la visión: económica, ambiental, social y cultural para dar

paso a la atención de problemas de inequidad, desempleo, impactos ambiental y tecnológico, gasto público y participación social, entre otros. Se percibe como un proceso integral que exige a los distintos actores de la sociedad compromisos y responsabilidades en la aplicación del modelo -económico, político, ambiental y social-, así como en los patrones de consumo que determinan la calidad de vida.

En ese sentido al desarrollo sustentable se le da una connotación tan amplia que se equipara al concepto mismo de desarrollo, toda vez que incorporan tanto las necesidades económicas y sociales de la población como los límites de la naturaleza y del planeta, asimismo se plantea la preocupación de la distribución del ingreso y de la equidad intergeneracional, considerando todo tipo de ecosistemas pero poniendo en el centro el ecosistema humano, “ el hecho de situar a las comunidades humanas en el centro de atención de la definición es asumido como válido en la medida en que explica la importancia concedida, actualmente, al desarrollo sustentable en un contexto de comunidad para la continuidad del sistema” (Sánchez S. *et al.*, 2012: 11).

En el siglo XXI organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) y la Organización de Naciones Unidas (ONU) incorporan de manera implícita la idea del “desarrollo sustentable” en las iniciativas del “Crecimiento Verde” y la “Economía Verde” respectivamente, que fueron impulsadas en el año 2008 y 2009. Estas estrategias pretenden expandir más el modelo neoliberal y supeditar el bienestar social y la protección ambiental al crecimiento económico ilimitado, lo cual pone de nueva cuenta en una situación de desventaja los ámbitos locales y en especial los rurales.

Desarrollo Local

El desarrollo local ha sido definido por diversos autores (Boiser, 1996, García, 2004, Alburquerque, 2014), siendo un común en ellos la consideración de las dimensiones, económica, social, política y ambiental. Los objetivos del desarrollo local desde la perspectiva económica son: mejorar la actividad laboral y la calidad de vida la comunidad, así como lograr la equidad social. Para esto se necesita transformar el sistema productivo local, incrementar su eficiencia y competitividad; fomentar la diversificación productiva local; aumentar el valor agregado en las actividades económicas locales y lograr la sostenibilidad ambiental de las actividades que se realizan.

Tanto el desarrollo social como el económico, resultan de una concepción exógena y endógena basado en las acciones de los actores que pertenecen a una localidad. Se consideran los factores locales, económicos, productivos, tecnológicos y humanos con el fin de ponerlos al servicio de la población para mejorar la calidad de vida individual y de la región. En este sentido el desarrollo económico local se entiende como un proceso donde se acumulan capacidades para mejorar el bienestar económico de una comunidad en el largo plazo.

En el desarrollo local se combinan recursos internos e intervienen los externos los cuales son aprovechados para potencializar las capacidades de las personas, lo que permitirá mejorar las condiciones de vida de la región. Alburquerque et, al (2006) menciona al desarrollo local como territorial en donde se hace énfasis en la participación de la sociedad civil en este proceso, el autor comenta que para que se dé, se requiere de la creación de redes, instituciones y acuerdos para la conformación del capital social, en donde intervienen diversos actores

territoriales privados, públicos y comunitarios. Por otro lado, el desarrollo rural con enfoque territorial tiene que ver con la utilización de instrumentos que sean innovadores, en donde se promuevan nuevos procesos capaces de promover verdaderos cambios en el territorio donde se ubican los productores. En este proceso de desarrollo se le da especial importancia al concepto del capital social, como un detonador del desarrollo local. Éste surge en el momento en el que existen las relaciones cotidianas que se dan gracias a la confianza y a los valores compartidos, en donde una comunidad tiene la capacidad de producir valor, con el fin de alcanzar objetivos y el bienestar desde lo individual y lo colectivo. (Carrillo y Ramírez, 2016) Para el desarrollo en sociedad los individuos han tenido que relacionarse con los demás a través de la cooperación, la cual surge desde el inicio de la vida humana. Por lo que el carácter social de las actividades humanas es realizado por la comunidad en solidaridad.

En ese mismo sentido se impulsa hoy el desarrollo local sustentable, “el desarrollo local se caracteriza por la existencia de un sistema productivo que permite a los agentes locales utilizar, con criterios de eficiencia los recursos productivos disponibles, a fin de incrementar los niveles de productividad y competitividad; está integrado por un sistema de relaciones socioeconómicas predominantes, las instituciones locales y el sistema de valores de la sociedad, factores que constituyen el fundamento de orden sociocultural del proceso de desarrollo de un territorio; la política administrativa destaca la importancia de las iniciativas de los agentes locales para formular políticas locales, orientadas a crear el entorno adecuado para impulsar el incremento de la producción y un desarrollo sostenible a largo plazo; además resalta la sustentabilidad de cualquier opción o actividad transformadora del medio ambiente” (Pérez, 2012).

Como uno de los principales impulsores del desarrollo está la innovación, considerada como una estrategia generadora de nuevo conocimiento aplicado y como el motor del crecimiento económico, particularmente en el mundo moderno. La revaloración de la innovación como motor de crecimiento, sumado a la conciencia social y política sobre los problemas ambientales da lugar al reconocimiento de la ecoinnovación, la cual se considera una estrategia clave para que las organizaciones mejoren sus prácticas productivas y logren sus metas económicas, ambientales y de cohesión social, al mismo tiempo que contribuyen hacia un patrón de desarrollo sustentable en su ámbito local.

La política ambiental y la aplicación de instrumentos como parte de su ejercicio, juegan otro papel importante ya que responden al objetivo de garantizar el cuidado del medio ambiente y el uso eficiente de los recursos naturales, las directrices generales por las cuales ha transitado la política ambiental en México y en general en el resto del mundo, han sido durante los años setenta y ochenta la política de comando-control; desde finales de los ochenta y parte de los noventa el uso de instrumentos de regulación por parte del Estado; y a partir de mediados de los años noventa la autorregulación o regulación voluntaria.

Diversos autores han analizado las innovaciones sustentables (Johanson y Magnusson, 1998; Kohene, 2007; Kemp & Pearson, 2008; Carrillo-Hermosilla, 2010; Unión Europea, 2010) a partir de experiencias en la empresa manufacturera “convencional” y las llamadas spin-off, pero menos literatura se orienta hacia organizaciones sociales que emanan de las sociedades rurales, cuyas características difieren notablemente de las primeras, particularmente en lo que se refiere a la cultura y los esquemas de relación social, muchas veces determinados por los usos y costumbres y soportados sobre la base de acción colectiva y solidaria.

La cultura también toma un papel relevante en el desarrollo local sustentable, ya que determina la articulación y uso de los recursos naturales y sociales existentes en una localidad, y la decisión política sobre el modo y la capacidad de utilización económica de los recursos, así como las relaciones internas y externas, entre lo local y lo global (Carpio, M.J. 2000). Los elementos que se incorporan, fundamentalmente, dentro del ámbito de una comunidad y que inciden en las innovaciones sustentables son: el contexto; las relaciones internas que determina el líder; las relaciones externas que se generan entre redes (formales e informales); la dimensión de las localidades y su conexión con los mercados dinámicos, entre otras.

II. El impacto de la agroecología en el ámbito local

La agricultura se liga estrechamente a los sistemas naturales, es la principal fuente generadora de alimentos y el soporte de una serie de ecosistemas que son muy vulnerables ante acciones humanas nocivas como el uso indiscriminado de pesticidas, fertilizantes, herbicidas y demás agroquímicos en los suelos para acelerar los tiempos del cultivo y aumentar la productividad, acción que no permite la recuperación natural y por el contrario deteriora lentamente la fertilidad hasta que los inutiliza por completo, con otras afectaciones como el desequilibrio biológico.

Esa lógica que incentivó la llamada revolución verde con el uso de paquetes tecnológicos que incluían los agroquímicos y prácticas de monocultivo ha sido fuertemente cuestionada ante el evidente deterioro de los suelos y la afectación a los ecosistemas, causado entre otras cosas por la deforestación para ampliar las zonas de cultivo a gran escala. A partir de los años noventa del siglo XX, se ha incrementado el interés de diversos grupos ambientalistas, académicos y en menor medida agricultores por modificar las prácticas de cultivo e impulsar la agricultura orgánica o también llamada agroecología, el primer término más utilizado en los países desarrollados, mientras que el segundo se utiliza en los países en desarrollo.

Estos grupos ambientalistas conscientes de la importancia de cuidar el medio ambiente impulsan hoy las prácticas agrícolas que se enmarcan en procesos de conservación de suelos y de bajo impacto sobre los ecosistemas. En el contexto europeo la agricultura orgánica se asocia a principios como: persistencia, resiliencia, autarquía y benevolencia que apuestan a la conservación de los servicios ambientales y del capital natural, importa mucho el aspecto biológico, tecnológico y se reconoce la complejidad de los ecosistemas.

En los países en desarrollo como México la agroecología adquiere una perspectiva más económica y social que se suma a la visión de reducir el uso de los agroquímicos y establecer sistemas de manejo que respeten los ciclos naturales, esta postura se asume como una defensa de los recursos, la cultura y la supervivencia de las localidades, la agroecología recupera prácticas ancestrales de los campesinos de Mesoamérica. En ese sentido, la agroecología se ha entendido como un acercamiento a las prácticas y principios de la ecología en el diseño y gestión de los agrosistemas que integra, en el largo plazo, la protección de los recursos como un elemento de producción de alimentos, combustibles y fibras (Lampkin, N.H. *et al.*, 2015). Las prácticas agroecológicas conforman un sistema que se gestiona bajo la perspectiva de la sustentabilidad al hacer un uso sostenible de los recursos locales, el uso de energías alternativas, la mejora de los sistemas agrícolas tradicionales, la conservación y mejora de semillas nativas y el freno a la pérdida de recursos como suelo, agua y diversidad biológica.

Combina la tradición, la innovación, el conocimiento científico, promueve las relaciones y las redes solidarias y busca una mejora en la calidad de vida de los involucrados que se extiende en ocasiones a beneficios de tipo económico y social impactando a nivel local y abriendo una gama de opciones que los hacen menos dependientes de insumos, créditos y tecnologías externas, generando mayores dinámicas de trabajo colectivo y fortaleciendo la transferencia de conocimiento tradicional e innovador entre las redes colaborativas.

III. La economía solidaria y las Redes de cooperación en el ámbito local rural

Economía solidaria

Las redes de cooperación se han conformado en el marco de la solidaridad y la cooperación en el ámbito de la economía solidaria. El tema de solidaridad adquiere relevancia durante los años ochenta a raíz de una crisis que se manifestó en el ámbito económico, político, social, humano y medioambiental. Con el enfoque de la solidaridad lo que se busca es una práctica más humana y de cooperación para la realización de las actividades económicas, que se dan con diversos esfuerzos.

Los pioneros en la economía solidaria son los campesinos, los indígenas, los desempleados, que han luchado por la justicia social. Estos grupos han tenido situaciones adversas en relación a la tierra, la producción la alimentación y la sobrevivencia lo que los ha llevado a la búsqueda de la autogestión comunitaria que les permita regirse con sus propias reglas, tradiciones y costumbres (Marañón, 2013).

En el fortalecimiento de experiencias de la economía solidaria, también surgen las iniciativas de comercio justo que lo que buscan es mejorar las condiciones de vida de pequeños productores. En este caso lo que se le ofrece al productor es la posibilidad de tener acceso al mercado y operar directamente sin intermediarios (Marañón, 2013).

La economía solidaria se ha convertido en una forma de organización de la sociedad que se une para cumplir con los objetivos de progreso y bienestar. El concepto de economías solidarias desde la visión de Singer, se fundamenta en la idea de "solidaridad y representa una vía para que las personas obtengan mayor autonomía en las áreas cruciales de trabajo y ciudadanía" (2006, en Marañón, 2013: 62).

Para apoyar a estas organizaciones han surgido asociaciones civiles, organizaciones de productores y organizaciones ligadas a la iglesia que otorga capacitación, salud, alimentación, ahorro y préstamos. Son organizaciones que lo que buscan es la cooperación apoyándose entre ellas, protegiéndose a través de la conformación de redes sociales. Estas redes unen esfuerzos, se vinculan entre si con propósitos y metas comunes, de esa colaboración surgen beneficios que permiten generar valor en los procesos, los productos o servicios, se genera conocimiento y reconocimiento por el trabajo realizado en red (Sebastián, 2000). La formación de redes ha llevado a que se aglutinen a la vez más redes, al ver la importancia que estas tienen en su conformación.

Las organizaciones sociales o comunitarias que incursionan en el desarrollo de estrategias innovadoras como la agroecología y se apoyan en la conformación de redes solidarias se orientan, dados los requerimientos de este tipo de iniciativas, hacia criterios que definen a los nuevos modelos de negocio. La sobrevivencia y éxito de sus proyectos está en función

de la solvencia económica y en ese sentido una premisa de los negocios actuales es el trabajo en redes solidarias que apoyan el desarrollo, crecimiento y permanencia de la organización.

Redes de Cooperación

La conformación de redes se ha convertido en una extensión de las fortalezas y capacidades internas de las organizaciones para enfrentar mercados altamente competitivos. En el caso de las comunidades rurales las redes se extienden más allá de apoyos técnico-productivos y financieros, se llegan a conformar como apoyos solidarios que proveen de educación y mejoras directas en la calidad de vida de las personas. Dichas redes suelen conformarse alrededor de proyectos específicos, muchos de ellos ligados a nuevas formas de cultivar la tierra, de agregar valor a sus productos y de llevarlos al mercado.

Existen diversas formas de adoptar la economía solidaria, de acuerdo con Moran (2012) se encuentran las asociaciones de producción campesina o los ejido cuyo objetivo es compartir medios de producción, fuerza de trabajo, préstamos o servicios, teniendo como uno de sus objetivos la optimización de los costos; también están las cooperativas de producción campesina, urbana y de comercialización, para crear trabajo colectivo sin necesidad de contratar trabajadores en la primera, para relizar actividades manufacturera o artesanal en donde los dueños son propietarios del capital en la segunda y en la tercera para actuar como agentes de los productores. A través de estas asociaciones o cooperativas se forman también redes de cooperación.

En la conformación de redes participan unidades productivas pequeñas autogestionarias principalmente comunitarias que se dedican a actividades de producción, comercialización o actividades agrícolas. Muchas de ellas se encuentran en situación de subsistencia. Se unen esfuerzos en donde la solidaridad favorece iniciativas de transmisión de conocimiento y aprendizaje, y en muchos casos el desarrollo de la región donde se ubican (Moran, 2012 en Pomar y Rendón 2018). Con ello favorecen el crecimiento y el desarrollo de las regiones donde se establecen.

Existen acciones colectivas que se dan gracias a la proximidad geográfica, creando un anclaje territorial que genera redes más locales. Sin embargo, hay redes externas importantes que apoyan organismos e instituciones públicas y privadas con el fin de difundir conocimientos e innovaciones hacia las comunidades locales. Normalmente estas unidades económicas no actúan solas, buscan relacionarse con otras entidades económicas para conformar una red de cooperación y colaboración en donde se da el principio de apoyo como un principio rector. Las redes de cooperación se encuentran en diversas actividades, muchas de ellas relacionadas con la sustentabilidad y cuidado del medio ambiente. Regularmente en la fase inicial se generan redes de cooperación local y regional, posteriormente se van incorporando otros actores externos nacionales y/o internacionales.

Este modelo involucra colectividades de producción rural que se unen y que favorecen sinergias mediante su conexión y que dan pie a expandir su efecto a otros conjuntos de organizaciones que se rigen bajo este modelo con efectos benéficos para sus participantes y para los consumidores que a ellas se vinculan. Se genera de este modo un amplio sistema de cooperación solidaria e interacción intrasistémica que conforma las redes productivas de la economía social, que son redes que, a su vez, se subdividen en otras cada vez más específicas

de acuerdo a la naturaleza y fines de cada uno de los espacios que se van construyendo (Morán, 2012). Existen redes que se generan mediante proyectos de cooperación con el fin de que las regiones rurales interactúen, en algunas de ellas transmitiendo información para aprender juntos, haciendo actividades comunes con el objetivo de llegar a resultados que se vean proyectados en la mejora de las condiciones locales a través de proyectos innovadores como se explica en el siguiente caso.

IV. El caso de una organización campesina rural en México

Desde la visión de conservación de los recursos naturales, en esta sección se presentan algunas experiencias de innovaciones sustentables de una organización rural mexicana ubicada en la comunidad Vicente Guerrero, municipio de Españita, estado de Tlaxcala. Se destacan las actividades de agroecología que han surgido de diversas interacciones sociales y experiencias de redes de cooperación generando beneficios a la población.

El concepto de agricultura sostenible en este estudio no es un menú de recetas, en la comunidad Vicente Guerrero esta práctica inicia a finales de la década de los años setenta con los programas para combatir la pobreza y mejorar la alimentación y la salud de las personas, impulsando las hortalizas biointensivas, en ese momento no se pensaba en promotores(as) ni tampoco en prácticas agroecológicas a mayor escala; sólo en los huertos intensivos para salir de la crisis alimentaria y desnutrición. Posteriormente un grupo de campesinos de la localidad desarrollaron habilidades agroecológicas sumando prácticas tradicionales a nuevos conocimientos, lo cual los llevo a evolucionar hacia la agricultura sostenible, con el propósito específico de conservar y respetar la naturaleza y promover una nueva ética social. A este objetivo se fueron sumando de manera voluntaria otras comunidades conformando una red entre ellas.

En este apartado se hace una descripción de la organización y del proceso de promoción de la cultura de los productos orgánicos en el estado de Tlaxcala; se mencionan las interacciones sociales de redes de cooperación entre campesinos de diferentes regiones y países con la intención de transmitir e intercambiar conocimiento agroecológico y experiencias para la retroalimentación de los productores, así como las redes que ha creado la organización con otras organizaciones; y finalmente se exponen algunas experiencias de innovación sustentable desde una visión de lo rural.

Surgimiento y objetivos de la organización

El proyecto agrícola que dio auge a México durante el llamado milagro mexicano empieza a presentar síntomas de debilidad y quiebre hacia finales de los años setenta y principios de los ochenta, ello se expresó en una caída de la productividad, reducción de la superficie sembrada, dificultades en el acopio, distribución y venta de los productos agrícolas y el retiro de los apoyos e inversiones públicas al campo. En ese contexto algunas organizaciones y comunidades del ámbito rural buscaron alternativas de producción que les permitieran seguir compitiendo dentro del mercado nacional y/o garantizar el abasto de alimentos para sus regiones. En 1980 la comunidad Vicente Guerrero ubicada en el estado de Tlaxcala, inicia un proyecto agrícola con la intención de preservar su agricultura, reduciendo costos de

producción y a la vez cuidando el medio ambiente, a partir de la recuperación de prácticas de cultivo tradicionales más la incorporación de conocimientos nuevos de la agroecología.

Esta experiencia de impulsar la agricultura campesina sumando criterios de sustentabilidad surge a partir de una visita de personas de la cooperativa Vicente Guerrero a la “Escuela de Conservación de Suelos y Agua” en Guatemala, la cual promovía además del respeto por la naturaleza y el cuidado de los recursos naturales, el respeto a las culturas campesinas indígenas. La interacción con los impulsores de esta escuela se prolongó con subsecuentes viajes a Guatemala de campesinos del proyecto conformado por el grupo Vicente Guerrero (GVG) y la estancia de promotores guatemaltecos a la comunidad mexicana para capacitar y formar a facilitadores locales. Esta etapa fue clave en la formación de la red ya que los campesinos de Vicente Guerrero y los campesinos de las organizaciones campesinas de Guatemala se transmitieron de manera recíproca sus conocimientos y prácticas agrícolas derivadas de los usos y costumbres de sus países. Se capacitaron en fruticultura, horticultura biointensiva y en actividades para la conservación de suelos y agua, también adoptaron la idea de estar en armonía con la naturaleza para preservar los recursos naturales a largo plazo y asegurar la supervivencia de las generaciones futuras. En esta misma década (los años ochenta) en el Estado de Tlaxcala la agricultura orgánica fue promovida por Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s) e Instituciones de Educación de Superior (IES) mediante proyectos de capacitación y asesoría técnica, la colaboración de redes externas, y la participación y acciones de los campesinos de la Comunidad Vicente Guerrero, los cuales se consolidan con la constitución legal del “Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, A. C.” (PDRIVG), conformando así una red de cooperación para apoyo de la comunidad rural local.

La misión de esta organización campesina fue y ha sido impulsar el desarrollo sostenible por medio del aprovechamiento integral de los recursos naturales y los saberes y experiencias de los campesinos tanto de la comunidad Vicente Guerrero como de otras comunidades de diferentes estados y países, utilizando la metodología “De campesino a campesino” y complementándola con algunos otros métodos participativos que promueven la autogestión comunitaria, el rescate de la identidad cultural, la equidad de género y una relación armónica entre los seres humanos y la naturaleza. Su visión es lograr la soberanía alimentaria de México, produciendo suficientes alimentos de mejor calidad sin contaminantes, alcanzar la conservación de los recursos naturales y el desarrollo sostenible, conseguir el intercambio y comercio justo entre campo y ciudad, una vida con equidad y la igualdad para el desarrollo pleno de la sociedad en su conjunto, bajo la perspectiva de una economía solidaria.

Interacciones sociales y redes

Desde 1983 el grupo Vicente Guerrero (GVG) ha conformado redes de cooperación, primero con personal del Programa de Desarrollo Rural de Servicio Desarrollo y Paz, A. C. (SEDEPAC) para brindar capacitación y asesoría en comunidades de Tlaxcala y Michoacán, y para promover la recuperación de la milpa tradicional de plantas nativas, la reforestación, la cría de especies de traspatio y la elaboración de la composta. Posteriormente en 1987 SEDEPAC y los campesinos del grupo Vicente Guerrero cooperaron para instruir a otros campesinos sobre técnicas de conservación de suelo y agua, horticultura y plantas medicinales, en el

proyecto: “Intercambio Campesino a Campesino” con la participación de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) de Nicaragua, ese año se formalizó el uso de la metodología “De Campesino a Campesino” entre Nicaragua y Tlaxcala, logrando ampliar la red. En 1989 realizaron intercambios de técnicas agroecológicas con los campesinos de Nicaragua y el Salvador y brindaron capacitación y asesoría a diferentes grupos y organizaciones de Veracruz, Hidalgo, Puebla y Guanajuato. Una parte muy importante de la organización Vicente Guerrero ha sido continuar con la creación de redes y acuerdos de participación con otros países a través de encuentros campesinos de cooperación que se realizaron en: México 1990, 1991; El Salvador 1992; Nicaragua 1993; Guatemala 1994; Honduras 1995; Cuba: 1997; Costa Rica: 1998. En 1997 la organización participó con las comunidades vecinas de Álvaro Obregón, la Reforma y San Juan Mitepec de la región Norponiente de Tlaxcala y recibieron recursos de la “Agencia de Cooperación Pan Para el Mundo”. Este grupo de campesinos ha establecido redes más allá de apoyos técnico-productivos y financieros, ya que estas se han conformado alrededor de proyectos específicos, muchos de ellos ligados a innovaciones que incorporan los criterios ambientales.

Desde su fundación la organización rural como se comenta ha participado en diferentes redes sociales a nivel nacional e internacional, instituciones públicas y privadas, organizaciones sociales y grupos campesinos. A nivel nacional: CEDUAM Tlaxcala, Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas, SEDAPAC (Programa de Desarrollo Rural de Servicio Desarrollo y Paz, A.C.), Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México. A nivel Internacional: Agencia de Cooperación “Pan para el mundo”, ALTERNARE, Encuentros Campesino a Campesino (México, Salvador, Nicaragua, Guatemala Costa Rica, Cuba), Instituto Rockefeller, PIDASSA y UNAG, Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos Nicaragua. Actualmente participa con el Colegio de Posgraduados, la Universidad Chapingo, la UNAM, la UAM y otras instancias gubernamentales de Tlaxcala encargadas de temas como; educación, medio ambiente, salud, transporte y cultura, colabora también con asociaciones civiles como el “Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica” (CEDUAM) de Tlaxcala, ALTERNARE de la reserva de La Monarca, en Michoacán, y diversas organizaciones de los estados de Veracruz, Campeche, Tabasco, Yucatán, Puebla, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Uno de los proyectos relevantes en que participa es una iniciativa para impulsar un proceso de certificación participativa de productos agroecológicos. Con esto se ha logrado incrementar conocimientos y transmitir a los campesinos diversas experiencias que los ha llevado a la conservación de recursos y cuidado del medio ambiente.

Experiencias de innovaciones sustentables

La organización campesina ha impulsado innovaciones en la agricultura, ligadas a la conservación de los recursos y del medio ambiente, es importante señalar que ellos elaboraron, aplican y difunden el manual de las prácticas agroecológicas durables, integrado por 7 módulos: conservación y mejoramiento de suelos, abonos orgánicos, agua, manejo ecológico de plagas y enfermedades, traspatio, medicina alternativa e incidencia regional. Las prácticas agroecológicas transmitidas por la organización han sido el resultado de más de 30 años de trabajo de capacitación a los pobladores del territorio de Tlaxcala y de otras regiones que han contribuido a mejorar la calidad de vida campesina.

El GVG ha mejorado y usado los siguientes principios agroecológicos:

1) Uso sostenible de los recursos locales disponibles para los campesinos e indígenas, lo que significa desarrollar un enfoque agroecológico local y regional: conservación de suelos, agua y vegetación natural. 2) Uso de la energía solar en sustitución a la fósil y abonos orgánicos producidos localmente, frente a los químicos e industriales. 3) Mejoramiento de los sistemas agrícolas tradicionales, frente a los sistemas agrícolas intensivos basados en insumos externos. 4) Conservación y mejoramiento de las semillas domesticadas por los indígenas mesoamericanos, frente a las semillas híbridas transnacionales. 5) Soberanía alimentaria, entendido como producción y consumo de alimentos básicos de calidad con semillas nativas mejoradas y otros productos de primera necesidad, sin depender mayoritariamente de mercados externos a la región. 6) Mejoramiento de la calidad de vida, alimentación y salud de las familias campesinas e indígenas. 7) Trabajo sobre las relaciones de equidad de género, fortaleciendo a las mujeres en la organización, con equidad en la participación y toma de decisiones en las actividades y órganos de gestión en todos los ámbitos y actividades. 8) Contribución desde la perspectiva campesina para frenar la emisión de gases invernadero, la pérdida de recursos naturales como el suelo, el agua, la diversidad biológica y agrobiodiversidad indígena mesoamericana.

Desde 1980 el GVG desarrolló tecnologías y procesos innovadores con criterios ambientales, el desarrollo y aplicación de la metodología “ de Campesino a Campesino” (CaC) atiende las necesidades de las comunidades con orientación hacia la seguridad alimentaria, la conservación de la fertilidad natural de los suelos y la estabilidad económica. La experiencia del GVG es una de las más antiguas de promoción de CaC en las prácticas de la agricultura sostenible campesino-indígena. Con ella se combaten los procesos de deterioro social y ambiental y la pérdida de control de los campesinos sobre sus productos, los recursos naturales, y su conocimiento con el fortalecimiento de la iniciativa de los campesinos y campesinas, principalmente indígenas.

Su estrategia fue la puesta en práctica de una agricultura basada en la reducción significativa de los agroquímicos, introducción de insumos locales, manejo de los suelos, humedad y agua, conocimiento tradicional, y aumento de los rendimientos. Se han incorporado nuevas áreas para la agricultura sostenible como la apicultura, la fruticultura y la ganadería de traspatio. Se iniciaron los trabajos de las mujeres con mujeres, centrándose en los traspatios, la medicina tradicional y la nutrición familiar. Las promotoras se prepararon como médicas tradicionales en Catemaco, Veracruz, y en Cuernavaca.

También durante los años ochenta, con la filosofía de servicio a la comunidad, un grupo de voluntarios apoyados por el Comité de Servicio de los Amigos (organización cuáquera norteamericana), hicieron estufas ahorradoras de leña con el uso de los abonos animales y el manejo de los huertos biointensivos . El GVG impulsó los molinos de nixtamal colectivos comunitarios, los comedores comunitarios, el uso de medicina tradicional, las estufas ecológicas y los tanques de ferro-cemento, experimentaron con técnicas de captación de agua, diversificación con frutales y plantas nativas, barreras vivas, incorporación de rastrojos y abonos y nutrición con productos orgánicos.

La conservación y mejoramiento del suelo y el agua en cada ciclo anual es una práctica agroecológica central del GVG. Es decir, no sólo es importante la cantidad de semilla y

los ingresos que se obtienen, sino también como mejoraron las condiciones del suelo y la humedad para el siguiente ciclo agrícola. El suelo estaba muy deteriorado en la comunidad Vicente Guerrero y zonas aledañas, con las prácticas antiguas de conservación de los suelos, que consistían en hacer bordos sin nivelación alrededor de los terrenos y sembrar el maguey de pulque, no eran suficientes ni estaban valoradas por las generaciones nuevas. Se practicaba la quema de los rastrojos, de modo que no se lograba satisfacer las necesidades básicas de alimentación e ingresos de sus habitantes, por tanto se promovió la introducción de prácticas de conservación para mejorar sustancialmente la fertilidad del suelo en cada ciclo agrícola.

El uso del “aparato A” para trazar curvas de nivel precisas, es otra innovación que fue aportada al proceso por los guatemaltecos como una tecnología campesina alternativa y eficiente, fácil de aplicar y sin costo alguno. La nivelación del suelo en curvas a nivel logra mejorar sustancialmente la retención del suelo y agua, y evita la erosión por arrastre y la creación de cárcavas. La nivelación se va realizando con el arado, principalmente por tracción animal, aunque se observaron parcelas donde se intervino con el tractor. Los campesinos se capacitaron por iniciativa propia, y parte de la manufactura se hizo con recursos de programas y apoyos de los distintos órdenes de gobierno.

Para mejorar los suelos y su vida biológica es central la introducción de materia orgánica. Por ello, la práctica principal del enfoque agroecológico es la incorporación a la tierra de abonos de origen animal, rastrojos y abonos verdes. El manejo de los abonos animales ha evolucionado hacia la adaptación tecnológica de abonos sólidos fermentados. El GVG ha mejorado un abono de origen japonés, un fermentado sólido aeróbico con desechos orgánicos: olotes, rastrojo, hojas secas, estiércol, carbón, cascarilla de arroz, etcétera. La adaptación local del proceso de fermentación se realiza con materia local o regional como piloncillo, pulque y aguamiel y es un proceso relativamente rápido, de 12 a 15 días. Es un abono con un alto contenido de nitrógeno y demás elementos que se aplica con éxito en cada mata. Las ventajas de estos abonos orgánicos sólidos sobre otros procedimientos estriban en la rapidez y eficiencia de la fermentación y su alto y rico concentrado en nutrientes en cantidades grandes.

Siempre atendiendo la salud y el mejoramiento del suelo, en cada ciclo se induce el uso de los abonos verdes, preferentemente con leguminosas. El GVG experimentó con trébol blanco, veza de invierno, arbustos de colorín, palo dulce, cola de coyote (leguminosa). En algunas comunidades estas leguminosas se adaptaron bien, en otras no. Otra forma de introducir materia orgánica como abono verde es mediante la avena, que se incorpora con el arado. El maíz chalqueño que se va descomponiendo durante el invierno y manteniendo la humedad del suelo y una textura adecuada.

La rotación de cultivos es una práctica agroecológica tradicional que protege el suelo y los nutrientes. Se trata de alternar los cultivos para evitar el agotamiento de la tierra. Tiene la ventaja de que cada cultivo tiene distintos requerimientos de nutrientes, sus raíces son distintas; las leguminosas fijan el nitrógeno y no se desarrollan enfermedades ni plagas específicas en exceso. Los campesinos practican la rotación de cultivos, una de las maneras más eficaces de no cansar el suelo. Así se alternan el maíz, el haba, los frijoles; y trigo y maíz con el cultivo comercial del tomate de cáscara.

La milpa tradicional mejorada que ha impulsado el GVG, genera interacciones positivas entre los distintos cultivos. Esta milpa conserva la diversidad de cultivos que interaccionan como en los ecosistemas naturales; se crean microclimas favorables al desarrollo de los

cultivos particulares y se fomentan las interacciones cooperativas entre plantas (unas aportan sostén, otras guardan la humedad del suelo, otras dan sombra y controlan las malezas, o bien sirven de hospederas de insectos benéficos, y otras como repelentes); hay insectos que se especializan en los monocultivos y que en los policultivos no podrán encontrar su desarrollo máximo. Se utiliza de manera óptima el espacio, tanto horizontal como vertical.

Mayor eficiencia en el aprovechamiento de la energía solar, así como de la humedad; los sistemas de raíces en diferentes estratos del suelo aprovechan al máximo la humedad y los nutrientes; las leguminosas fijan el nitrógeno atmosférico, que es aprovechado por los demás cultivos. Se pueden utilizar de manera más adecuada los tiempos del ciclo agrícola: la calabaza cubre el suelo y la humedad se conserva mientras el maíz está creciendo; el frijol que está en pleno desarrollo usa como soporte la caña del maíz cuando éste se está secando, etcétera. El policultivo proporciona suficientes productos para una dieta balanceada y variada durante un tiempo prolongado, hay mayor capacidad para enfrentar riesgos y limitaciones ante fenómenos climáticos, enfermedades o plagas.

Se han construido jagüeyes o pequeñas lagunas de almacenamiento de agua, de las cuales se obtiene irrigación en pequeño. Asimismo, algunos campesinos han construido aljibes, desarrollando la tecnología del ferrocemento para captar el agua de los techos, tanto para uso en las casas como para el huerto. Un elemento importante de las prácticas agroecológicas es el fomento de la apicultura porque es un complemento de la fruticultura.

En Vicente Guerrero, los campesinos examinaron técnicas alternativas para combatir las plagas. Una es soltar los guajolotes y pollos en las zonas infestadas, pero los guajolotes no sabían comer chapulines y los deglutían vivos, lo que les ocasionaba problemas de salud; se usó también la bauveria para enfermar y debilitar a los chapulines. Sin embargo, el tema era cómo convertir una plaga en un recurso que fortaleciera la economía y la calidad de la alimentación de las familias. Con el método CaC, los campesinos de Oaxaca les enseñaron a los del GVG a consumirlos y finalmente “la plaga” (insectos sin control) se convirtió en una fuente de ingreso y mejoramiento alimentario. Ahora, las familias lo consumen cuando se presenta este insecto, que es una buena botana para las fiestas familiares. Para otros insectos se realizaron cultivos trampa en los contornos de cada parcela. Mientras va creciendo la milpa se fumigan los bordos de los cultivos trampa; es decir, se difieren los ciclos entre los insectos y los cultivos de tal manera que cuando los insectos están en su auge ya no hacen daño a los cultivos.

En 1986 el GVG decidió reforestar con trabajo voluntario (faenas) 15 hectáreas con pino, eucalipto y el cedro blanco con alrededor de 16 mil plantas. Con la cooperación de la comunidad se contribuyó a la captura de carbono, a la regeneración de la diversidad biológica y principalmente a la infiltración de agua. Se trata de una zona de recarga de los mantos acuíferos y de regeneración de los manantiales de donde se surte de agua la comunidad de Vicente Guerrero. Cuando se firma el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México, el GVG analiza la producción de maíz y plantea la política de defensa del maíz nativo domesticado por los indígenas y campesinos y crea su propio fondo de semillas.

Conclusiones

El sentido y orientación que se le ha dado al concepto de desarrollo sustentable se equipara a la dimensión misma del desarrollo toda vez que considera no solo la conservación de los recursos naturales y el ambiente sino que también incorpora la recuperación del tejido social, la conformación de redes de colaboración y la viabilidad económica, bajo esa perspectiva acciones que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales abonan tanto a la sustentabilidad como al desarrollo local.

La agroecología tiene un impacto sistémico al transformar en muchos sentidos la actividad productiva de una comunidad rural, ya que les permite recuperar las mejores prácticas ancestrales ligadas al cuidado de la naturaleza y sumar otro tipo de actividades, productos y estrategias innovadoras que están alineadas en el sentido de mejorar su calidad de vida al mismo tiempo que se conservan y recuperan sus recursos naturales.

En el ámbito de la economía solidaria existe una forma de cooperación que permite a la comunidad la realización de las diversa actividades que se llevan a cabo, en donde las personas toman su papel para el desarrollo tanto personal como colectivo, como lo vimos en el caso en donde se desarrollan diversas actividades que los ha llevado a generar conocimientos y tecnologías nuevas para mejorar la producción.

Lo que se pretende es generar progreso en la cultura de las personas y lograr el progreso local y regional, considerando procesos que contribuyan a la obtención de ingresos y apoyar la creación de actividades productivas, que permitan el ahorro de recursos, disminuir entre otras cosas el agotamiento de las tierras, aprovechar la energía solar, así como las propiedades de la tierra como la humedad y los nutrientes.

Gracias al GVG que logra conformar redes no solo a nivel nacional sino internacional, se logra transferir conocimientos para mejorar los procesos de producción, de uso de la tierra, del aprovechamiento de nuevas tecnologías que permiten la optimización de los recursos con el propósito de lograr un bien común en beneficio de toda las comunidades. Ya que es un conocimiento que se va transfiriendo de comunidad en comunidad perteneciente a la misma región y a otras aldeñas.

Resulta relevante este tipo de experiencias del GVG, que no solo trabajan en cooperación con otros grupos de productores para innovar y cuidar el ambiente, sino que también desarrollan capacidades creativas, organizativas y de autogestión que los mantiene en contacto permanente con su comunidad y atentos a las necesidades propias de la región.

El GVG ha redimensionado los recursos naturales y humanos e impulsado el desarrollo sustentable con impacto en el bienestar social, mayor productividad, aprovechamiento de los recursos naturales y de los saberes de los campesinos. Este caso es un ejemplo de experiencias innovadoras con impacto positivo en el ámbito ambiental y en el bienestar social de varias comunidades de Tlaxcala. Las prácticas agroecológicas, la creación de redes y la transferencia de conocimientos han sido fundamentales para innovar, conservar sus recursos naturales y la cultura de la región. Sus prácticas agroecológicas se apegan al modelo de sustentabilidad como una forma necesaria para el logro de sus objetivos y para la defensa de sus recursos naturales, lo cual repercute directamente en el fortalecimiento del desarrollo local.

La conformación de las redes logradas a través de esta organización campesina, ha permitido la satisfacción de necesidades reales, en donde al favorecer la producción local y la innovación, se ha logrado mejorar la calidad de vida de las personas que habitan en la región, lo cual repercute directamente en el fortalecimiento del desarrollo local y a corto plazo del de un territorio más amplio.

Bibliografía

- Albuquerque, F. (2014) *Universidad y Desarrollo Territorial*, I Encuentro-Taller de la Red de Gestión de Conocimiento para el Desarrollo Territorial en Centroamérica y República Dominicana, La Antigua, Guatemala.
- Albuquerque F; Costamagna P. y Ferraro C. (2006). *Desarrollo económico local, descentralización y democracia*. Buenos Aires: Editorial UNSAM.
- Boiser, S. (1996); *Modernidad y Territorio*. Cuadernos del ILPES, Santiago de Chile.
- Calvente, A. (2007); *El concepto moderno de sustentabilidad*; Universidad Abierta Interamericana. Sociología y Desarrollo Sustentable UAIS-SDS-100-002.
- Carpio, M.J. (2000); *Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural*; Anales de la Geografía. Universidad Complutense; Madrid, España, (4) 85-100.
- Carrillo - Hermosilla, J., Del Río, P. & Könnöla, T., (2010). *Diversity of eco-innovations: Reflections from selected case studies*. Journal of Cleaner Production, Issue (18), pp. 1073-1083.
- Carrillo G y Ramírez H (2016); *Agroecología ssy sustentabilidad. Hacia una economía verde*; Administración y Organizaciones, 19 (37), 35-54.
- Castells, M. (1997); *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. (2). Ed. Alianza, Madrid.
- CMMAD, 1987. *Nuestro Futuro Común*; Ed. Alianza; Madrid.
- Espejel G, Barrera R, Cuevas R, Ibarra M. y Venegas V. (2017); *Sistemas de innovación y patrones de interacción local en el sector rural en México*; Revista Electrónica Nova Scientia.
- FAO (2014), *Los sistemas de innovación para un desarrollo sostenible de los territorios y sus actores: un análisis crítico*. México.
- García, L. (2004); *El desarrollo local como estrategia de desarrollo emergente en un mundo globalizado*; Presente y Pasado. Revista de Historia. 9 (17).
- IICA, INNOVAGRO (2017), *Informe de Resultados 2016-2017*, México.
- Johansson, G./Magnusson, T. (1998): *Eco-innovations – a novel phenomenon?*; In: The Journal of Sustainable Product Design. 7-15.
- Kemp, R. & Pearson, P., 2008. *Final report MEI project about measuring eco-innovation*, s.l.: s.n.
- Kohene (2007); *Handbook of the Economics of Innovation*, Bronwyn H. Hall, (2), Nathan Rosenberg; Elsevier.
- Lampkin, N. H., Pearce, B. D., Leake, A. R., Creissen, H., Gerrard, C. L., Girling, R., y otros. (2015). *The role of agroecology in sustainable intensification*. Report LUPG, UK.
- Marañón, B. (2013), *La economía solidaria en México*, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, México.
- Moran, J. L. (2012). *La economía social solidaria: redes productivas*. Recuperado de <http://www.eumed.net/ce/2008a/jlme.htm>
- OCDE (2011); *Hacia el crecimiento verde. Un resumen para los diseñadores de políticas*. Recuperado de: www.oecd.org/greengrowth
- OECD (2008). *Eco-innovation Policies in Mexico*, s.l.: Environment Directorate.
- Pereira, A. Y Vence, X. (2012); *Key business factors for eco-innovation: an overview of recent firm-level empirical studies*; Cuadernos de Gestión., Especial Innovación, España, (12), 73-103.
- Pérez León, R. (2012), *Desarrollo local sostenible*, DELOS 5 (13), Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/delos/13/rpl.html>
- Pomar S. y Rendón A.(2018) *La Economía solidaria, las organizaciones sociales y el Bienestar Social*, en *Emprendimiento y Mipymes: Nuevo balance y erspectiva hacia la competitividad sustentable y la innovación social*, de Molina, (pp.176–183) et al. Ed. Pearson, México.
- Rendón R., Roldán E., Hernández, B., Cadena, P. (2015) *Los procesos de extensión rural en México*, *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 6 (1).

SAGARPA (s/f); *Innovar para competir. 40 casos de éxito*, México.

Sánchez S., Betancourt G. y Falcón R. (2012); *Acercamiento teórico al desarrollo local sostenible y su repercusión para el turismo*, Revista El Periplo Sustentable. Universidad Autónoma del Estado de México; México, (2), 7-36

UN World Commission on Environment and Development (1987), *Our Common Future*, Oxford: Oxford University Press.

Unión Europea (2010); *Ecoinnovación la clave de la competitividad de Europa en el future*; Comisión Europea.



Fuente: Manet È. (1862) Música en las Tullerías [Imagen]. Recuperado de: <https://mivlaje.com/edouardmanet-grandes-obras/>

La integración regional en el Mercosur. El caso de Red Mercociudades

Regional integration in Mercosur. The case of Red Mercociudades

María Beatriz Lucuix*

ORCID: 0000-0001-9568-8466

Recibido el 2 de agosto de 2019; aceptado el 15 de noviembre de 2019

RESUMEN

Este artículo es resultado de la investigación del Programa UBACYT¹: “Las Mercociudades, redes de cooperación e intermunicipalidad ¿Son la globalización y la distribución del poder de factores limitantes de su consolidación?”. En este trabajo se aborda el estudio de las organizaciones locales en un entorno en el cual, se evidencian resultados que permiten manifestar que la integración regional es un proceso, en el que los subsistemas estatales y no estatales se interrelacionan conformando diferentes marcos políticos y organizacionales que permiten gradar la integración, en la que se explayan y analizan los contenidos y transformaciones de política pública, como una “ventana de oportunidades” para consolidar la integración en el espacio Mercosur. Mediante una encuesta online a funcionarios municipales/locales de ciudades miembros de Mercociudades, y con observación no participante en encuentros de la Red Mercociudades se colectaron datos de los procesos de integración en el espacio Mercosur y específicamente en la red de Municipios.

Código JEL: E61, N4, N16.

Palabras claves: integración, política gubernamental, municipios.

* Maestra adscrita al Instituto de Investigaciones Gino Germani.

¹ Universidad de Buenos Aires, Ciencia y Tecnología 2014/2015.

Universidad Autónoma Metropolitana • Ciudad de México • ISSN En trámite

<http://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43/Lucuix>

Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)

ABSTRACT

The article is the result of the UBACYT Program research: “La Mercociudades, redes de cooperación e intermunicipalidad ¿Son la globalización y la distribución del poder factores limitantes de su consolidación?” It is within the framework of the local organizations studied that results are evidenced that make it possible to state that regional integration is a process, in which the state and non-state subsystems interrelate, forming different political and organizational frameworks that allow for integration the one that the contents and transformations of public policy are explored and analyzed, as a possibility of a “window of opportunities” to consolidate the integration in the Mercosur space. Through an online survey of municipal / local officials of Mercociudades member cities, and with non-participant observation in meetings of the Mercociudades Network, data on the integration processes in the Mercosur space and specifically in the Municipalities network were collected.

JEL code: O113, F18, P28.

Keywords: social movements, energy integration, environmental conflicts.

Introducción

Mercosur y Mercociudades como “ventanas de oportunidades”

El MERCOSUR² es parte de la agenda pública actual y está, casi permanentemente, en debate debido a las turbulencias políticas de la región y del contexto mundial. Es así, que se apela a la Epistemología del Sur para pensar en nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos científicos y no científicos y en el establecimiento de la lógica de redes como inspiradora para el estudio de la Integración Latinoamericana en busca de acciones que disminuyan la desigualdad, la discriminación y la injusticia.

El MERCOSUR diseñó su agenda para el siglo XXI tomado como eje la inclusión, considerando la integración como una política pública, en función de lógicas y dinámicas que suponen valores, actores y representaciones que sostienen la integración regional y como enlace de un multiproceso en el que sobresalen diferentes actores convergentes/divergentes por recursos e intereses, lo que más tarde deriva en la cristalización de recursos y consolidación de actores.

La integración regional combina lo global-regional-local y su fortaleza se trasluce en niveles territoriales de gobierno y administración, especialmente en actores locales que se coordinan a través de redes. Será útil en este proceso atender a la combinación de las fuerzas de la mundialización económica, política y cultural y a las lógicas re-organizacionales, en lugares estratégicos como en el espacio local, combinadas con lógicas que reacomodan lo nacional en dos direcciones; en un sentido los bloques regionales otorgando un peso mayor en el contexto internacional y por otro lado, en una refuncionalización del Estado nacional para amortiguar los efectos perversos de la globalización. (Sassen, S., 2010: 35).

² Mercado Común del Sur. Creado en 1991.

Los gobiernos, en tal sentido, tendrán que dejar de ser cada estado para constituirse en un real colectivo regional y evitar que cada uno defienda al bloque por distintos motivos y sin un proyecto colectivo mostrando “cuatro nacionales” para el Mercosur (Malamud, 2008: 129). También deberán prestar atención a la coordinación y armonización de políticas como categorías de análisis que conlleven respuestas acordes. Como subraya Garnier “la tibieza de las reformas en algunos países se debe a la incapacidad para inducir cambios profundos en las organizaciones públicas, las que se caracterizan por la inercia heredada de la fase marcada por un Estado omnipresente y unilateral, que las llevó a aislarse de la sociedad y a perpetuar juegos de poder internos y ajenos a su función primordial” (Garnier, 2000:160). Considerando la idea de un modelo relacional, que incluya a las partes, las hará parte de un todo y valorará la complejidad de tales relaciones que son complejas, convocando al conjunto y obligarán a una revisión permanente, por las variaciones en los bloques

La Red Mercociudades³ ha sido y sigue siendo el punto central de la investigación que nos ocupa. Sobre la misma se ha trabajado tomando como hipótesis principal que la Red podría ser reconocida como plataforma de anclaje y despliegue de roles y modelos que pondrían en valor los espacios locales, y a los municipios como los referentes de una recreada integración regional. Hoy toma relevancia el sentido del espacio local como geografía envolvente de estados, provincias y municipios que se localizan en el MERCOSUR, y que son miembros de la Red desde el año 1995. Un proceso cada vez de mayor alcance, no sin traspiés, de las relaciones internacionales, como política pública local, en el ámbito municipal, comprendiendo que pueden representar a las denominadas “ventanas de oportunidades” de las que nos habla Kingdon (1984).

Indudablemente, es el municipio epicentro de un nuevo referente decisional en tanto su gobierno favorezca relaciones valiosas en el espacio subnacional, tendiente a una integración regional con un sentido de construcción de espacios de política que rescate identidades y pertenencias, constituyéndose en factores fundacionales para aquella. De allí que la aparición de nuevos actores, y la horizontalización mediante la RED MERCOCIUDADES, da lugar a un trazado de desarrollo que supera la, casi exclusiva, conformación espacial y cuyo principal valor está dado por un conjunto de relaciones multifacéticas y multinivel, según se trate.

En este marco volvemos a la afirmación con la que se presenta el proyecto de investigación: El camino a una Epistemología del Sur. La integración regional y el valor de nuevos actores para acercar y dejar abiertas pautas que consagren una nueva institucionalidad social en el MERCOSUR. Siguiendo a De Souza Santos (2009) La Epistemología del Sur reclama de nuevos procesos de producción y de valorización de conocimientos válidos, científicos y no-científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimientos.

Son tres los escenarios en debate como posibles conceptos horizonte:

- 1 la revaloración del concepto de institucionalidad social;
- 2 los nuevos círculos de representación e influencia y,
- 3 un proyecto político y social con especial atención en los actores subnacionales.

Una Integración que involucre una Institucionalidad Social para consolidar la creación de un espacio económico, político y social por la vía de la interpenetración estructural, voluntaria y solidaria de los Estados parte. Esta concepción la vemos acrecentada por las categorías que

³ <http://mercociudades.org/>

fueran aportadas por el investigador rioplatense Alfredo Errandonea (1986): Pertenencia, Densidad Interaccional, Participación, Competencia y Conflicto, Estabilidad

En el caso de los nuevos círculos de representación e influencia la capacidad de coordinación y armonización conlleva una agenda de reformas en la cual la capacidad de interdependencia a nivel nacional puede dar más eficacia a las relaciones multilaterales. Así podemos relacionar esas políticas públicas con el concepto de “ventana de oportunidad” y, como sugiriera, Metcalfe, L., “la integración no es cuestión de transferir la soberanía y la autoridad a una organización separada que luego actúa independientemente de los participantes del proceso de integración.... Incluye el diseño y desarrollo de una relación asociativa entre un gran número de organizaciones que participan en campos de políticas específicas, de modo que puedan trabajar en conjunto y en forma efectiva para enfrentar las preocupaciones comunes y aunar intereses... para gestionar las redes de organizaciones”. (Metcalfe, L., 2000: 113)

Un proyecto político y social con especial atención en los actores subnacionales, es nuestro caso de estudio, La Red Mercociudades que gira en torno a los espacios subnacionales en la toma de decisiones en un escenario complejo, ambiguo y, actualmente, omnipresente en el debate. Dado que la Red Mercociudades consagra al municipio/ciudad como un actor estratégico en los procesos de integración regional, la agenda municipal debe estar enfocada a “lo local” pero también con miras a “lo regional”. La constitución de la Red Mercociudades tiene sus orígenes en marzo de 1995, durante la reunión de alcaldes, intendentes y prefectos realizada en Asunción (Paraguay) en el marco del Seminario “MERCOSUR: oportunidades y desafíos para las ciudades” llevado a cabo por la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas- Subregión Cono Sur. Consagra su misión al fortalecimiento de los vínculos entre las administraciones locales como contrapartida lógica y natural de la globalización, para lograr una mayor eficiencia en la gestión de gobierno. Tiene el objetivo de desarrollar políticas sociales en red, dándole prioridad a las siguientes líneas de trabajo: nuevos modelos de gestión de políticas sociales, dimensiones sociales de la pobreza, estrategias políticas hacia los grupos vulnerables y coordinación interjurisdiccional de las políticas sociales. Hoy cuenta con 343 ciudades asociadas, que se distribuyen en 14 unidades temáticas con competencia, cada una de ellas, para formular y gestionar dentro de su área, políticas públicas comunes a ser sugeridas en el ámbito del MERCOSUR, así como proponer investigaciones y divulgar experiencias de alto impacto.

Acometidos por la razón imperante en el siglo XXI, cuando no es posible excluir actores, ni grupos sociales, las instituciones redireccionan la discusión acerca de los objetivos centrales y comunes. La gobernanza, que según el Diccionario de Políticas Públicas (2009: 261) “emerge frente al diagnóstico de una incapacidad de los gobiernos para responder a los problemas que les son sometidos a consideración y para adaptarse a las nuevas formas de organización social, económica y política, permite pensar en estas complejidades político sociales”. Las translaciones de responsabilidades y funciones a los gobiernos locales por parte del Estado Nación reflejan la creciente intervención que fueron generando las ciudades o regiones al recoger las múltiples demandas locales y la presencia cada vez más activa de la interrelación municipal. Estas cuestiones permiten concretar diversas destrezas de cooperación entre los actores involucrados con estrategias de gestión innovadoras como modalidad para establecer relaciones con municipios de la intra/extra región para continuar participando

del concierto mundial – regional – local. Por lo expresado, y consecuente con el marco teórico de la investigación, se administró una encuesta on line a los miembros gubernamentales locales que son funcionarios municipales y pertenecen a Mercociudades. El objetivo de la administración del instrumento encuesta era “escuchar” a los funcionarios municipales/ locales”.

El cuestionario fue remitido electrónicamente (gestionado y procesado a través de la plataforma web e-encuestas) y se indagaron las siguientes variables, entre otras: perfil de los funcionarios encuestados, existencia del área de relaciones internacionales en el municipio, relación del municipio con el Mercosur, opinión respecto de la relación entre el municipio y el Mercosur, inserción en redes intermunicipales, motivación del intendente para participar en la Red, grado de confianza del funcionario municipal hacia otros niveles de gobierno y actores no gubernamentales, valoración sobre la pertenencia actual del municipio a la Red, opinión sobre la existencia de actores ausentes en los procesos de integración regional. Asimismo, se analizaron en las consideraciones finales lo observado en las Cumbres de Mercociudades a las que se concurrieron (2015/2016/2017) lo cual resultó consistente con algunas de las respuesta obtenidas en la encuesta.

La respuesta de los actores gubernamentales locales

Se invitó a los más de trescientos municipios de Mercociudades durante el año 2016 a responder a la encuesta. El objetivo de la misma fue indagar la existencia/ ausencia de valoraciones, prácticas, motivaciones, factores institucionales, procesos y relaciones que sustentan el tipo de conexiones que se desarrollan entre las ciudades que integran la Red Mercociudades y que se describieron en el punto 1, en particular, interesaba saber si se generan “ventanas de oportunidades” en el ámbito local-regional.

Se trató de una encuesta autoadministrada, a funcionarios de ciudades integrantes de la Red Mercociudades. Los que respondieron la encuesta: un 63% fueron de sexo masculino y un 34 % femenino. La mayoría (48%) lleva más de dos años en el cargo vinculado a relaciones internacionales. Un 34 % entre uno y dos años y un 9% menos de un año. Teniendo, casi la mitad, al momento dela encuesta, de cierto conocimiento de la gestión – administración del municipio al que pertenecen.

De los municipios que respondieron, un 62,5% tiene área de relaciones internacionales en la estructura gubernamental, mientras que un 37,5% no posee un área específica dedicada a abordar agenda internacional. Acerca de la participación del funcionario ante la Red, un 24,2% participa de todas las cumbres, llama la atención que en un 45,5% de los encuestados señalan que se carece de recursos económicos financieros en el Municipio para solventar la asistencia a las reuniones. Es un porcentaje mayor que el de los municipios que no tienen un área de relaciones internacionales, lo que podría dar cuenta de obstáculos institucionales de relevancia para participar. Un 9,1% indica que tiene dificultades personales para asistir a las reuniones.

Un dato que nos generó interés es que el 51,5% de los gobiernos locales produce encuentros periódicos con otros municipios, pudiendo mostrar el interés de los municipios de fortalecer los lazos de integración entre nodos de la red, consiguiendo evidenciar, con las respuestas, la lógica de Red. Al respecto, y discriminando por país, tenemos que en Uruguay

el 66,7% produce encuentros periódicos con otros municipios, en Argentina el 62,5% y en Brasil el 57,1%. No hay casos en Chile, Paraguay ni Bolivia. Otro de los aspectos que se consideró relevante indagar fue el origen institucional de la participación actual en la Red, a fin de detectar relaciones previas con otros entes gubernamentales que pudieran ser un factor inductivo a participar en la Red "como bloque" (tales como gobierno nacional, el poder legislativo municipal, estadual u otros municipios). El 86% de los encuestados señaló que la participación actual se origina en el poder ejecutivo municipal, mientras que sólo el 9% reconoce una orientación por parte de otros municipios y del ejecutivo provincial o estadual. De este modo, se observa otro aspecto significativo del funcionamiento de la Red, la relevancia de la voluntad política de los intendentes/jefes comunales/prefectos para sostener la participación de cada ciudad en la Red frente a los cambios de gestión. Asimismo, el 66% de los respondientes afirma que sus ciudades integran otras redes o estructuras intermunicipales, además de la Red Mercociudades. En tal sentido, y en función de las respuestas podría pensarse que la pertenencia e inserción a la Red Mercociudades forma parte de una agenda de gobierno en línea con los vínculos intermunicipales pero que incluye multiplicidad de acciones que se delinearán más como nodos de diferentes redes de gobiernos locales.

La Red Mercociudades tiene su origen a partir de la creación del Mercosur, por lo que interesaba saber la opinión de los municipios en el caso del MERCOSUR. Indagamos la articulación del bloque regional con el municipio y las respuestas nos muestran que un 48,5% considera que es beneficioso, un 18,2% de los casos le resulta indiferente, mientras que un 6,1% que es muy beneficioso, e igual cifra para los que estiman nada beneficioso esa articulación. Al preguntarse en qué se observa este beneficio, la mayoría de encuestados responde que permite el intercambio y la colaboración entre los municipios (30%), la participación de los gobiernos locales en el proceso de integración regional (12%) y la promoción de la inversión y de la exportación (6%).

Cuando se pregunta acerca de la pertenencia actual del Municipio a la Red, un 75,8% de los casos señala que la participación es una oportunidad para la gestión municipal, un 6,1% indica que se trata de una instancia que no lo favorece ni lo perjudica, tiene un carácter burocrático y siempre ha sido así. Otro 6,1% de los casos indica que ha sido positiva en el pasado pero que en el contexto actual ha perdido eficacia o se ha convertido en una amenaza. El 32% mantiene relaciones formalizadas con la Red, mientras que el 68% mantiene relaciones no formalizadas, lo que estaría indicando la plasticidad que tiene las relaciones en nodos y una integración más flexible.

El encuestado responde también, desde su propia perspectiva, acerca de ¿por qué razones la pertenencia a la Red es una oportunidad para el Municipio?, el 75,8% indica que facilita su intercambio con otras redes y/o asociaciones, el 33,3% reconoce que las áreas temáticas de la Red están en un sector al que se le presta atención prioritaria. El 30,3% señala que fortalece su autonomía. El 21,2% elige la opción de que permite acceder a debates acerca del presupuesto para el desarrollo de propuestas. Cuando se pregunta si "¿Las Redes a las que pertenece el Municipio, consolidan la gestión municipal?", el 87,9% contesta que sí. Un 51,5% señala que todas las redes lo hacen mientras que un 36,4% que solo algunas redes cumplen esta función. Un 9,1% dice que no.

Relacionando diferentes variables se observa que, en el caso argentino, el 93,8% señala que la principal expectativa que motiva al intendente a participar en la Red es obtener escenarios

importantes que le permite establecer vínculos significativos. En el caso de Brasil el 71,4 % señala tres expectativas con la misma intensidad: que éste espacio permita acceder a fuentes de financiamiento alternativas, obtener escenarios importantes que le permite establecer vínculos significativos y desarrollar con otros gobernantes locales formas de coordinación. Para los municipios de Chile la expectativa más elegida es una firme convicción de que el Municipio debe apoyar y tomar parte desde el proceso de integración (66,7%). El 100% de los municipios de Uruguay señala obtener escenarios importantes que le permite establecer vínculos significativos, aquí debemos señalar que la Ciudad de Montevideo es sede de Mercosur y Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.

La participación de otros actores, como los empresarios en la Red tiene respuestas divergentes en cuanto a los beneficios que otorga la pertenencia a la misma. Es indiferente o poco/nada beneficiosa para un 45,5% de los encuestados. Mientras que para el 33,3% es beneficiosa o muy beneficiosa.

La participación de políticos es beneficiosa (36,4%) y muy beneficiosa (15,2%), frente a 30,4 % que señala que es indiferente o poco beneficiosa. En cuanto a la participación de OSC y ONGs un 39,4% lo considera beneficioso y un 15,2% muy beneficioso, es indiferente para un 18,2% y poco beneficioso para el 6,1% de los encuestados.

La participación de universidades y centros de investigación presenta también un 54,5% de los casos en los que se lo considera beneficioso, muy beneficioso 24,2%, indiferente para un 21,2% y poco beneficioso solo para un caso que representa el 3%. La participación de sindicatos o centrales obreras para un 30,3% resulta beneficiosa, muy beneficiosa 9,1%, al 27,3% le resulta indiferente, un 12,1% poco beneficiosa, y a un 9,1% nada beneficiosa.

De este modo, ya sea por su estructura institucional o por las prácticas de participación que efectivamente desarrollan los diversos actores en el marco de la Red Mercociudades, los distintos encuestados afirman con mayor claridad que los empresarios y los sindicatos o centrales serían los actores cuya participación sería menos beneficiada por la participación de su ciudad en la Red. Con respecto a diversos actores se preguntó “¿cómo diría que es la medida de confianza?”, y las siguientes fueron las respuestas de los encuestados:

En relación al Gobierno Nacional, un 30,3 % de los encuestados señala que es alta, un 45,5% la califica como media, y un 15,2% como baja. Acerca del Gobierno Provincial/Estadual, un 39,4% que es alta, media un 33,3% y baja un 18,2%. Sobre las Organizaciones de la Sociedad Civil, un 45,5% considera que es alta, media un 36,4% y baja un 9,1%. En el caso de las Empresas, alta señala un 24,2%, media un 42,4% y baja un 27,3%. Al opinar acerca de los Sindicatos, alta señala un 18,2%, media un 33,3% y baja un 27,3%. En ese caso nula aparece con un 15,2%. Se debe destacar que la opción nula no fue elegida para otros actores. En último lugar sobre las Universidades/Centros de Investigación, la opción alta es señalada por un 36,4 %, media por un 48,5% y baja por un 9,1% de los encuestados.

De este modo, desde la mirada de los funcionarios respondentes las organizaciones de la sociedad civil junto con las universidades y centros de investigación son los actores más confiables, mientras que los sindicatos y las empresas resultan poco confiables. Esta visión es coincidente con los beneficios que reciben estos actores de la participación del municipio en la Red, y que podría estar relacionado con el espacio efectivo que brinda a su participación. De hecho, en las observaciones realizadas durante el trabajo de campo de

los espacios institucionales de la Red, estos actores suelen estar ausentes, con excepción de algunas reuniones de Unidades Temáticas más específicas, como Turismo, por ejemplo.

De los datos obtenidos en la encuesta, y a modo de síntesis del apartado resultan llamativos y destacables para guiar reflexiones en torno a la temática investigada algunos tópicos que se detallan. La pertenencia a la Red es vista como una oportunidad para la gestión municipal por el 86,21 % de los actores de los encuestados. La iniciativa para incluirse a la misma proviene, por amplia mayoría, del ejecutivo municipal (81,25%). En relación a la participación de los integrantes a la Red, entre las dificultades se señala que se carece de recursos para asistir (24,07%).

En relación a la cuestión del financiamiento, solamente el 7,35% de los actores señalan que la pertenencia a la Red les permite “Acceder a nuevas formas de financiamiento”. Esto, respecto de otras posibilidades que según señalan, si brinda la Red: “consultar a otras áreas de gestión administrativa” (27,94%), “retroalimentar la comunicación” (20,59%), “armonizar programas y o políticas con otros actores (25,00%). Esto es relevante, si se considera que obtener financiamiento es una de las expectativas más importantes a la hora de que los Intendentes, Alcaldes o Prefeitos decidan ingresar a la red (24,39%). Otra expectativa importante, “desarrollar con otros gobernantes locales formas de coordinación en la formulación e implementación de políticas públicas” (26,83%) pareciera cumplirse más.

La Red aparece como plataforma de relacionamiento político. Entre las motivaciones principales para participar de la Red, se encuentra “obtener escenarios importantes que les permiten establecer vínculos con otros actores políticos nacionales y/o regionales” (29,27%). Esto es coincidente con las dinámicas registradas a partir de técnicas de observación participante en las cumbres de la Red, donde la vinculación entre actores políticos pareciera ser un bien codiciado para los Intendentes, Alcaldes y Prefeitos que participan de estas instancias. La Red podría pensarse como un espacio para acumular capital político entre políticos. De ninguna manera puede ser considerado como un espacio para solucionar diferencias o conflictos entre los miembros sino para promover la cooperación. (Barrón; Guimarey 2018:72-73)

Para seguir pensando

A partir de la creación del MERCOSUR en 1991, se ha fortalecido el proceso de integración y se ha promovido el desarrollo humano integral, conformando instancias sectoriales responsables de coordinar políticas y desarrollar acciones conjuntas volcadas al desarrollo de los Estados. El crecimiento de la integración regional a través de la dimensión social no quedó reflejado solamente, en el marco del MERCOSUR, entre los países que lo integran, sino que las ciudades han adquirido un rol estratégico. La Red Mercociudades representa tal objetivo, buscando fortalecer los vínculos de las administraciones locales como contrapartida lógica y natural de la globalización, logrando una mayor eficiencia en la gestión de gobierno.

Las dimensiones indicadas a partir de la encuesta realizada nos permite examinar nudos tensionales en las relaciones intermunicipales que se desarrollan en el marco de la Red Mercociudades en un contexto de cambio del proyecto de integración regional. En cuanto vía institucional orientada en su fundación hacia una forma de cooperación entre partes que sirviera de plataforma a una mayor presencia de las ciudades en el proceso de integración

regional, la Red Mercociudades aparece validada en las representaciones y en las prácticas de los encuestados como una institucionalidad con pertinencia en función de ese ideario de partida.

Pese a ello, se reconocen los condicionamientos de las ciudades, fundamentalmente, en relación a la falta de apoyo económico para participar de sus reuniones y la necesidad de encontrar nuevas fuentes de financiamiento, lo cual con anclaje realista se manifiesta en las expectativas en relación a la Red. Pudiendo pensar en la corriente de problemas (Kindom) que se entrelaza con los escasos o nulos beneficios de la participación de las ciudades en la Red para la contribución de los sindicatos y las empresas, al mismo tiempo que se manifiesta un escaso nivel de confianza hacia ellos. Si se considera que parte del ideario de la Red Mercociudades es generar impulsos sinérgicos en procura de un MERCOSUR social que favorezca el despliegue de estrategias de desarrollo local con perspectivas de inserción regional, este limitado margen a la inclusión de estos actores da cuenta de otra relevante fisura de la Red, teniendo aquí una debilidad para encontrar esa “ventana de oportunidades”.

Subsiste, con todo, la pretensión de que la Red Mercociudades pueda ser una instancia de coordinación y de armonización de políticas públicas, lo cual es expresado abiertamente en relación a las cuestiones sociales, y es coincidente con una visión de la Red como espacio institucional que permite los intercambios entre las ciudades, y las sinergias entre los actores que forman parte de ella. Lo cual no implica que la Red no se sustente de otras motivaciones, como ser la pretensión de los políticos locales de encontrar escenarios donde establecer vínculos con otros actores políticos, ello implica una valoración de la Red que podría ser pensada como una instancia de sus trayectorias políticas.

La Red Mercociudades encarna un instrumento que organiza la gobernanza a nivel regional y que encarna un verdadero aporte para la integración de las ciudades y de sus ciudadanos. Las ciudades representan el espacio donde los ciudadanos deben ser actores de dichos procesos. Pero la lógica de la Red Mercociudades debe partir de asumir la heterogeneidad. Las redes no homogeneizan, las redes asumen la heterogeneidad de sectores, grupos y actores, y permiten imaginar heterogeneidades organizadas. Teniendo aquí lo que mantiene el tema en la agenda gubernamental, los tres componentes: la factibilidad técnica, los valores y la anticipación- y por lo tanto la posibilidad de abrir esa “ventana de oportunidad” para el proceso de integración local-regional-global.

Por último, podemos considerar que se requiere de una institucionalidad social, en un contexto político turbulento, que pueda superar un estado de inseguridad social que se materializa en franjas de población, que están convencidas de que han quedado en la banquina y que sus valores se orientan más hacia el pasado que hacia el futuro. Para continuar con la discusión acerca de la integración, el rol de actores -gubernamentales y no gubernamentales- y sobre todo las decisiones que ellos adopten traemos a Michel Foucault “Lo propio del saber no es ni ver ni demostrar, sino interpretar

Bibliografía

- Barrón,V; Guimarey G. (2018). La encuesta, en Mendicoa G. *Hacia una Epistemología del Sur II* (pp 63-96). Argentina. Espacio Editorial.
- De Sousa SantosBoaventura; (2009). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO SigloXXI.
- Diccionario de Políticas Públicas; (2009). Universidad Externado de Colombia.
- Foucault M. (1968). *Las palabras y las cosas una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Garnier, L. (2000). *Función de coordinación de planes y políticas*. Serie Gestión Pública1. Santiago de Chile: CEPAL.
- Kingdon, J.W., (1984). *Agendas, alternatives and public policies*. Boston: Little, Brown & Co.
- Malamud, A.,(2008). Theinternal agenda of Mercosur: interdependence, leadership and institutonalizacion, en Jaramillo, G. (comp) *Los nuevos enfoques de la integración: más allá del regionalismo*. (pp. 115-136) Ecuador: FLACSO.
- Metcalf Les; (2000). *La Gestión de los Procesos de integración: Capacidades de Liderazgo, Gerenciamiento, Y Coordinación en CEFIR. La integración regional en América Latina y Europa: Objetivos Estratégicos y Refuerzo de las capacidades de respuesta*. (pp.113-129). Uruguay: CEFIR.
- Sassen S; (2010). *Territorio, autoridad y derechos. De los ensambles medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.

**Conflictos socioambientales y movimientos sociales
en defensa de los ríos libres.
Proyecto hidroeléctrico Garabí-Panambí entre Argentina y Brasil**

*Socio-environmental conflicts and social movements in defense of free rivers.
Hydroelectric Project Garabí-Panambí between Argentina and Brazil*

Myriam Elena Barone

ORCID: 0000-0002-2332-9779

Recibido el 2 de septiembre de 2019; aceptado el 11 de noviembre de 2019

RESUMEN

En este artículo se reflexiona en torno a las estrategias de diversos movimientos sociales, relacionados con conflictos ambientales suscitados en un proyecto hidroeléctrico en el tramo compartido del río Uruguay entre Argentina y Brasil, el cual forma parte de un proceso de integración energética regional (MERCOSUR), cuyas características fueron cambiando a lo largo de las distintas décadas analizadas y los objetivos establecidos. Actualmente las dinámicas de estos países en torno al manejo y la utilización de los recursos naturales – específicamente el agua- no son unidireccionales, al contrario aparecen fuentes de conflicto entre los gobiernos y los movimientos sociales. Se enfatiza en las posibilidades o condiciones que alentaron la presencia de acciones transnacionales (formación de redes de colaboración de diversos movimientos y sectores de la sociedad entre los dos países, coordinación de acciones, diálogo para la construcción de posiciones y agenda común, resolución de conflictos ambientales, etc.). Ese proceso, si bien presentó avances, también hubo dificultades pues no se lograron los consensos políticos, con distintos sectores de la sociedad como empresas, estamentos gubernamentales, entre otros, hasta el punto de suspender el desarrollo de los estudios de Evaluación de Impacto Ambiental del proyecto.

Código JEL: O113, F18, P28.

Palabras claves: Movimientos sociales, integración energética, conflictos ambientales.

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.

ABSTRACT

This article investigates the actions or strategies produced by various social movements, in relation to environmental conflicts raised around the environmental impact studies of a hydroelectric project projected on the shared stretch of the Uruguay River between Argentina and Brazil. It is considered part of a regional energy integration process (MERCOSUR), whose characteristics were changing throughout the different decades analyzed and the established objectives. Currently, the dynamics of these countries around the management and use of natural resources - specifically water - are not unidirectional, on the contrary sources of conflict between governments and social movements appear. We emphasize the possibilities or conditions that somehow encouraged the presence of transnational actions (formation of collaborative networks of various movements and sectors of society between the two countries, coordination of actions, dialogue for the construction of positions and common agenda, resolution of environmental conflicts, etc.). That process, although I also present progress, is also difficult because consensus was not achieved in political terms, with different sectors of society (companies, government agencies, among others). Finally, it is important to mention that the development of the EIA studies of the project was suspended.

JEL code: O113, F18, P28.

Keywords: social movements, energy integration, environmental conflicts.

Introducción

Este artículo aborda algunos de los conflictos suscitados a partir de la decisión de dos países, Argentina y Brasil, ambos integrantes del Bloque del Mercado Común del Sur – MERCOSUR-, de explorar y utilizar recursos naturales compartidos. Nos referimos concretamente al uso del agua de las cuencas hídricas para su explotación energética (electricidad), o sea para la construcción de obras hidroeléctricas. En los inventarios hídricos efectuados por los mismos, aparecen cuantificado y calificado el gran potencial que poseen los cursos de agua para esta actividad, pues cuentan con los ríos más caudalosos de la región¹. Sin embargo, los distintos actores involucrados –gubernamentales, empresarios, sociedad, movimientos sociales, etc.-, poseen miradas antagónicas acerca del uso de ese recurso y sobre todo en lo concerniente a la construcción de este tipo de proyectos.

Aquí revisaremos parte de la lucha de algunos de los movimientos sociales involucrados, que en respuesta a esta decisión gubernamental, realizaron un sinnúmero de acciones a lo largo del tiempo (movilización, denuncia, toma de terrenos, pintura en murales de las ciudades, negociaciones con distintos estamentos gubernamentales, entre otros), obteniendo como resultado la paralización de los estudios de EIA -Evaluación de Impacto ambiental- para la construcción de dos obras sobre el río Uruguay². Revisaremos este “caso” en particular, considerado en términos de eficacia (Escobar, 2010), pues generó una visibilidad pública sin

1 Consultar los inventarios en las siguientes páginas: <http://www.ebisa.com.ar/ebisa.php> y <https://eletrobras.com/pt/Paginas/Recursos-Hidricos.aspx>

2 Se trata de una obra hidroeléctrica con dos cierres sobre el tramo compartido en el río Uruguay por los países de Argentina y Brasil.

precedentes, en la etapa de pre-construcción, lo que produjo un acompañamiento masivo de otros sectores de la sociedad, en defensa del hábitat, de los recursos alimentarios y de las posibilidades laborales ligadas a las prácticas ancestrales del espacio territorial; pesca, remadores de canoas para el tránsito de personas en las márgenes de los dos países, comercio de auto-subsistencia, etc.

Para comprender el escenario sobre el cual se produjeron estas acciones y los actores involucrados, en las próximas páginas explicitaremos algunos elementos teórico-conceptuales como: integración regional, MERCOSUR, luchas por los recursos naturales, defensa de los ríos libres y movimientos sociales. Asimismo, comentaremos algunas cuestiones relacionadas con la estrategia metodológica y el trabajo de campo. Posteriormente, revisaremos la cuestión energética entre los países de Argentina y Brasil, siempre en el marco del proceso de integración del Bloque MERCOSUR. Luego, describiremos los movimientos sociales seleccionados para el estudio y las diferentes acciones realizadas por los mismos. Por último, presentaremos de forma sintética las principales conclusiones.

Acerca de la trama conceptual y metodológica

La integración regional es un concepto en permanente construcción, con características complejas. Se trata de un fenómeno ampliamente tratado por la bibliografía producida en diversos campos disciplinarios (Relaciones Internacionales, Sociología, Economía Internacional y Ciencia Política, entre otras). Esta pluralidad teórica, colisiona con la posibilidad de construcción de una perspectiva única de análisis y los elementos contenidos en su definición varían en función del punto de vista utilizado. No obstante, estamos en condición de plantear que una región surge como tal cuando los actores, en este caso los Estados, que se encuentran en un espacio geográfico delimitado, deben enfrentar una situación determinada (de carácter económico, militar, cultural, etc.) lo que demanda una cooperación especial para hacer frente a la misma en conjunto (Hurrell, 1995). Por lo tanto, la región se relaciona con la integración entendida como la necesidad de dejar las acciones unilaterales ante una situación “problemática” para llevar adelante una acción conjunta. O también puede decirse en estos términos: “La cuestión crítica estriba en cómo los actores políticos perciben e interpretan la idea de región y la noción de regionalidad: todas las regiones son construidas socialmente y, por tanto, políticamente discutibles” (Hurrell, 1995: 38).

Ahora bien, este concepto considerado a la luz de teorías contemporáneas, advierte acerca de los nuevos procesos de integración, pues los mismos tomaron la forma de acuerdos de comercio preferente. Las experiencias de integración regional son múltiples y están presentes tanto en el continente europeo como en América del Sur, bajo la denominación de “nuevo regionalismo” o “regionalismo abierto”. Bouzas (2005) resalta que entre los cambios contextuales del escenario internacional que determinan estos nuevos procesos, aparece un ambiente normativo menos aislacionista y un interés en profundizar la integración de la economía mundial. La hegemonía del modelo neoliberal le dio continuidad pero cuando entra en crisis (principios siglo XXI), repercute mutando las características antes mencionadas por el retorno a la “agenda de desarrollo”; un papel más relevante de los actores estatales; mayor preocupación por las dimensiones sociales y las asimetrías de los niveles de desarrollo; la seguridad energética; y la promoción de mayor participación y legitimidad social de los

procesos de integración (Sanahuja, 2008). En definitiva, el debate actual sobre el regionalismo en estos países, enfoca su mirada en la forma en que los mecanismos de integración regional interactúan entre sí.

El MERCOSUR es un proceso de integración regional instituido inicialmente en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, al cual posteriormente se incorpora Venezuela y Bolivia en un proceso de adhesión. En relación con esto Félix Peña (2010) sostiene que desde hace varios años este bloque constituye un espacio geográfico regional con identidad propia y multipolaridad en términos de poder relativo y de visiones del mundo. Plantea la existencia de factores materiales, como la explotación de los recursos naturales, concretamente la energía, que acrecientan la dependencia mutua entre esos países o contribuyen a diferenciarlo de otros. Ahora bien, países como Argentina y Brasil, son considerados como economías relevantes dentro de ese bloque. Por ello, no sorprende que el plano energético este presente tanto en el pensamiento político como en la actividad política de los gobernantes de esos estados.

En relación a las dimensiones del proceso de integración energética en el MERCOSUR, los países presentan procesos diferenciales y los consensos logrados en materia política no se ven reflejados en los proyectos que involucran a los recursos naturales. Las dinámicas en torno al manejo y la utilización de recursos naturales no son unidireccionales, están compuestas por patrones de conflicto y cooperación entre los gobiernos, las empresas y la sociedad civil (Saguier, 2012). Tanto Argentina como Brasil son economías primarizadas, dependientes de los recursos naturales, y se basan en un modelo extractivista. Por lo tanto, no es de extrañar que la energía y los recursos naturales sean claves en la integración de estos países (Mansilla, 2011). Ahora bien, es importante remarcar que otros autores como Saguier (2012) advierten que se dejan de lado los costos sociales y ambientales de este tipo de actividad.

Como hemos visto, los recursos naturales son de vital importancia dentro de las nuevas dinámicas de integración y su uso marca una nueva agenda³. Si los recursos que adquiere en el ambiente no fueron producidos por alguna intervención del hombre estos se conocen como recursos naturales (Reboratti, 2000). Esta definición identifica dos elementos para que un recurso sea considerado como tal: la existencia objetiva y concreta del mismo, y la necesidad que tiene la sociedad de usarla. Los recursos naturales no tienen existencia objetiva como tales, sino que su existencia está relacionada con una necesidad específica de la sociedad, y esta necesidad es la que transforma elementos de la naturaleza en recursos naturales. Es decir, un elemento natural es recurso siempre y cuando sea considerado como tal por la sociedad. El conflicto en torno a los recursos naturales surge por la determinación de quién es el "dueño", dado que la explotación de un recurso natural significa estar a cargo del manejo de ese recurso. Entonces, el conflicto surge en lo que respecta a la responsabilidad frente a la sociedad y frente al futuro, aunque también un problema de escala en las consecuencias de uso. Ubicados en el plano de la integración entre Argentina y Brasil, los cuestionamientos que surgen en el debate están relacionados con las tensiones entre las visiones productivistas del desarrollo y de la ecología política en las que se aboga por formas de desarrollo sostenible, vinculadas a los derechos humanos, la armonía ambiental y formas de producción y consumo más inclusivas. (Saguier, 2012).

³ Se entiende por recursos a la utilización por parte del hombre de los elementos que encuentra en el ambiente con el objetivo de lograr cierta finalidad

La explotación de los recursos naturales, en este caso el agua, mediante la construcción de obras hidroeléctricas, y las consecuencias sociales y ecológicas, se convierten en aspectos que definen la nueva agenda de desarrollo regional y al mismo tiempo reorientan las demandas de los movimientos sociales. Los resultados de estas tensiones se manifiestan en conflictos nuevos pero también concretos. Por lo tanto, es posible considerar que los conflictos socio-ambientales aumentan porque la integración no tiene en cuenta las consecuencias negativas en la calidad de vida de las comunidades, quienes en última instancia hacen frente a las consecuencias que acarrea este tipo de integración (Saguier, 2016).

Los conflictos socio-ambientales son mucho más que meras disputas por la propiedad de un recurso. En ellos se encuentran enfrentadas cosmovisiones ambientales y de vida (Ferrero, 2006). Los movimientos sociales son proclives a no aceptar cambios relacionados con el medio ambiente, considerando perjudicial cualquier acción en detrimento del mismo. Defienden el medio ambiente en sentido activo, es decir, proponiendo mejoras; o defensivo intentando evitar diferentes acciones que pueden modificarlo negativamente.

En palabras de Pardo movimientos ambientalistas serían “... aquellos grupos, más o menos formalizados, cuyo objetivo es el medio ambiente, la naturaleza, la calidad medioambiental, con actividad principalmente reivindicativa y de respuesta a acciones, aunque también planteando alternativas” (Pardo, 2000, 33). Estos movimientos se caracterizan por el pluralismo de ideas y valores, orientación pragmática, revalorización identitaria de carácter cultural y simbólico, utilización de nuevas pautas de movilización-definidas por la no violencia-, organización difusa y descentralizada, con liderazgos flexibles y no profesionalizados (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994).

Luego de esta definición conceptual, importa explicitar que nuestro interés empírico está relacionado con los movimientos sociales ambientalistas que luchan por la defensa de los ríos libres de obras hidroeléctricas tanto en Argentina como Brasil. Estos irrumpieron en diferentes medios de prensa durante el año 2004, visibilizando su postura en contra, su futuro accionar y su lucha. El punto de partida fueron las diferentes “versiones” de distintos actores de la sociedad (empresarios, líderes políticos, funcionarios de organismos gubernamentales de las provincias o estados, entre otros), en relación con un futuro anuncio de los gobiernos de ambos países de la firma de un acuerdo para dar inicio a los estudios de impacto ambiental que permitirían avanzar con la construcción de la obra Grarabi-Panambi sobre el río Uruguay.

Para realizar esta investigación se recolectó información de los principales diarios digitales de ambos países por el período de un año, a partir del cual se inició el contacto con los movimientos sociales más relevantes -en cuanto a su visibilidad pública y aparición en los diferentes medios periodísticos-, pues desde nuestra perspectiva los mismos fueron ungidos como interlocutores de estas acciones colectivas. A los referentes de esos movimientos se les efectuó una serie de entrevistas semiestructuradas, tratando de indagar sobre las acciones de lucha, los lugares, espacios territorios intervenidos y los objetivos que explicitaban en dichas acciones. Y además se participó como observador en muchas de esas actividades. En este artículo solo se presentan aquellas acciones que tuvieron un importante acompañamiento de la sociedad, tratando de dilucidar de manera provisoria algunos de los ejes de la lucha y los resultados obtenidos, aunque los mismos tienen status de provisorio, pues otros gobiernos pueden decidir continuar nuevamente con el proyecto, a pesar del rechazo que estos provocan.

Algunos aspectos de la cuestión energética en Argentina y Brasil

La preocupación de estos países por el uso del agua con fines energéticos, tiene como base dos razones primordiales. En primer lugar, un contexto internacional caracterizado por el aumento de la demanda de energía, mayor inestabilidad de los mercados petroleros, creciente preocupación por la seguridad energética, y por el (re)surgimiento de aquello que los autores denominan “nacionalismo energético” (Bodemer, 2010). La convergencia de estos elementos alentó a que la energía se constituya en un asunto central en la agenda de los países del MERCOSUR pero principalmente entre Brasil y Argentina, ya que ambos comparten recursos hídricos con excelentes potencialidades para la construcción de obras hidroeléctricas. En segundo lugar, los mismos experimentaron un crecimiento económico extraordinario en las dos últimas décadas (96-16) que los convirtió en actores económicos emergentes, aunque en este momento, reconocemos que la cuestión no permanece en idénticas condiciones.

La situación descrita en el párrafo anterior llevó a la búsqueda de nuevas fuentes de energía para mantener y reforzar ese crecimiento, sobre todo por el importante desarrollo industrial planificado en estos países. Estos cambios conformaron nuevos patrones de cooperación regional, donde comienzan a actuar en pos de una integración energética. Integración en el sentido de aperturas de espacios comunes para la creación de consensos, agenda y miradas que incidan en procesos que beneficien a los países parte, por ejemplo redes comerciales, redes educativas, infraestructura.

A partir del año 2005, la agenda relacionada con esa dimensión (energética) en ambos países se circunscribió, cada vez más, a los avances registrados en los proyectos establecidos dentro de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). En la cartera de proyectos de ese organismo, sobresalieron aquellos referidos a la interconexión energética, relacionados con la producción y distribución de electricidad cuyo origen son las represas hidroeléctricas. Estas ocuparon un lugar destacado por varias razones: la abundancia de cursos de agua en importantes cuencas hídricas de la región; la energía hidroeléctrica como una alternativa eficiente a los hidrocarburos; y por último, el rol de la primera economía regional (Brasil) en la construcción de hidroeléctricas. El Estado brasileño es pionero en la cuestión, pues hace varias décadas intenta abastecer a través de las hidroeléctricas la demanda nacional de energía (CEPAL, 2018)

A pesar de no tener acceso a los presupuestos para estas áreas, recogimos las declaraciones de los ministros de energía⁴, planteando la existencia de un significativo aumento de la inversión para el desarrollo de proyectos hidroeléctricos (presupuesto destinado a los estudios de factibilidad o viabilidad de los mismos o a los estudios de impacto ambiental). Pero frente a esta decisión de los estados en retomar el camino de “integración energética”, aparecen una serie de cuestionamientos a nivel político (de los partidos opositores a los que gobiernan ambos países), ambiental y social. Por lo general, así lo demostró la bibliografía que forma parte del corpus teórico. El desarrollo de los proyectos de integración energética no son precedidos por un amplio debate sobre los posibles impactos socio-ambientales que estos podrían producir, como por ejemplo: el desplazamiento de comunidades que se

4 El ministro de Planificación, Julio De Vido, y el titular de la cartera de Minas y Energía de Brasil, Edison Lobao afirmaron que se aumentó de manera relevante los presupuestos de sus carteras destinados a los estudios de viabilidad de proyectos hidroeléctricos en recursos hídricos compartidos entre ambos países, 2015 -http://www.melectrico.com.ar/web/index.php?option=com_content&view=article&id=349:garabi-panambi&catid=1:latest-news accedido 01-08-2013.

encuentran en las márgenes de los cursos hídricos intervenidos, pérdidas de tierras para el cultivo de subsistencia, el impacto sobre el acceso de las comunidades al agua- sobre todo aquellas originarias-, entre otros. Es decir, la escasa apertura pública para la discusión sobre los impactos potenciales, se tradujo en una alta conflictividad social y oposición de las comunidades potencialmente afectadas (directa o indirectamente) por las futuras obras.

En este contexto –concretamente en el marco de los gobiernos de Néstor Kirchner, Lula Da Silva, Dilma Rousseff y Cristina Fernández-, los movimientos sociales –base en muchos de casos del electorado de estos presidentes- fueron adquiriendo paulatinamente mayor relevancia, convirtiéndose en un actor significativo dentro de los intentos de integración energética, ya que los mismos comenzaron a instalar este debate en los diversos medios periodísticos, realizando manifestaciones, declaraciones a nivel internacional (Movimiento Mundial en contra de las Represas), cuestionando la supremacía de los Estados para decidir unilateralmente sobre estos temas e iniciaron una actuación en la escena pública influenciando a lo largo del tiempo en la definición de las nuevas agendas.

Dentro de los procesos de integración, que involucran la utilización de los recursos naturales, por lo general adquieren transcendencia otras dimensiones y entran en juego voluntades contrapuestas que paulatinamente sobrepasan los ámbitos locales para convertirse en espacios de carácter transnacional (Rivera, 2011). Los movimientos sociales ambientalistas, y sus planteos contra la construcción de obras hidroeléctricas inician una puja contra los intereses sectoriales y nacionales, ocasionando según argumentos de los actores a favor de estos proyectos “obstáculos a las aspiraciones de integración energética de la región”⁵. Importa comprender que la explotación de recursos naturales constituye un eje de articulación tanto para iniciativas de cooperación interestatal como también para la movilización social transfronteriza. En otras palabras o en definitiva remarcamos que, las dinámicas socio-políticas de construcción de un espacio regional entre Argentina/Brasil van más allá de las iniciativas intergubernamentales que se emprenden solamente desde los Estados.

Movimiento sociales ambientalistas y proyectos en disputa

Los elementos desplegados hasta aquí nos colocan en condiciones de profundizar algunos aspectos del caso bajo análisis, indagando y analizando el mismo, como un ejemplo relevante de la emergencia y la posible transnacionalización de conflictos socio-ambientales. El proyecto Garabí- Panambí (emprendimiento planificado sobre el tramo compartido del río Uruguay por estos países –ver mapa Nro. 1-), atravesó diferentes etapas: la construcción fue anunciada en 1988, el Convenio de Cooperación se suscribió en el 2008, en el 2010 se iniciaron los estudios de pre-factibilidad, y en el 2013 los ambientales, de ingeniería y el Plan de Comunicación Social para la elaboración de los proyectos y la documentación técnica licitatoria de dos proyectos en la cuenta del río Uruguay (EBISA –Argentina- y ELECTROBRAS- Brasil-). Lo cierto es que

5 Declaraciones periodísticas de Enrique Blasco, Presidente del Comité Argentino de Presas : “proyectos de esta envergadura y complejidad deben ser debatidos, lo cual es la base para que las obras logren una mejor articulación con el contexto en el cual se construyen y conformen verdaderos polos de desarrollo local y regional; que constituyan oportunidades para la gestión ambiental y sanitaria y conviertan a las poblaciones afectadas en los primeros y más importantes beneficiarios del proyecto sin atentar sin conformar obstáculos a las aspiraciones de integración energética de la región...” <https://www.energiaestrategica.com/argumentos-a-favor-de-las-centrales-hidroelectricas/> accedido 10-11-2014.

en los últimos cinco años estos estudios no prosperaron. Actualmente, el proyecto continúa en un especie de "limbo" en los estamentos gubernamentales, y se aprobó solamente una parte de los estudios encargados. Resta completar la etapa de datos más concretos como por ejemplo: censos en zonas de afectación y delimitación de las áreas, entre otros, no realizados hasta el momento.

MAPA 1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL RÍO URUGUAY



Fuente: Ebisa-Electrobras-2015.

Este proyecto generó una fuerte ola de manifestaciones en contra durante casi 10 años (2008/2016), presentando momentos más conflictivos y otros no tanto. Aunque también, puede considerarse que los mismos fueron incrementándose paulatinamente con el correr del tiempo en ambas márgenes del río, tanto en Argentina como en Brasil, debido a la falta de respuesta oficial de los pedidos de información efectuados por los representantes de los movimientos sociales.

A continuación, presentaremos una síntesis de las acciones discriminadas por país –y las provincias o estados involucrados en el proceso- revisando los movimientos sociales participantes, puesto que los mismos presentan diversidad en la resistencia social. Posteriormente, abordaremos algunos de los episodios que podríamos considerar como parte de un intento de transnacionalidad de estos conflictos ambientales en relación con el proyecto en discusión.

Argentina, involucra dos provincias –Misiones y Corrientes- con afectación en las áreas territoriales por parte del proyecto. La segunda de ellas se manifestó siempre a favor de la construcción, situación diametralmente opuesta a la primera, en la cual los movimientos

sociales, entendieron que debían luchar contra la instalación del mismo. En un primer momento, invitan a participar a movimientos sociales diversos nucleados a partir de la figura de Monseñor Joaquín Piña –obispo emérito de la diócesis de Iguazú de la Provincia de Misiones (Argentina), identificado como un líder de los grupos más desfavorecidos (agricultores, grupos originarios, etc.). Esto culmina con una asamblea multitudinaria, en donde se crea y conforma una Mesa Coordinadora de la Provincia de Misiones denominada de NO a Garabí –diciembre del 2010-. Nuclean a más de cuarenta organizaciones (Cuña Pirú, SERPAJ, SEMUPRO, Ríos Libres de Misiones, No a Corpus, Red Agua, M'bgua, entre las más conocidas). Pero además amplían la incorporación de pequeños agricultores, representantes sindicales, de derechos humanos, pastores de diversas iglesias y pueblos originarios. Todos exigen la realización inmediata de un plebiscito al gobierno provincial que permita a la población decidir en relación a este tema, o sea aceptación o rechazo a la construcción de la represa. Esta estrategia le permite rápidamente involucrar a todos, instalar el debate político sobre la instalación de megaproyectos hídricos y extrapolar la afectación por parte del proyecto, por más que no se inundaran los territorios en que habitaban.

FOTOGRAFÍA 1. CONFERENCIA DE PRENSA MESA DEL NO A LAS REPRESAS



Fuente: edición impresa Diario el Territorio 12/12/10.

La mesa convocó a marchas, reuniones, asambleas, mateadas, pintura de murales, etc., que se multiplicaron en todo el territorio provincial. Pero sin lugar a dudas, su estrategia principal fue asegurarse una presencia permanente en los medios de prensa. Una vez por semana, en los cuatro medios de mayor alcance, logran publicar extensas entrevistas y difusión de las actividades. En este contexto, el gobierno provincial y legislativo, atendiendo las demandas sobre el tema y percibiendo que los reclamos de la población no dejarían de estar en las primeras planas de los medios de prensa, presentan y sancionan la Ley provincial IV- N°56 de 2011 conocida como Ley Rovira cuyo título es Nueva Coparticipación Económica para Misiones: La Soberanía energética. Proceso decisional del Patrimonio Natural de los Misioneros. En su artículo sexto dice textualmente: *“Para la realización de emprendimientos hidroeléctricos y represas se requiere la participación previa del pueblo de la Provincia de Misiones,*

a través del mecanismo de plebiscito obligatorio, vinculante e irrenunciable". Ese mismo artículo agrega que *"la Cámara de Representantes establece por ley la necesidad de plebiscito y el Poder Ejecutivo convoca al acto plebiscitario"*. Si bien, la Mesa enfatizó en el logro del plebiscito, entendiendo que en poco tiempo el mismo se pondría en marcha, el gobierno nunca realizó ninguna acción en ese sentido.

En Brasil, se encuentran involucrados 25 municipios, una vez difundida la posibilidad de esta represa, inmediatamente se hizo presente el MAB –Movimiento de Afectados por Represas- de larga trayectoria en ese país y con una serie de acciones sincronizadas en el territorio y en la capital. Realizan fuertes declaraciones en contra y convocan a la población a reuniones y encuentros, con el objeto de resistirse a los estudios. No obstante, asisten a una audiencia pública –estipulada como obligatoria solo para Brasil - realizada en mayo del 2011 en Iyui (Río Grande Do Sul), en el predio de la Universidad de Uniyui. Ahí se contó con la presencia de más de 300 personas, entre quienes estaban los representantes de MAB y los intendentes y concejales de 25 municipios del Estado, además de otras organizaciones territoriales. Fue transmitida en vivo por diferentes medios (radio, TV). En la misma se oponen tenazmente a uno de los cierres Panambi cota 130 pues afecta el Parque do Turbo (con especies animales y vegetales declaradas monumento nacional), por lo que entablan una presentación judicial. Paralelamente diez familias del municipio de Alecrim (Brasil) afectadas por la represa obligaron al consorcio a retirar sus máquinas y personal, denunciando la invasión de sus propiedades exigiendo que el gobierno brasileño garantice la paralización de los estudios.

FOTOGRAFÍA 2. LA AUDIENCIA PÚBLICA EN IYUÍ (RS-BRASIL)



Fuente: fotografía de trabajo de campo (asistencia a audiencia pública).

Estas situaciones de movilización y oposición al proyecto de manera ininterrumpida eran seguidas de cerca por los presidentes de ambos países (Argentina y Brasil) preocupados por la movilización social provocada por este proyecto y cuyas consignas de gobierno giraban

en torno a "reconciliar a la política, a las instituciones y al gobierno con la sociedad" y que era necesario establecer un diálogo de manera perentoria.

El 23 de septiembre del 2013 se inicia la primera Marcha por los Ríos Libres, cuya movilización fue encabezada por la Mesa Provincial del No a las Represas –Argentina- y MAB –Brasil-. en la localidad de Panambi (a 157 Km de Posadas –capital de la provincia-), ubicada sobre las costas del río Uruguay, llegando seis días después, el 28 de septiembre a la misma, a pocos metros del río Paraná, congregando a miles de ciudadanos de diferentes localidades de ambos países. El objetivo era manifestar su rechazo a la construcción de la represa Garabí –Panambi. En esa caminata participó el premio Nobel por la Paz Argentino, Adolfo Esquivel, concitando la atención de medios periodísticos de alcance nacional, regional e internacional. El reclamo al gobierno se centralizó en la realización del plebiscito de manera inmediata pero además, los estamentos gubernamentales comenzaron a evaluar la posibilidad o no de dar continuidad a los estudios. En el año 2014 la Mesa impulsa una consulta popular en toda la Provincia de Misiones –a pesar de la negativa oficial por parte del gobierno de la Provincia y del país- en la cual obtienen una respuesta contundente por el NO (91%). Empiezan seriamente a considerar la dimensión política internacional de este conflicto. A principios del año 2015, se paralizó definitivamente el estudio debido a la medida cautelar otorgada al Ministerio Público Federal – por parte de la Justicia Federal de Santa Rosa. - contra el Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA) y las Centrales Eléctricas Brasileñas (Eletrobrás), porque el nivel de la cota afectaba este parque nacional.

Este proceso, que en el último tiempo se delineó como parte de una estrategia transnacional, no tuvo continuidad en las acciones debido a la decisión por parte de los estados de no avanzar. No obstante, la resistencia desplegada por los movimientos sociales, produjo una creciente concientización y tensión no solo de la sociedad –se movilizaron grandes grupos de la población que no tenían intereses directos en la cuestión- sino especialmente con las comunidades locales –futuros afectados- que comenzaron a negarse de distintas formas a pagar los costos de estos proyectos de desarrollo o de integración energética. Es razonable esperar que la intensificación de estas tensiones ponga a prueba la legitimidad de los gobiernos y el apoyo social para comprometerse con el regionalismo. Los conflictos que se producen en este escenario, encierran luchas en contra de la distribución desigual de los costos y beneficios de la extracción de recursos naturales y los impactos en la calidad de vida. En tanto, lo que se pone en "juego" con la integración basada en recursos es: quién usa los recursos, cómo son usados y con qué propósito.

Algunas conclusiones

Un repaso breve en relación con la integración energética, nos permite plantear que desde la década de los sesenta aparecieron estas iniciativas, potenciando una estrategia de integración regional más amplia (Bodemer, 2010). En los ochenta estas políticas tenían como objetivo central generar fuentes de trabajo y mitigar los movimientos migratorios. En los noventa, se amplió la diversidad y magnitud de las interconexiones energéticas y los gobiernos sudamericanos comenzaron a mostrar un mayor interés político por la integración regional y los acuerdos energéticos como instrumentos asociados a esta. En esos años los países

de la región adoptaron medidas comunes que incluyeron la eliminación de obstáculos a operaciones de empresas energéticas privadas nacionales y extranjeras, focalización de subsidios, ajuste de los precios de los combustibles, promoción de unidades de negocios y creación de holding de empresas (Carrucci y Shütt, 2007). Es a partir del año 2005, que los cambios políticos en Argentina y Brasil, permitieron implementar una revisión profunda de las políticas energéticas liberalizadoras y fueron sustituidas por políticas con un rol más activo de los Estados en la planificación de los mercados energéticos y en la regularización/coordinación de las inversiones (públicas y privadas) en el sector. De esta manera, los enfoques de integración energética trasladaron su centro de atención a los recursos hídricos compartidos y la posibilidad de construir obras hidroeléctricas. Esta nueva concepción de las políticas energéticas aparece tanto en los discursos gubernamentales sobre la integración energética como en las declaraciones emitidas por MERCOSUR. Sin duda la integración energética comienza a tomar fuerzas como tema de las políticas nacionales de desarrollo y como estrategia de la geopolítica regional (Carrucci y Shütt, 2007).

Los movimientos sociales ambientalistas descritos en párrafos precedentes toman la iniciativa de oponerse a este proyecto, logrando imponer su perspectiva o visión en amplios sectores de la sociedad. Lo hacen primero resistiendo en cada uno de los países y luego transnacionalizando las estrategias. Este proceso genera una creciente tensión con las comunidades locales, que de acuerdo a la literatura, terminan pagando el costo de la integración energética: aumenta el empobrecimiento por disolución de sus fuentes laborales tradicionales, provocan el desplazamiento de la población, se produce una devastación ecológica y una extinción cultural. Es razonable esperar entonces que la intensificación de estas tensiones ponga a prueba la legitimidad de los gobiernos y el apoyo social para comprometerse con el regionalismo (Saguier, 2012). Lo cierto es que los conflictos producidos en este escenario, encierran luchas en contra de la distribución desigual de los costos y beneficios de la extracción de recursos naturales y los impactos en la calidad de vida. En tanto, lo que se pone en "juego" con la integración basada en recursos es quién usa los recursos, cómo son usados y con qué propósito.

En cuanto, a lo que denominamos la posibilidad de afianzar algunas condiciones para una estrategia transnacional como formación de redes de colaboración entre organizaciones del lado argentino y brasileño del río para la realización de acciones, diálogo para la construcción de posiciones y agenda común, etc., podemos considerar que esto es posible, debido a que en ambos países existen antecedentes de experiencias anteriores, en referencia de impactos nocivos presentes en la construcción y funcionamiento de las represas hidráulicas binacionales en sus territorios. En el caso de Argentina el antecedente al cual nos referimos es Yacyretá (Argentina-Paraguay) y en el otro caso es Itaipú (Brasil-Paraguay). Esta situación invita a pensar que los movimientos sociales y parte de la sociedad se encontraban movilizados con anterioridad, además de poseer una historia o memoria que rápidamente genera reacciones frente a propuestas de proyectos de esta índole.

Bibliografía

Bartolomé, Leopoldo (2006) *Reasentamientos forzados y sistemas de supervivencia de los pobres urbano*. Avá 8: 56-75.

Misiones, Argentina.

- Barone, Myriam y otros (2015) *¿Desarrollo sostenible o sustentable?* Ceed-UNaM. Vol1. Argentina.
- Bodemer, Klaus (2010). Integración energética en América del Sur: ¿eje de integración o fragmentación?. En: *Una Región en Construcción UNASUR y la Integración en AMÉRICA DEL SUR*, Manuel Cienfuegos y José Sanahuja, ed. Barcelona: CIDOB.
- Bonillo, Omar; Xavier León (2008) *Integración Energética en Latinoamérica y Conflictos Socioambientales*. Ed. La PazQuito, Ecuador.
- Borón, A. (2006) *Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión*. OSAL, Observatorio Social de América Latina, VII (20). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Bouzas, Roberto, Da Motta Veiga, Pedro y RIOS, Sandra (2008) "Crisis y perspectivas de la integración en América del Sur", en Ricardo Lagos [compilador], *América Latina: ¿Integración o Fragmentación?*, Buenos Aires, Edhasa, pp. 319-347.
- Castells, M. (2003). *Estado, sociedad y cultura en la globalización de América Latina*, con referencia a la especificidad chilena. Foro de Altos Estudios Sociales, Valparaíso.
- Cardozo, Elsa (2007). *La integración energética regional: factor de (in)governabilidad / (in)seguridad*, en - Carucci, Flavio; Kurt-Peter Shütt (coordinadores). "Presentación"; en Retos y Perspectivas de la Integración Energética en América Latina. Caracas, Venezuela: CDB Publicaciones.
- CEPAL: *Estudio económico de América latina y el Caribe- Evolución de la inversión en energía: hechos estilizados, determinantes y desafíos de la política*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/141/S1800837_es.pdf
- Chávez García C. (2010); "La inserción internacional de Sudamérica: la apuesta por la Unasur" en Íconos *.Revista de Ciencias Sociales*. Num. 38, Quito, septiembre 2010
- De Sousa, B. 1998 (1995) *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la post modernidad* . Bogotá. Siglo del Hombre Editores, Facultad de Derecho Universidad de los Andes, Ediciones Uniandes. p 312-331
- Durán, Sara (2013). *Brasil, Ecuador y la Manta-Manaos: escenarios a considerar para una auténtica integración*. Ecuador, Quito: Corporación Editora Nacional.
- Escobar, Arturo (2010) *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Lima, Perú
- Ferrero, Brian G. (2006) "La selva en disputa. Superposición de cosmografía agraria y ambientalista en la provincia de Misiones" Programa de posgrado en antropología Social. UNAM
- Gomez, Anahi; Wagner, Lucreia y otros -*Resistencias sociales en contra de los megaproyectos hídricos en América Latina* - No. 97 (2014) October, pp. 75-96 www.erlacs.org
- OSAL, Observatorio Social de América Latina (2001) *Los nuevos movimientos sociales* (5), 177-188.
- Saguier, Marcelo (2012) 'Socioenvironmental regionalism in South America: tensions in the new development models', *The Rise of Post-Hegemonic Regionalism: The Case of Latin America*, Pia Riggirozzi and Diana Tussie, eds., Series United Nations University Series on Regionalism, Springer.
- Saguier Marcelo (2014). "Debatiendo el Regionalismo en América Latina", publicada por: Asuntos del Sur, 23 de enero, 2014. Recuperado de: <http://www.asuntosdelsur.org/blog/2014/01/23/debatiendo-el-regionalismo-en-america-latina>



Crocheting&artistname=Mary%20Stevenson%20Cassatt

Retos en innovación sostenible en el sector turismo

Challenges in sustainable innovation in the tourism sector

Evelia de Jesus Izábal de la Garza*

ORCID: 0000-0002-0268-5555

Recibido el 18 de agosto de 2019; aceptado el 6 septiembre de 2019

RESUMEN

Actualmente existe una mayor comprensión de lo que es la sostenibilidad, sin embargo, la transición hacia prácticas sostenibles es un reto para las empresas. Esta investigación, desde la perspectiva organizacional y a partir de un enfoque cualitativo de tipo exploratorio, analiza los esfuerzos de innovación sostenible desarrollados por empresas hoteleras del sector turismo de Culiacán, Sinaloa, y las problemáticas enfrentadas para su implementación; para ello se analizó información sobre distintivos sostenibles y se realizaron entrevistas a gerentes de hoteles. Los hallazgos muestran que el sector hotelero comprende la sostenibilidad pero no la implementa adecuadamente, su innovación es limitada, no abarca suficientemente la sostenibilidad, debido a motivos económicos, de motivación, así como a no incluir a la sostenibilidad en su estrategia central. Se concluye que se requiere revisar las políticas de promoción de sostenibilidad, la necesidad de una mayor voluntad empresarial y la inclusión de estrategias de investigación y desarrollo.

Código JEL: L83, Q55, D74.

Palabras claves: innovación, sostenibilidad, turismo.

* Doctora adscrita a la Universidad Autónoma de Occidente.

ABSTRACT

Currently, there is a greater understanding about sustainability is, however, the transition to sustainable practices is a challenge for companies. This research was carried out from the organizational perspective, with a qualitative exploratory approach, analyzes sustainable innovation efforts developed by hotel companies in the tourism sector of Culiacan, Sinaloa, and the problems faced for their implementation; For that, information on sustainable certifications was analyzed and interviews were conducted with hotel managers. The findings show that the hotel sector understands the sustainability but does not implement it adequately, its innovation is limited, does not sufficiently embrace sustainability, due to economic reasons, motivation, as well as not including sustainability in its central strategy. It is concluded that it is necessary to review the policies of sustainability promotion, the need for greater business will, and the inclusion of research and development strategies.

JEL code: L83, Q55; D74.

Keywords: innovation, sustainable, tourism.

Introducción

El éxito empresarial está cada vez más asociado a la comprensión de los desafíos y oportunidades vinculados a la transición hacia la sostenibilidad¹, sin embargo, la innovación y los modelos de negocios actuales generalmente no abarcan suficientemente la dimensión de la sostenibilidad (França, Broman, Robert, Basile, y Trygg, 2017: 155). Al respecto, Willi (2016: 6) refiere que el reto actual es la implementación de la sostenibilidad. Las empresas deben ir más allá de las iniciativas sociales y ambientales voluntarias para incorporar la sostenibilidad en los negocios (Morioka, Evans y Monteiro de Carvalho, 2016).

La innovación para el turismo sostenible puede tomar muchas formas y ocurrir en diferentes niveles operativos y sectoriales, así como aplicarse en una variedad de ubicaciones geográficas; también la motivación para la innovación puede ser diversa, desde cuestiones asociadas a necesidad y supervivencia hasta la búsqueda de ventajas competitivas; además, la innovación es clave para blindar la diversidad natural y cultural (Carlsen y Edwards, 2008:54).

El turismo en México es considerado como uno de los motores de crecimiento del país, al contribuir con el 8.7% del PIB; la participación de las organizaciones en la composición del PIB turístico del país en 2016, se integró así: servicios de alojamiento (28.8%), servicio de transporte de pasajeros (19.5%), restaurantes, bares y discotecas (15.4%), otros servicios (reparación, mantenimiento, salud, etc.) (15.3%), comercio (7.4%), bienes y artesanías (10.6%), servicios culturales (1.1%), servicios deportivos (1.1%) y agencias de viajes (0.8%) (INEGI, 2018).

1 A partir del anglicismo sostenible (en español sostenible), es común encontrar en la literatura las palabras sustentable o sostenible de manera indistinta; en este artículo se decidió utilizar sostenible (y sostenibilidad) puesto que la definición de la Real Academia de la Lengua se acerca más al sentido del término: “especialmente en ecología y economía, que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente” (RAE, 2019) y porque es el término utilizado por la Organización de las Naciones Unidas en publicaciones en español.

La Organización Mundial del Turismo (2018) confirma que México pasó del octavo al sexto lugar en la clasificación de países con más llegadas de turistas internacionales (variación del 12%), con lo que participó con una cuota de 18.8% del total de llegadas de turistas internacionales del continente americano en el año 2017 (OMT, 2018).

Los datos anteriores muestran la trascendencia del turismo en la economía del país, y aunque la sostenibilidad no es privativa de ningún sector, dada su magnitud y peculiaridades, resulta importante conocer lo que están haciendo las organizaciones de esta industria al respecto. Las investigaciones más recientes en torno al tema se enfocan en: el estudio de los modelos de negocio para la innovación sostenible apoyados en teorías de redes sociales y de costos de transacción (Reficco, Gutiérrez, Jaen y Auletta, 2018); en cómo combinar los principios de innovación del modelo de negocios sostenible y la innovación impulsada por el usuario para el desarrollo de propuestas de valor sostenibles (Baldassarre et al, 2017); en innovación sostenible de pequeñas redes empresariales (Bossink, 2018); en indicadores de desempeño de ecoinnovación (García-Granero, *et al.*, 2018); así como en las razones del fracaso de innovaciones de modelos de negocios sostenibles (Geissdoerfer, Vladimirova y Evans, 2018), por citar algunas.

Esta investigación tiene el objetivo de contribuir en el estudio del proceso actual de las organizaciones turísticas en la implementación de innovaciones considerando la sostenibilidad, para ello, se analiza el caso de las empresas hoteleras ubicadas en Culiacán, capital del estado de Sinaloa, ciudad que recibió a 547,560 turistas en establecimientos de hospedaje de los 3'605,338 que llegaron al estado de Sinaloa en 2016 y cuenta con 4,287 cuartos para hospedar a los turistas, en los 83 establecimientos de hospedaje de la ciudad (INEGI, 2017). Adicionalmente, los hallazgos encontrados durante la investigación pueden resultar de utilidad como mecanismo para el establecimiento de un diálogo sobre el tema.

Marco teórico

Innovación y turismo sostenible

De acuerdo al Manual de Oslo 2018, los fundamentos conceptuales respecto a la innovación se derivaron de disciplinas de la administración y la economía; las perspectivas de la administración se enfocan la generación de ideas para innovar y en la incidencia de la innovación en la posición de las empresas en el mercado; mientras que el enfoque económico examina la razón para innovar de las organizaciones, las fuerzas que conducen la innovación y los factores que la impiden, así como los efectos macroeconómicos de la innovación en una industria, mercado o economía (OECD/Eurostat, 2018).

Uno de los referentes teóricos de la innovación es Schumpeter, de quien desde la publicación de su libro "La teoría del desarrollo económico", se generó una reputación asociada a la innovación y el emprendimiento (Croitoru, 2012), su pensamiento plantea que las innovaciones son consecuencia del desarrollo económico, las cuales ocurren a partir de las necesidades del empresario (Backhaus, 2002; Montoya, 2004), el argumento central de su sistema de pensamiento asignó el papel más significativo a la naturaleza innovadora del espíritu empresarial (Croitoru, 2012).

En este contexto, la innovación es considerada como factor clave del crecimiento de la productividad empresarial; al permitir a las empresas mejorar su eficiencia a partir de la introducción de nuevos productos y servicios, así como novedades en los métodos de producción y de aspectos no tecnológicos (Polder, Leeuwen, Mohnen y Raymond, 2010).

“Una innovación es un producto o proceso (o una combinación de ambos) nuevo o mejorado, que difiere significativamente de unidades de productos o procesos previos y que han sido introducido en el mercado o puesto en uso por la empresa” (OECD/Eurostat, 2018: 70); incluye tanto aquellos productos, procesos o métodos desarrollados por primera vez por la empresa como aquellos que la empresa ha adoptado y que han sido desarrollados previamente por otras empresas u organizaciones; la exigencia mínima para reconocer una innovación es el hecho de ser nueva para la empresa (OCDE, Eurostat y Grupo Tragsa, 2006).

La innovación para el desarrollo sostenible es un fenómeno nuevo y complejo (Silvestre y Tirca, 2019); el desarrollo sostenible ocupó el primer plano de la opinión pública internacional a partir del “Informe Brundtland” también conocido como “*Our Common Future*”, publicado en 1987, elaborado por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo encabezada por Gro Harlem Brundtland; el cual es definido como el “tipo de desarrollo que permite satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 1987: 59).

A partir de ahí, diversos esfuerzos se han realizado para cumplir los objetivos planteados para buscar este tipo de desarrollo, así, se realizaron diferentes reuniones en la búsqueda de acuerdos y revisar avances, entre las que destacan: la Cumbre de la Tierra en 1992, la Cumbre del Milenio en el año 2000, la Cumbre Mundial 2010 y la Cumbre de las Naciones del Desarrollo Sostenible en 2015, de donde surgió la “Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” que incluye 17 objetivos que están vigentes actualmente, los cuales plantean una mejora substancial en las prácticas tanto de la sociedad en su conjunto como de los diversos sectores económicos, el objetivo nueve plantea, entre otras cosas, el fomento de la innovación.

En este contexto, ninguna actividad productiva queda exenta de desarrollar innovación considerando la sostenibilidad; en el sector turismo la innovación es clave para abrir nuevas posibilidades para mostrar tal diversidad en forma de turismo sostenible (Carlsen y Edwards 2008, p.54). De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT) (2019) el turismo sostenible puede definirse como el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas. Por su parte, el Programa del Medio Ambiente de las Naciones Unidas (UNEP por sus siglas en inglés) (2011: 420) menciona que el turismo sostenible (también lo llama como turismo en una economía verde) se refiere a las actividades turísticas que pueden mantenerse o sostenerse indefinidamente en sus contextos sociales, económicos, culturales y ambientales.

Sus directrices son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, busca establecer un equilibrio adecuado entre los aspectos medioambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico para garantizar su sostenibilidad a largo plazo, para ello, el turismo sostenible debe cumplir con diversos aspectos asociados a tales dimensiones (Ver Tabla 1). El turismo sostenible también debe generar un alto grado de satisfacción en los turistas y representar una experiencia significativa, buscando lograr en ellos una mayor

conciencia de los problemas de la sostenibilidad y fomentar así que ellos también realicen prácticas turísticas sostenibles (OMT, 2019).

TABLA 1. ACCIONES DE TURISMO SOSTENIBLE

| Dimensión | Acciones |
|----------------|---|
| Medioambiental | Usar de manera óptima los recursos medioambientales, elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica. |
| Económica | Asegurar actividades económicas viables en el largo plazo, que reporten a todos los agentes, beneficios socio-económicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas y que contribuyan a la reducción de la pobreza. |
| Sociocultural | Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural. |

Fuente: elaboración propia con datos de OMT (2019).

La sostenibilidad turística surge de la preocupación por el medio ambiente; por lo que actualmente se empieza a privilegiar el turismo de largo plazo, se considera su impacto en el entorno en donde se produce, los grupos de interés se han vuelto más exigentes y los visitantes buscan mayor calidad en los lugares que visitan (Solano, Casado y Prado, 2013: 19); esto es, la industria turística enfrenta desafíos relacionados con el consumo de agua, la energía, la gestión de residuos, la pérdida de la diversidad biológica y la gestión del patrimonio cultural; así como diversas oportunidades derivadas del crecimiento del sector y los nuevos patrones de consumo (UNEP, 2011: 421-425). Lo anterior hace evidente el rol central de la innovación para hacer frente a tales retos y oportunidades, así como la necesidad del involucramiento de las empresas del sector.

La innovación sostenible en empresas turísticas

Aunque el término innovación sostenible ha sido ampliamente usado en la última década, existe un limitado número de definiciones en la literatura académica (Boons et al 2013), de manera general, innovación sostenible puede definirse como la innovación que mejora el rendimiento de la sostenibilidad basada en criterios ecológicos, económicos y sociales (Boons, et al., 2013: 2 y Reficco et al., 2018).

García-Granero et al (2018) a partir de una revisión teórica identifican 30 indicadores clave de desempeño de eco-innovación más citados por la literatura del tema en diferentes sectores y países, categorizados por tipo de innovación: de producto, proceso, organizacional y de mercadotecnia (Ver Tabla 2).

TABLA 2. INDICADORES CLAVE DE DESEMPEÑO DE ECO-INNOVACIÓN

| Tipo | Indicadores de desempeño |
|-------------------------|---|
| Producto | <ul style="list-style-type: none">• Usar material más limpio o un nuevo insumo con menor impacto ambiental.• Uso de materiales reciclados.• Reducir / optimizar el uso de materias primas.• Reducir el número de componentes del producto.• Eliminar los componentes sucios.• Producto con un ciclo de vida más largo.• Capacidad del producto para ser reciclado. |
| De proceso | <ul style="list-style-type: none">• Reducir los residuos químicos.• Reducir el uso de agua.• Reducir el uso de energía.• Mantener los residuos al mínimo.• Reutilización de componentes.• Reciclar residuos, agua o materiales.• Uso de tecnologías amigables con el medio ambiente.• Energía renovable.• I + D.• Adquisición de maquinaria y software.• Adquisición de patentes y licencias. |
| Organizacional | <ul style="list-style-type: none">• Recursos humanos verdes.• Planes de prevención de la contaminación.• Objetivos ambientales.• Auditoría ambiental.• Asesoría ambiental.• Invertir en investigación.• Cooperación con grupos de interés.• Nuevos mercados.• Nuevos sistemas (sistemas de refabricación y sistemas de transporte). |
| De mercadotecnia | <ul style="list-style-type: none">• Embalaje retornable / reutilizable.• Embalaje de diseño verde.• Certificaciones de calidad. |

Fuente: García-Granero, *et al.* (2018).

Esto es, en el contexto actual es crucial un desarrollo sostenible basado tecnología y modelos de negocios innovadores, así como una mejor comprensión de las necesidades de los clientes y cambios de comportamiento (Baldassarre, Calabretta, Bocken y Jaskiewicz, 2017: 175). Sin embargo, aunque en la actualidad existe una mayor conciencia sobre la sostenibilidad, la

cual ha influido en las organizaciones empresariales para mejorar su rendimiento y eficiencia ambiental (García-Granero, Piedra-Muñoz y Galdeano-Gómez, 2018), también existen barreras a la innovación, las cuales pueden provenir tanto de limitaciones internas como de presiones externas (Carlsen y Edwards, 2008: 54), por lo cual es necesario identificarlas y así diseñar estrategias tendientes a reducirlas. Además, innovación necesaria para el desarrollo sostenible necesita ir mas allá de mejoras incrementales (Boons, *et al.*, 2013).

Metodología

Esta investigación se llevó a cabo con un enfoque cualitativo de tipo exploratorio, cuyo objetivo es analizar los esfuerzos de innovación sostenible desarrollados por empresas hoteleras en el sector turismo de la capital de estado de Sinaloa. Considerando que en el país existen diversos distintivos y certificaciones para la promoción de prácticas sostenibles, la investigación inicia con la identificación de las empresas que los han obtenido, para ello, se analizaron los listados más recientes (2017 y 2018) de empresas que consiguieron tales certificaciones, publicados por la Secretaría de Turismo (SECTUR) y el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), se revisaron específicamente los registros de los distintivos turísticos con características sostenibles otorgados a los hoteleros de la región.

Adicionalmente, se buscó conocer la percepción de los empresarios turísticos sobre innovación sostenible, los logros obtenidos y los retos que enfrentan para mejorar en el tema. Para ello se entrevistaron gerentes de once hoteles de 3 y 4 estrellas, ubicados en Culiacán, Sinaloa, las entrevistas se llevaron a cabo entre el octubre de 2018 y enero de 2019; es pertinente aclarar que como la mayoría de los actores a encuestar se mostraban reacios a participar en una primera visita, fue necesario recurrir a personas que fungieron como enlace con el entrevistado objetivo, de esta manera se consiguió realizarlas en visitas posteriores.

Para la construcción de la guía de entrevista se hizo una revisión de diversos instrumentos desarrollados para estudios previos entre los que se encuentran la “Encuesta PwC sobre Sostenibilidad en América Latina” realizada por la firma de consultoría PriceWaterhouseCoopers (PWC) en 2016, el “Diagnóstico de Turismo Sustentable” realizado en Chile, entre otros. La entrevista versó sobre los siguientes temas: la percepción y conocimientos sobre sostenibilidad de las autoridades y empresarios turísticos de la región, las medidas sostenibles aplicadas en las empresas hoteleras de Culiacán, los retos encontrados para su aplicación, así como la obtención de distintivos y certificaciones de mejores prácticas en la industria turística obtenidos por las empresas hoteleras.

Resultados

Distintivos y certificaciones turísticas en México

El gobierno federal de México tiene programas de calidad a partir de los cuales busca impulsar la mejora continua y la excelencia en los servicios turísticos, estos son: 1) Acreditación de Guías de Turistas, 2) Sello de Calidad Punto Limpio, 3) Programa de Calidad Tesoros de México, 4) Programa de Calidad Distintivo S, 5) Programa de Manejo Higiénico de los Alimentos, Distintivo H, 6) Programa de Calidad Moderniza y 7) Segmentos Especializados, con el fin

de promover la competitividad de las empresas turísticas (Secretaría de Turismo, 2016), con características específicas (Ver Tabla 3).

TABLA 3. DESCRIPCIÓN DE LOS PROGRAMAS DE CALIDAD
PARA EL TURISMO EN MÉXICO

| Nombre | Descripción |
|--|---|
| Sello de Calidad Punto Limpio | Es un reconocimiento que otorga la Secretaría de Turismo, a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del sector turístico (restaurantes, hoteles, cafeterías, agencias de viajes, arrendadoras de autos, operadoras de buceo, centros de ocio y entretenimiento, entre otros), cuyo objetivo es propiciar la incorporación de buenas prácticas de higiene en sus modelos de gestión, a fin de proteger la salud de sus clientes, de sus trabajadores y de las comunidades (Secretaría de Turismo, 2015). |
| Programa de Calidad Tesoros de México | Su propósito principal es impulsar la excelencia de los hoteles y restaurantes que reflejan y promueven la riqueza cultural de México, a partir de altos estándares de servicio, características arquitectónicas y gastronómicas (Secretaría de Turismo, 2015). |
| Programa de Calidad Distintivo S | Reconocimiento a las buenas prácticas sostenibles en el desarrollo de proyectos turísticos y el compromiso de las empresas turísticas que operan en México bajo los criterios globales de sostenibilidad, a partir de certificaciones emitidas por EarthCheck y Rainforest Alliance, empresas reconocidas internacionalmente en la promoción de mejores prácticas sostenibles (Secretaría de Turismo, 2015). |
| Programa de Manejo Higiénico de los Alimentos, Distintivo H | Reconocimiento a establecimientos fijos de alimentos y bebidas que cumplen los estándares de higiene que marca la Norma Mexicana NMX-F605 NORMEX 2004, el cual es otorgado por las Secretarías de Turismo y Salud de México (Secretaría de Turismo, 2015). |
| Programa de Calidad Moderniza | Sistema para el mejoramiento de la calidad a partir del cual las micro, pequeñas y medianas empresas turísticas podrán estimular a sus colaboradores e incrementar sus índices de rentabilidad y competitividad (Secretaría de Turismo, 2017). |
| Segmentos Especializados | Se refiere a cuatro sellos de calidad que distinguen a las empresas que generan esfuerzos por mejorar su atención a mercados turísticos especializados, estos son: 1) Sello Cerca de China, 2) Sello Halal México, 3) Sello de Turismo Incluyente y 4) Sello de Turismo de Salud; (Secretaría de Turismo, 2017) |

Fuente: elaboración propia (2019) con datos de la Secretaría de Turismo (2015, 2016, 2017).

Ahora bien, en el país existe otra certificación que no está enfocada estrictamente en el sector turismo, pero que se basa en la sostenibilidad, este es el Distintivo de Empresa Socialmente Responsable (ESR), este distintivo es un reconocimiento que se otorga anualmente por el CEMEFI y la Alianza por la Responsabilidad Social Empresarial por México (ALIARSE), el cual acredita a las empresas como una organización comprometida voluntaria y públicamente con una gestión socialmente responsable como parte de su cultura y estrategia de negocio (EXPOK, 2018).

Las certificaciones turísticas y de sostenibilidad en Sinaloa

El análisis de las empresas que han obtenido tales distintivos, haciendo énfasis en las ubicadas en Sinaloa y Culiacán, por ser la región en estudio, se encontró lo siguiente: de los 6791 guías de turistas registrados por SECTUR al mes de abril del año 2018, 77 son de Sinaloa pero ninguno ubicado en la región centro del estado; 819 empresas del país contaban con el distintivo “Sello de Calidad Punto Limpio” en 2017, sin embargo, en el caso de Sinaloa sólo una empresa lo obtuvo, la cual está ubicada en Culiacán pero no es del ramo de hotelería; Sinaloa no forma parte de los 13 estados de la República que cuentan con el distintivo Calidad Tesoros de México; en tanto que en 2017, 103 empresas obtuvieron el Distintivo S, de las cuales cinco son de Sinaloa: cuatro son hoteles de Mazatlán y un hotel de Culiacán (SECTUR, 2017).

Respecto al Distintivo H, 81 empresas de Sinaloa lo obtuvieron en 2018, de las cuales once son de Culiacán, tres del ramo hotelero (SECTUR, 2018); SECTUR refiere que a julio de 2018, 2,507 empresas obtuvieron la certificación “Calidad Moderniza”, de las cuales cinco son del estado de Sinaloa, aunque ninguna de la capital del estado, de acuerdo a datos de CEMEFI (2019); el distintivo como Empresa Socialmente Responsable, lo obtuvieron 147 empresas sinaloenses en el año 2018, 73 de Culiacán, ninguna del sector hotelero. Los datos anteriores muestran una limitada participación de los empresarios sinaloenses en la obtención de estos distintivos asociados a innovación sostenible en el país, además, se aprecia que es prácticamente nulo en número de empresas de Culiacán que lo obtuvieron en los años 2017 y 2018, lo cual se reduce aún más al analizar las empresas hoteleras. Al cuestionar a los empresarios hoteleros de Culiacán respecto a estos distintivos de calidad turística y de sostenibilidad, la mayoría de los entrevistados los conocen y manifestaron haber conseguido uno u otro en algún momento, los más mencionados fueron el Distintivo S y el de Empresa Socialmente Responsable, sin embargo, sólo una de las empresas manifestó tenerlos vigentes en el año 2018, aunque cabe aclarar que en el listado oficial no aparece. Los empresarios refieren dos causas fundamentales para no tener tales distintivos, en primer lugar, el no reunir los requisitos necesarios para obtenerlos, en segundo, se les dificulta acceder a ellos por su costo; pese a esto, la mayoría manifestó interés de participar en las convocatorias para conseguirlos.

La implementación de las acciones de carácter sostenible

Pese a los resultados limitados encontrados en cuanto a certificaciones, las entrevistas realizadas mostraron información adicional que permite comprender mejor el fenómeno en la localidad en estudio. Los datos recabados muestran información en torno a la comprensión de la sostenibilidad por parte de los gerentes de las empresas encuestadas, las medidas sostenibles aplicadas en los hoteles, los beneficios de ser sostenibles, así como los obstáculos para llevar a cabo acciones basadas en este principio, la comunicación de lo realizado y, finalmente, lo relativo a innovación sostenible. A partir del análisis de la información se identificaron aspectos aplicables a la mayoría de los hoteles en estudio, así como otros que sólo son consideraciones y acciones llevadas a cabo de manera aislada por una minoría (Ver Tabla 4).

**TABLA 4. SOSTENIBILIDAD E INNOVACIÓN SOSTENIBLE
 EN LOS HOTELES DE CULIACÁN**

| Tema | | Aspectos aplicables | |
|---|------------------|--|--|
| | | A la mayoría | De manera aislada |
| Comprensión de sostenibilidad turística | | -Tienen una comprensión integral del concepto, identifican las tres dimensiones de la sostenibilidad. | -Asocian sostenibilidad solo con el cuidado del medio ambiente. |
| Medidas sostenibles | Medioambientales | -Medidas de ahorro de agua y de energía. -Promoción de medidas medioambientales entre sus clientes. -Uso de productos biodegradables. -Reciclaje de residuos sólidos. | -Uso de energías alternativas. -Reciclaje de líquidos. -Realiza acciones que contribuyen a la conservación de la biodiversidad local. |
| | Socioculturales | -Instalaciones adaptadas para las personas con discapacidad. -Promoción de igualdad de género. -Busca conciliar el trabajo y la vida familiar de sus trabajadores. | -Ofrece oportunidades laborales a personas con discapacidad. -Promueve la conservación del patrimonio y el respeto de la cultura local. -Escoge proveedores que demuestran responsabilidad social. |
| | Económicas | -Capacitación para el personal de la empresa. -Beneficios adicionales para los empleados. | -Contrata preferentemente a personal de la localidad. -Promueve entre sus clientes el consumo de productos locales. -Compra de manera prioritaria productos locales. |
| Influencia en la decisión de adoptar medidas sostenibles | | -Manifiestan no haber tenido influencia | -Otras empresas del sector. -Organismos gremiales. -Medios de comunicación. -Gobierno. |
| Beneficios | | -Satisfacción, compromiso. -Reducir costos. -Adquirir ventajas competitivas. -Mejorar la reputación de la compañía. | -Fortalecer su relación con grupos de interés. -Generar innovaciones en la organización. |

| | | |
|---|---|---|
| Relevancia de la sostenibilidad | -Es relevante pero solo para algunas actividades. | -Forma parte de la estrategia central de la empresa. -No es relevante. |
| Comunicación de la sostenibilidad | -Carteles y documentos en las habitaciones y otros espacios de los hoteles. -En su página de internet. -Publicidad. | -No creen que se debe comunicar. -Consideran que no hacen algo relevante para comunicarlo. |
| Obstáculos para la sostenibilidad | -Falta de presupuesto. -Considerar que pudiera aumentar los costos de gestión. -Falta de motivación. | -Falta de tiempo. -Los clientes no lo han pedido. -No saber qué hacer. |
| Papel de la sostenibilidad en la innovación desarrollada | -Tuvo un papel central en la mitad de los casos. | -No fue considerada en la mitad de los casos. |
| Autor de las innovaciones | -La empresa, adaptando o modificando lo desarrollado previamente por otras empresas o instituciones. | -La empresa solamente. -La empresa junto con otras empresas o instituciones. |
| Principales participantes en acciones de sostenibilidad | -Directivos. -Personal. -Clientes. | -Proveedores. -Comunidad aledaña a la organización. |
| Apoyo para innovación sostenible | --No recibieron apoyo externo. | -Organismos gubernamentales y privados. |

Fuente: elaboración propia (2019).

Respecto a lo que se entiende por sostenibilidad turística, la mayoría de los entrevistados tiene una comprensión integral del concepto, identifican las tres dimensiones de la sostenibilidad en el desarrollo de su actividad, lo que coincide con la definición de turismo sostenible de la OMT (2019), esto es, consideran aspectos económicos, sociales y ambientales; sin embargo, el resto de los entrevistados sólo asociaron a la sostenibilidad con el cuidado del medio ambiente.

En torno a las medidas aplicadas por las empresas en cada una de las tres dimensiones de la sostenibilidad aportaron respuestas diversas; en el ámbito medioambiental destacan: la implementación de medidas de ahorro de agua y de energía, la promoción de medidas medioambientales entre sus clientes, el uso de productos biodegradables, así como el reciclaje de residuos sólidos; pese a esto, la realización de otras acciones medioambientales, tales como el uso de energías alternativas, reciclaje de líquidos así como contribuir para la conservación de la biodiversidad local, es casi nula. Mientras que, en el ámbito sociocultural, los gerentes hoteleros expresaron tener instalaciones adaptadas para las personas con discapacidad,

buscar conciliar el trabajo y la vida familiar de sus trabajadores, así como la promoción de igualdad de género; también se identificaron aspectos que solo realiza una minoría, tales como oportunidades laborales a personas con discapacidad, la promoción de la conservación del patrimonio y cultura locales, así como el dar prioridad a proveedores que demuestren responsabilidad social.

En el ámbito económico, las respuestas de la mayoría fueron las siguientes: contar con programas de capacitación para el personal de la empresa y beneficios adicionales para los empleados; sólo algunas empresas contratan preferentemente personal local, participa en la promoción del consumo local y compra productos de la localidad, de manera prioritaria.

Sobre si la decisión de implementar medidas sostenibles en la empresa fue a partir de alguna influencia externa, la mitad de los entrevistados expresó que sus acciones sostenibles no se derivan de alguna incidencia externa; el resto dio respuestas diversas: refieren haber sido influenciados por otras empresas del sector, organismos gremiales, medios de comunicación y gobierno. Entre los principales beneficios de implementar medidas sostenibles identificados por las empresas hoteleras entrevistadas se encuentran: la satisfacción, el compromiso con la sostenibilidad, buscar reducir costos, adquirir ventajas competitivas y mejorar la reputación de la compañía; una minoría también considera que ayuda a fortalecer su relación con grupos de interés y generar innovaciones en la organización. La mayoría de los entrevistados considera que la sostenibilidad es relevante para algunas de sus actividades, sin embargo, sólo tres de ellos mencionan que forma parte de la estrategia central de sus empresas y uno de los entrevistados refiere que definitivamente no es un tema relevante para su organización.

En torno a la forma de comunicar sus acciones sostenibles, mencionaron que utilizan carteles y documentos en las habitaciones y otros espacios de sus hoteles, también a través de su página de internet y por medio de su publicidad; algunos de los encuestados consideran que no se deben comunicar estas acciones o bien, que no hacen algo tan relevante como para comunicarlo. Respecto a las razones que se constituyen como obstáculos para la sostenibilidad en sus empresas, de sus respuestas sobresalen tres: 1) La falta de presupuesto, 2) Considerar que pudiera aumentar sus gastos administrativos y 3) Falta de motivación. La mitad de los entrevistados expresó haber realizado innovaciones durante los tres años previos, en las cuales la sostenibilidad tuvo un papel central; de los cuales la mayoría manifestó que otras empresas privadas participaron conjuntamente con la organización en la introducción de tales innovaciones, de hecho, refieren que las desarrollaron adaptando lo hecho previamente por otras organizaciones. Mencionan que tanto directivos el personal y los clientes han participado en las acciones de sostenibilidad desarrolladas por la empresa; en menor medida también mencionaron a los proveedores y la comunidad aledaña a la organización.

Por otra parte, la mayoría menciona no haber recibido apoyo de ninguna entidad externa a la empresa para innovar sosteniblemente, solo dos de los entrevistados expresaron haber recibido apoyo, uno de ellos refirió haber recibido ayuda para la difusión de sus actividades sostenibles por parte de organismos gubernamentales y privados (una radiodifusora); el otro manifestó haber recibido capacitación en el tema por parte del gobierno. De hecho, de manera general, expresaron que las autoridades públicas deberían llevar a cabo acciones para promover la sostenibilidad turística, entre las actividades que consideran podrían ser oportunas destacan las siguientes: capacitarlos en la materia, sensibilizar a los turistas

en torno a buenas prácticas y conductas sostenibles, así como promocionar para el que el turismo nacional visite los destinos sostenibles del país.

Conclusiones

El análisis de los hallazgos de esta investigación permite establecer diversas reflexiones, en primer lugar, la baja participación de las empresas en estudio en la obtención de las certificaciones y distinciones de sostenibilidad constituyen una primera señal de alerta respecto a si se está atendiendo la temática por los empresarios hoteleros de Culiacán, el hecho de que los entrevistados expresen que una de las principales razones para no tenerlas es el no cumplir con sus requisitos revela prácticas sostenibles insuficientes.

Pese a lo anterior, se identificaron algunos aspectos positivos como el hecho de que la mayoría de los entrevistados tiene una noción correcta respecto a sostenibilidad turística, reconocen sus tres dimensiones, llevan a cabo algunas medidas medioambientales, socioculturales y económicas en sus establecimientos, y tienen conciencia sobre los beneficios de llevar a cabo estas medidas (García-Granero, *et al.*, 2018) y de comunicarlas a sus clientes. Como retos, se identifica el hecho de que la sostenibilidad aún no forma parte de la estrategia central de las empresas hoteleras entrevistadas; además, entre las razones expuestas como obstáculos para la innovación sostenible por los entrevistados refieren motivos económicos y falta de motivación, esto es, las barreras internas planteadas por Carlsen y Edwards (2008). Otro aspecto destacado es que las innovaciones realizadas solo son adaptaciones realizadas previamente por otras organizaciones, esto es, sólo fueron innovaciones para su empresa (OCDE *et al.* 2006), lo que evidencia la necesidad de ir más allá de mejoras incrementales para realmente apoyar al desarrollo sostenible (Boons, *et al.*, 2013).

Una reflexión final se deriva de la participación gubernamental en términos la sostenibilidad, si bien el gobierno federal diseña y promueve los programas a partir de los cuales se obtienen las certificaciones, los resultados muestran una baja vinculación público-privada en este sentido, por lo que se requiere una revisión de las políticas públicas en torno a la promoción de la sostenibilidad y al acompañamiento necesario para la implementación de innovaciones basadas en principios sostenibles.

En términos generales, esta investigación confirma lo dicho por França, *et al.*, (2017) en el sentido de que la innovación y los negocios, en la actualidad, no abarcan suficientemente la dimensión de la sostenibilidad; el sector hotelero en estudio comprende la sostenibilidad pero su implementación es limitada, puntual. Por lo que se concluye la existencia de un imperativo de transitar de la conciencia a la aplicación sistematizada de medidas de naturaleza sostenible en las innovaciones desarrolladas por las empresas, además, es necesaria una mayor voluntad empresarial e incluir estrategias de investigación y desarrollo que les permitan generar innovaciones y no sólo replicarlas. Al ser este un estudio exploratorio, presenta la limitación de que sus hallazgos no puedan ser generalizables, sin embargo, sus resultados si abonan a la discusión de la temática estudiada.

Bibliografía

- Backhaus, U. (2002). *Seventh Chapter of the Theory of Economic Development*. En J. Backhaus, Joseph Alois Schumpeter: Entrepreneurship, Style and Vision (págs. 93-145). New York, Boston, Dordrecht, London, Moscow: Kluwer Academic Publishers.
- Baldassarre, B., Calabretta, G., Bocken, N. y Jaskiewicz, T. (2017). Bridging sustainable business model innovation and user-driven. *Journal of Cleaner Production*, 175-186.
- Boons, F., Montalvo, C., Quist, J. y Wagner, M. (2013). Sustainable innovation, business models and economic performance: an overview. *Journal of Cleaner Production*, 1-8.
- Bossink, B. (2018). The influence of knowledge flow on sustainable innovation in a project-based industry: From demonstration to limited adoption of eco-innovations. *Journal of Cleaner Production*: 249-262.
- Carlsen, J. y Edwards, D. (2008). BEST EN case studies: *Innovation for sustainable tourism*. Tourism and Hospitality Research 8(1): 44-55.
- Croitoru, A. (2012). Schumpeter, J.A., 1934 (2008), *The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest and the Business Cycle*, translated from the German by Redvers Opie, New Brunswick (U.S.A) and London (U.K.): Transaction Publishers. *Journal of Comparative Research in Anthropology and Sociology*: 137-148.
- EXPOK. (10 de 12 de 2018). Expok. *Comunicación de Sustentabilidad y RSE*. Obtenido de Distintivo ESR: <https://www.distintivoesr.com/>
- França, C., Broman, G., Robert, K.-H., Basile, G y Trygg, L. (2017). An approach to business model innovation and design for strategic sustainable development. *Journal of Cleaner Production* 140, 155-166.
- García-Granero, E., Piedra-Muñoz, L. y Galdeano-Gómez, E. (2018). Eco-innovation measurement: A review of firm performance indicators. *Journal of Cleaner Production*: 304-317.
- Geissdoerfer, M., Vladimirova, D. y Evans, S. (2018). Sustainable business model innovation: A review. *Journal of Cleaner Production*, 401-416.
- INEGI. (2018). *Sistema de Cuentas Nacionales de México : cuenta satélite del turismo de México 2016: año base 2013*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía .
- Montoya, S. (2004). *Schumpeter, Innovación y Determinismo Tecnológico*. Scientia et Technica Año X, No 25, 209-213.
- Morioka, S., Evans, S. y Monteiro de Carvalho, M. (2016). *Sustainable business model innovation: exploring evidences in sustainability reporting*. Procedia CIRP 40: 659-667.
- OECD/Eurostat. (2018). *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation, 4th Edition, The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities*. Paris/Eurostat, Luxembourg: OECD Publishing.
- OCDE, Eurostat y Grupo Tragsa. (2006). *Manual de Oslo*. Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación. Paris: Publicaciones OCDE.
- OMT. (10 de enero de 2019). *UMWTO Organización Mundial del Turismo*. Obtenido de Sustainable Development of Tourism: <http://sdt.unwto.org/es/content/definicion>
- ONU. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Nueva York.
- Organización Mundial del Turismo. (2018). *Panorama OMT del turismo internacional*. Edición 2018. Madrid DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284419883>.: UNWTO.
- Polder, M., Van Leeuwen, G., Mohnen, P. y Raymond, W. (2010). *Product, process and organizational innovation: drivers, complementarity, and productivity e*. MERIT Working Papers 035, United Nations University - Maastricht Economic and Social Research Institute on Innovation and Technology (MERIT): 1-46.
- Reficco, E., Gutiérrez, R., Jaen, M. y Auletta, N. (2018). Collaboration mechanisms for sustainable innovation. *Journal of Cleaner Production*: 1170-1186.
- Secretaría de Economía. (2016). *Responsabilidad Social Empresarial* Obtenido de: <https://www.gob.mx/se/articulos/responsabilidad-social-empresarial-32705>

- Secretaría de Turismo. (2015). *Acreditación de guías de turistas* Obtenido de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/acreditacion-de-guias-de-turistas>
- Secretaría de Turismo. (2015). *gob.mx. Obtenido de Sello de Calidad Punto Limpio*: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/sello-de-calidad-punto-limpio>
- Secretaría de Turismo. (2015). *Sello de Calidad, Programa de Calidad Tesoros de México*. Obtenido de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-de-calidad-tesoros-de-mexico>
- Secretaría de Turismo. (2015). *Programa de Calidad Distintivo*. Obtenido de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-de-calidad-distintivo-s>
- Secretaría de Turismo. (2015). *Programa Manejo Higiénico de los Alimentos, Distintivo H*. Obtenido de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-manejo-higienico-de-los-alimentos-distintivo-h>
- Secretaría de Turismo. (2016). *Certificación turística*. Obtenido de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/certificacion-turistica>
- Secretaría de Turismo. (2017). *Programa de Calidad Moderniza*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-de-calidad-moderniza>
- Silvestre, B., & Tirca, D. (2019). Innovations for sustainable development: Moving toward a sustainable future. *Journal of Cleaner Production*, 325-332.
- Solano, S., Casado, P., & Prado, C. (2013). Proactividad medioambiental. El caso de las cadenas hoteleras españolas cotizadas/Environmental proactivity. The case of spanish listed hotel chains. M+A : *Revista Electrónica de Medioambiente*: 17-37.
- UNEP. (2011). *Towards a Green Economy Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication PART II: Investing in energy and resource efficiency, Tourism*. United Nations Environment Programme: <https://www.unenvironment.org/resources/report/towards-green-economy-pathways-sustainable-development-and-poverty-eradication-16>.
- Willi, A. (2016). *La sostenibilidad: entre lo viral y lo profundo*. En PWC, Encuesta PwC sobre Sostenibilidad en América Latina (pp. 6). PWC.



Seurat G. (1881). Picapedreros. [Imagen]. Recuperado de: <https://artepedrodacruz.wordpress.com/2010/07/08/georges-seurat-en-el-moma-luces-y-sombras/>

Modelo de desarrollo económico sustentable en base a las pymes, en la región de Guaymas, Sonora, México, una propuesta

Model of sustainable economic development based on smes, in the region of Guaymas, Sonora, Mexico, a proposal

Luis Fernando Olachea Parra*

ORCID: 0000-0003-3667-363X

Recibido el 2 de septiembre de 2019, aceptado el 29 de octubre de 2019

RESUMEN

Las PYMES son un medio para el desarrollo de las economías emergentes, debido a su contribución económico-productivo. La intención de este proyecto es impulsar el crecimiento económico a través de las PYMES en la región de Guaymas. El Objetivo es hacer un análisis de la vinculación Universidad-Sector Productivo y su impacto en los pequeños negocios en la economía, por medio de la propuesta de un modelo. Nos hemos basado en literatura, base de datos del INEGI y IMCO, y el modelo de incubación utilizado por el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON). Este estudio señala la importancia de generar espacios para impulsar, el desarrollo de las PYMES. Se pretende estimular a estudiantes para que incluyan en sus prácticas académicas y/o trabajos de grado, el estudio y desarrollo de las líneas de investigación de este importante sector económico y dar a conocer sus avances ó necesidades, el emprendurismo y de esta manera aportar a su crecimiento.

Código JEL: Q01, O32, O12.

Palabras claves: Desarrollo sustentable, Innovación, Alianzas, cadenas de valor.

* Investigador. Universidad ITSON Guaymas. Sonora, México.

Universidad Autónoma Metropolitana • Ciudad de México • ISSN En trámite •

<http://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43/Olachea>

Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)

ABSTRACT

SMEs are a means to the development of emerging economies, due to their contribution to economic-productive development. The intention of this project is to promote development through SMEs in the Guaymas region. The objective is to analyze the University and its link with the Productive Sector and economic development through SMEs, through a proposed model. We have based on literature, database and the incubation model used by the Technological Institute of Sonora (ITSON). This study points out the importance of generating spaces to promote, the development of SMEs. It is intended to encourage students to include in their academic practices and / or degree work, the study and development of the research lines of this important economic sector and publicize their progress or needs, entrepreneurship and thus contribute to its development

JEL code: Q01, O32, O12

Keywords: Sustainable development, Innovation, alliances, value chains.

Introducción

Las Instituciones de Educación Superior (IES) y las empresas ocupan un papel relevante en el desarrollo de las regiones. Las primeras tienen como función la detección de las necesidades sociales y la adecuación de cultura hacia las necesidades de los nuevos tiempos. Por otra parte, las empresas conforman a los sectores productivos, son firmas encargadas de satisfacer a la demanda tomando las decisiones de ¿Qué producir? ¿Cómo producir? y ¿Cuánto producir?, ya sea un bien o un servicio.

Es común considerar que los sectores productivos y académicos pueden articularse para contribuir con el desarrollo económico local, así como con la competitividad y crecimiento de las PYMES, (Quintero, 2011:96).

El objetivo principal del presente trabajo es analizar un modelo de desarrollo regional para de Guaymas, Sonora, basado en sus potencialidades productivas y condiciones socioeconómicas, con la finalidad de elevar el nivel de vida de los pobladores y mejorar las condiciones ambientales prevalecientes.

Además, se busca plantear alternativas que contribuyan al crecimiento económico de la región, principalmente, alternativas ecológicamente sustentables, basadas en un modelo de corresponsabilidades. Éste modelo es una propuesta, en la cual debe contener una relación muy estrecha entre universidad-empresa-gobierno.

Marco teórico/marco conceptual

El presente ensayo tiene el propósito despertar el interés de los especialistas en materia económica, para, en un momento dado, crear proyectos en conjunto para las PYMES e ir acrecentando los indicadores de desarrollo. Otro elemento para reflexionar es el llamado desarrollo sustentable ya que en el vertiginoso crecimiento se deja de lado el medio ambiente

y se destruyen ecosistemas. El desarrollo en términos generales debe entenderse como sinónimo de bienestar y una reciprocidad entre el hombre y el medio ambiente, ya que ése traerá como consecuencia, mejores servicios básicos del gobierno a la ciudadanía, mayores inversiones, mayor trabajo y mayor producto interno bruto, lo que podrá mejorar el poder adquisitivo a la población

No cabe duda entonces, que para dar pasos concretos en este sentido los países “emergentes” deberán pasar por una revolución cultural, política, social e institucional para seguir a otros términos; contar con alianzas y acuerdos con países con necesidades similares y sensibilizar a los países industrializados para no romper tareas y lograr continuidad, (Gutiérrez *et al.*, 2012:238). Asimismo, el proceso de desarrollo económico admite pactos para dar estímulos e impulsar innovaciones e inversiones con el propósito de establecer un eficaz sistema de fabricación y un sistema de distribución para los bienes y los servicios, (OCDE, 2011: 120). Ahora bien, el término desarrollo se entiende como una condición social dentro de una región y un país, donde las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional, sostenible y sistemas naturales.

En ese sentido se destaca la importancia de las PYMES sustentables como medio para el desarrollo. Dentro del marco de las economías emergentes de los países en vía de desarrollo, las Pymes se han constituido en uno de sus más sólidos y concluyentes pilares, todo ello debido a su vital contribución en la motorización del aparato económico- productivo de estas economías. Sin embargo, a nuestro juicio, el impacto de estas PYMES dentro de las economías emergentes, como la de nuestra región, pudiera ser mucho más profunda y con mayor desarrollo, como desarrollar alianzas de cooperación s, cadenas de valor, unión e una o varias, formando corporativos, entre ellas, en la región de Guaymas, Sonora México. Desde esta perspectiva, se hace necesario diseñar un modelo de vinculación Universidad y Sector Productivo que permita analizar l el desarrollo económico sustentable a través de las PYMES de la región, cuyos objetivos específicos son:

- a) Desarrollar en la comunidad, la motivación y el espíritu emprendedor.
- b) Analizar el crecimiento económico de la región de Guaymas, quizá a través de un observatorio urbano.
- c) Analizar los factores determinantes de la cooperación Universidad – PYMES.
- d) Diagnosticar qué tipos de empresas PYME se deben emprender y/o desarrollar, y que son estratégicas según la vocación económica, para el desarrollo de la región.
- e) Diagnosticar el tipo de innovación que debe de existir en las PYMES, según el sector.
- f) Determinar las áreas de capacitación de las PYMES, para su desarrollo.
- g) Determinar los factores necesarios para el desarrollo de cadenas de valor.
- h) Determinar el papel clave de la universidad como incubadora de negocios.
- i) Determinar las alianzas estratégicas que deben desarrollarse.
- j) Establecer formalmente, el papel preponderante que tiene la universidad en el desarrollo regional.

Porqué éste modelo de desarrollo regional debe ser para apoyar el desarrollo y crecimiento de las MIPYMES, ya tienen particular importancia para las economías nacionales, no solo por sus aportaciones a la producción y distribución de bienes y servicios, sino también por la flexibilidad de adaptarse a los cambios tecnológicos y gran potencial de generación de empleos. Representan un excelente medio para impulsar el desarrollo económico y una mejor distribución de la riqueza.

- Crecimiento agregado de MIPYME atendidas da como resultado, un bien público en términos de desarrollo económico y social.
- Fortalece y diversifica la economía más productiva, innovadora y competitiva.
- Genera nuevas empresas y puestos de trabajo.
- Incrementa la formalización y participación tributaria.
- Promueve la estabilidad y el crecimiento de las economías locales y regionales.
- Las Pymes en México constituyen el 97% del total de las empresas, generadoras de empleo del 79% de la población y generan ingresos equivalentes al 23% del Producto Interno Bruto (PIB), lo anterior es una clara señal de debemos poner atención a este tipo de empresas y verlas como lo que en realidad son: la base de la economía mexicana. (INEGI, 2005)

Metodología

El diseño de este modelo se realiza mediante la conformación de equipos de trabajo multidisciplinario que aporten sugerencias al gobierno y empresarios, para la ejecución de acciones así como la toma de decisiones. Estos grupos organizados y seleccionados por equipos representativos, de los sectores pilares de desarrollo sostenible de la región, así como de la universidad, es la que el modelo considerará como una variable importante de sostenibilidad, sin embargo en el presente trabajo se ha ensayado con el método del Focus Group (“Grupos focalizados en un terna”), en el Instituto Tecnológico de Sonora, (ITSON) (Moran, 2010:145). El concepto de focus group es un método o sistema de recolección de información necesaria para efectuar una investigación. Se puede conseguir una amplia variedad de información sobre opiniones, ideas, motivaciones y actitudes de las personas que toman parte en este encuentro. Este sistema se basa en la reunión de un grupo de personas, que oscila entre los 6 y 12 miembros, que deben contestar a una serie de preguntas y generar un debate en torno a un tema concreto.

Se realizó una revisión teórica en fuentes bibliográficas de investigaciones nacionales e internacionales; sobre cuáles son los factores que las PYMES perciben como determinantes para lograr el crecimiento empresarial. Además de la aplicación de un cuestionario para la obtención de información sobre las acciones basadas en la triple hélice (Gobierno-empresa-Universidad), que realizan 143 empresas medianas y pequeñas (PYMES); ejerciéndose dicho cuestionario como una prueba piloto, que permitió el acercamiento con empresas de diferentes sectores, comercial, industrial y de servicios de la ciudad y Puerto de Guaymas, Sonora, México.

Las preguntas versaron sobre los años de actividad de la empresa, el grado de estudio y el cargo de la persona encuestada, el sector de actividad, cantidad de empleados, tipo de empresa y qué actividades de innovación desarrolla, qué actividades de la planeación estratégica usa, si están dispuestos a formar cadenas de cooperación y cadenas de valor, si acepta el apoyo de una universidad para crecer.

Análisis y discusión de datos

La vinculación de la empresa con la universidad, se observa que 61 % de las pymes nunca han mantenido trabajos en vinculación, y agregando que también 32 % que no eligieron la opción y que por lo tanto no tienen ninguna alianza considerable. Aseverando que sólo 7% de los encuestados manifiestan que su frecuencia de colaboración es regular.

Estos datos confirman el reconocimiento de la necesidad de la colaboración con la universidad para el desarrollo de las PYMES (ideas, innovaciones, proyectos, capacitación, planeación, etc.), y en los últimos lugares lo referido a estudios prospectivos tecnológicos y los cambios en las prácticas administrativas, lo que pudiera interpretarse como la universidad al servicio de las necesidades identificadas por la empresa, pero no ven en ella oportunidades para promover el desarrollo tecnológico y la gerencia empresarial al mediano y largo plazos (estratégica), y a través de ellas el desarrollo regional.

Otra pregunta, indaga en las modalidades de la colaboración referidas resultando, los más altos % están en servicios de consultoría, consultas informales, cursos y/o seminarios, formación específica, investigación cooperativa o colaborativa y transferencia de tecnología. Las formas de colaboración seccionadas coinciden con las áreas de interés: la innovación e investigación y la formación.

Otra pregunta, indica la forma en preferidas de vinculación de las PYMES con la universidad, los resultados, arrojan que las formas que prefieren son: servicios de consultoría, investigación, diseño de cadenas de colaboración, transferencia de tecnología, planeación estratégica, desarrollo de mercados y nuevos productos y/o servicios.

En la información recabada se puede observar que el 16.55% de los empresarios mencionan que se conoce el “fenómeno” de la innovación, el 33.10% de las empresas bajo estudio consideran que ocasionalmente se habla del término y el 15.86%, mencionaron que se conoce poco al respecto y que no es común hablar del término dentro de la empresa.

De igual modo, un 20% de las empresas encuestadas no es consciente de que para innovar es necesaria una reflexión continua y que conlleva adaptación y cambio permanente, por el contrario, estos PyME empresarios comentan que no es común innovar en sus empresas y cuando lo llevan a cabo no se le da un seguimiento formal, únicamente el 8.96% de las empresas se considera realmente consciente de lo que conlleva el proceso de innovación y de la importancia que esta representa para sus empresas.

(Díaz, 2014:65), menciona que: “Innovar implica cambiar, y para cambiar se debe aceptar la crítica, lo que muy pocas empresas en México han desarrollado: este grado de madurez organizacional”. Y como resultado, en la mayoría de ellas la mente innovadora suele ser censurada o reprimida, en muchas otras se permite, pero sólo si se alinea a la conveniencia del dueño o de sus directivos.

Al cuestionar respecto a si se asociaba la innovación con la tecnología investigación y desarrollo el 31.03% de los encuestados aseveró que muy frecuentemente era asociado y el 25,51% mencionó que siempre era de esta manera, únicamente el 7.5% no lo relacionó. Referente a la cuestión de si se conocían varios tipos de innovación se obtuvo que el 22.06%, no conoce varios tipos de innovación o simplemente no saben diferenciar al respecto. De igual manera en la pregunta 4 del bloque 1, se hace hincapié en conocer si la empresa posee una cultura innovadora, así como si las mismas han tenido alguna vez un proyecto de innovación a lo que se respondió con un porcentaje del 39.31% y el 42.06% en su respectivo orden que no se posee una cultura innovadora y por lo tanto no han existido proyectos innovadores en la historia de la empresa.

Sobre la innovación, al preguntar a los empresarios PYME, si su empresa innova en las actividades cotidianas se obtuvo que sólo el 6.20% innova constantemente y el 40% de estas empresas comentó que no existe innovación y algunos de estos encuestados comentó que no existía la necesidad de ello ya que el proceso que se llevaba a cabo en sus empresas era muy repetitivo y estándar (siempre hacían lo mismo y no era necesario cambiar).

Únicamente el 6% de las empresas comentó que se encuentra al pendiente de los cambios que se suscitan en el mercado para innovar y mantenerse a la vanguardia respecto a sus competencias. Con referencia a lo anterior Rogozinski (2014:126), hace referencia a que las empresas que no innovan no pueden crecer y mantenerse. De igual modo se cuestionó sobre si la dirección de la empresa sabe que hay que planificar metodológicamente la innovación y si se poseen recursos humanos y materiales para ello, y como era de esperarse las respuestas que mayor porcentaje presentó fue con un 39.31% que no se contaba nunca con ello.

Se preguntó acerca de la visión y valores futuros de la empresa, con esto se obtuvo que únicamente el 8.27% de las empresas los posee muy bien definidos un porcentaje del 67.58% no cuenta con ellos siquiera, por lo tanto y como es de esperarse estos no son transmitidos ni se encuentran a disposición del personal que labora en la empresa. Referente a lo dicho anteriormente (Morrisey, 1995:28), citado por (Castellanos, 2010:67), afirma: "Una empresa sin misión no tiene identidad ni rumbo"

Por otra parte, al hacer referencia al trabajo en equipo para facilitar el establecimiento de redes con otras organizaciones, únicamente el 2% de las empresas lo considero no necesario, sin embargo, al indagar si las mismas señalaban como estratégica la creación de redes y si en su actividad cotidiana cooperaba con otras organizaciones, el 82% comentó que no se cooperaba con otras organizaciones.

Sobre la organización para la innovación, se hizo referencia a la vigilancia tecnológica y se obtuvieron datos importantes entre ellos que el 82.75% de las empresas no dedican recursos específicos a la vigilancia tecnológica y sólo el 3.44% siempre lo hacía. Con respecto a estos datos y de acuerdo a (Scorsa, 2002:58), citado por (López, 2006:188), es importante mantener una vigilancia tecnológica, ya que esta debe alertar sobre cualquier innovación científica o técnica susceptible de crear oportunidades o amenazas. Otro cuestionamiento sobre si las empresas hacían uso de cláusulas de confidencialidad, recurriendo al secreto industrial, el resultado obtenido fue que el 79% de las empresas no recurren nunca a esto, puesto que según palabras de los mismos empresarios no existía la necesidad de ello.

Para el modelo que se utilizará, se ha basado en diferentes literatura y base de datos sobre el tema, que se han leído, así como el modelo de incubación de negocios utilizado por el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON), con lo cual trataremos de dar respuesta a cada uno de los objetivos específicos y a su vez cumplir con una de las funciones primordiales, que es la de generar desarrollo regional a través de sus egresados e investigaciones, obvio, esto no se puede cumplir si no se hacen alianzas con empresarios y gobierno municipal.

Dentro de focus group, se discutió sobre que; para el desarrollo de las PYMES y que éstas tengan impacto en el desarrollo regional, es su competitividad y para poder mantenerla, constantemente hay que innovar constantemente. Para la Innovación no hay reglas mágicas, pero si hay dos premisas básicas:

1. Para que la innovación funcione no puede plantearse como un hecho aislado sino como un hecho continuo que abarque toda la organización y,
2. Las PYMES no pueden centrar la innovación sólo en la tecnología y en la investigación y desarrollo (I+D), sino que deben extenderla al modelo de negocio, mercados, procesos, la gestión, etc.

Y la última parte clave es hacer el análisis de los aportes que desde la investigación en la Universidad (ITSON), se han hecho en relación con el desarrollo y crecimiento de la región. Se utilizarán varios modelos, para el desarrollo regional sustentable basado en las PYMES, tales que nos vayan dando respuesta tanto al objetivo general y como a los objetivos específicos.

Existe mucha literatura e investigaciones en éste ámbito, tomaremos aquellas que mejor se adapten a nuestra investigación y en algunos casos haremos un híbrido o los ajustes necesarios, para nuestro contexto. El objetivo de ésta fase es obtener la información necesaria de la vocación económica de la región, de tal manera que nos permita conocer las áreas estratégicas a desarrollar.

- 1) En la primera parte, aplicaremos un cuestionario para determinar el grado de intensión emprendedora de nuestros alumnos, proporcionado por la Oficina de emprendedores de la UPCT.
- 2) Básicamente en la segunda fase, el modelo a utilizar, es la revisión bibliográfica, documental, investigaciones, base de datos y estadísticas, estas dos últimas, de fuentes certificadas.
- 3) Los diseños de la investigación a las demás respuestas a los objetivos específicos, se harán según los modelos de investigación que se utilicen, previa:

Fase de análisis de Intención emprendedora

A lo largo de este apartado se expondrán los puntos básicos a desarrollar durante la investigación:

- Revisión de la bibliografía previa.
- Establecer objetivos a alcanzar.

- Diseño y medición de los instrumentos.
- Trabajo de campo.
- Análisis de datos.
- Elaboración del informe.
- Presentación de resultados.

En la actualidad los puntos de revisión de bibliografía, planteamiento de objetivos y diseño y medición de instrumentos ya están finalizados. La siguiente fase es la de abordar el trabajo de campo. Una vez revisada la literatura, se establecieron los objetivos de la investigación en consonancia con los trabajos predominantes en el entorno académico.

Con la finalidad de responder a las cuestiones planteadas en el presente documento, se ha elaborado el Cuestionario de Intención Emprendedora y Competencias en Estudiantes Universitarios (CIECEU,2014). La población objetivo son estudiantes universitarios de cualquier titulación y curso. El tiempo medio de respuesta del cuestionario completo es de 15 minutos.

Fase análisis socio-económico de la región

Esta parte de la investigación está enfocada en generar un diagnóstico socio-económico de la región de Guaymas, Sonora, México, donde describiremos su situación actual tales como demografía y migración, mercados de trabajo, los aspectos económicos más relevantes, educación, desarrollo urbano, los principales aspectos geográficos de la región; incluyendo el clima, , así como la conformación urbana de la ciudad. Los objetivos específicos de ésta fase son:

- Generar un diagnóstico que muestre el estado actual, así como las principales. Problemáticas de cada una de las líneas temáticas antes mencionadas.
- Emitir recomendaciones para la toma de decisiones en las áreas estratégicas a desarrollar PYMES.

Conclusiones

El trinomio Gobierno Local, PyMEs y Universidad, deben estar mejor consolidados, hoy más que nunca, pues de esto dependerá el funcionamiento de cualquier modelo de gestión para el desarrollo regional.

Para determinar los factores del modelo de desarrollo sostenible se conformó un Focus Group y las técnicas de trabajo con participación de universidad, gobierno local y empresarios..

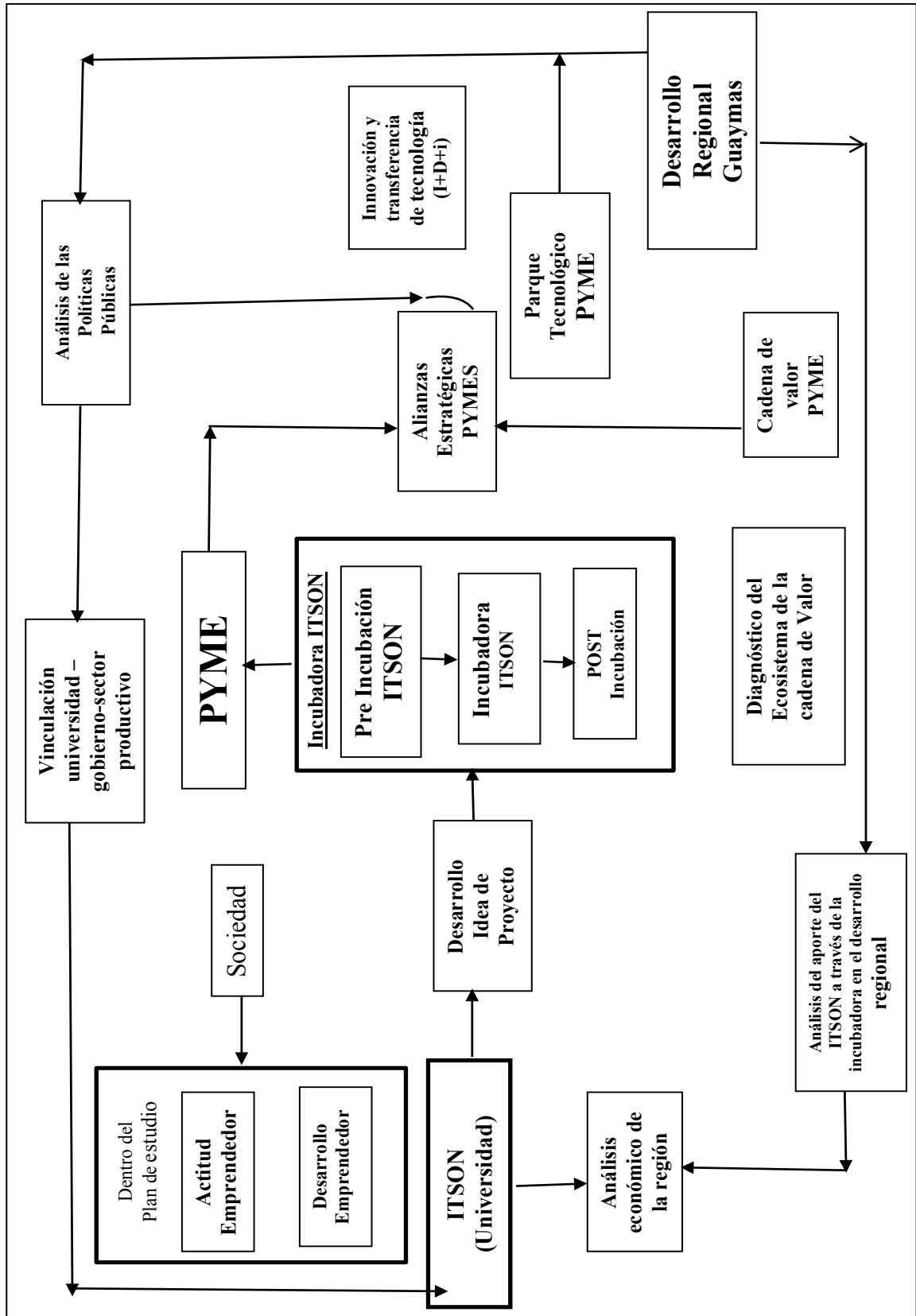
Este modelo toma en cuenta:

- La vocación económica de la región.
- El emprendurismo,
- La aceleración y desarrollo de negocios,

- La innovación,
- cadenas de cooperación,
- la conformación de cadenas de valor,
- y poder conformar un parque tecnológico PYME
- la vinculación universidad-empresa-gobierno,
- capacitación y acompañamiento de las PYMES.

El modelo propuesto es el siguiente:

Cuadro 1
Modelo De Desarrollo Económico Sustentable En Base A Las Pymes,
En La Región De Guaymas, Sonora, México



Fuente: elaboración propia, 2015.

Bibliografía

- Banco Mundial (2010), *Base de datos de Encuestas de empresas*.
- Barkin, D, (1998) *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible.*, México, Editorial jus y Centro de Ecología
- Cárdenas, N. (2002). *El Desarrollo Local, su conceptualización y procesos.*, Universidad de Zulia. Colombia
- Escobar, Huerta, Rascón, Valdez, (2012), *Redes Sociales, una Estrategia Corporativa para las PyME's de la región de Guaymas Sonora México*. Recuperado de: <http://www.faedpyme.upct.es/fir/index.php/revista1/article/view/15/18>
- Gutiérrez, Zuñiga y otro (2012). *Innovando pymes a través de la vinculación con el enfoque de la triple hélice, en Mercados y negocios*. UNAM, Facultad de Contaduría y Administración. México. 13, (2).
- CIPI. (s.f.). (2014) “*Observatorio Pyme*”, recuperado de: <http://www.cipi.gob.mx/html/observatorio.html>
- Moran, J. (2010). *Modelo integral de desarrollo comunitario, en Estrategias para el Desarrollo Regional Sustentable y Sosten*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/ce/2008b/jlm.htm>
- OCDE (2011). *Iniciativa empresarial, PYME y desarrollo local en Andalucía, España*. Estudio realizado por el Programa para el Desarrollo Económico y del Empleo a Nivel Local (LEED) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Andalucía, España.
- Quintero L. (2011) *La vinculación Universidad-Pyme en el desarrollo de Clúster Área de Investigación: Administración de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, ponencia presentada el XVI congreso internacional de contaduría, administración e informática*, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas Universidad de Guadalajara. México.



Fuente: Monet C. (1872) Sol naciente. [Imagen]. Recuperado de: <https://www.descubrirelarte.es/2018/06/21/viaje-a-giverny-el-paraiso-de-monet.html>

Yo soy otro tú / Tú eres otro yo: lecciones de economía desde el Sur

*I am another you / You are another me:
lessons in Economics from the South*

Alejandra de Alba*
ORCID: 0000-0001-7269-1558

Recibido 8 de febrero de 2019; aceptado el 28 de junio de 2019



RESEÑA DE LIBROS

Ouhaj, Leila, Gallegos, Ximena (cords.) (2017). *Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de “desarrollo.” Una reflexión interdisciplinaria desde México.* Ciudad de México: Universidad Iberoamericana

En la Cumbre Río +20, llevada a cabo en 2012, el entonces presidente de Uruguay, José Mujica, planteaba a la audiencia, que llevaba casi una jornada completa escuchando sobre desarrollo sustentable, las siguientes preguntas:

¿Qué le pasaría a este planeta si los hindúes tuvieran la misma proporción de autos por familia que tienen los alemanes? ¿Cuánto oxígeno nos quedaría para poder respirar? Más claro: ¿el mundo tiene hoy los elementos materiales para hacer posible que 7 mil, 8 mil millones de personas puedan tener el mismo grado de consumo y de despilfarro que tienen las más opulentas sociedades occidentales? ¿Será posible? ¿O tendremos que darnos algún día otro tipo de discusión? (Fuentes, 2017: 173).

*Directora de Síntesis y Monitoreo, Coordinación de Comunicación Social del Congreso de la Ciudad de México, I Legislatura.

Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de “desarrollo”, editado por la Universidad Iberoamericana, retoma sin reservas los cuestionamientos de Mujica para responderlos de frente. La palabra desarrollo en el título del libro, no está entrecomillada por casualidad: la primer inferencia importante a la que llegan los autores de esta compilación, es que el desarrollo dista mucho de ser la actividad liberadora y progresista que se ha creído. Como modelo impulsado por las grandes potencias, sobretodo, a partir de la etapa imperialista y la revolución industrial, el desarrollo eclipsó otros esquemas de crecimiento humano que contenían el germen de una relación distinta entre el hombre y su entorno natural. El desarrollo es aquí entendido como una especie de máquina de pobreza, exclusión, daño ambiental y, sobre todo, infelicidad.

El engranaje que mantiene unidas las aristas del desarrollo, es la noción de que la felicidad llega a través de la adopción de un estilo de vida cuya corta fecha de caducidad implica renovar, una y otra vez, las compras que le dan sustento. Este afán consumista del desarrollo, resulta inviable ambiental y socialmente pero, sobre todo, se encuentra lejos de cumplir su promesa de hacer feliz a la humanidad. El Happy Planet Index retomado por los autores (2012), coloca a Noruega (el país más desarrollado del mundo) en el puesto 29, mientras que una revisión al día de hoy, en 2019, lo coloca en el número 12. Health at a glance (2017), por otro lado, tiene en su top 10 de países que más antidepressivos consumen anualmente, a las otras dos naciones escandinavas de mayor desarrollo a nivel mundial: Suecia ocupa la quinta posición, mientras que Dinamarca se encuentra en el octavo lugar. De este modo, las naciones más desarrolladas del mundo son, paradójicamente, también las más dependientes de sustancias químicas para alcanzar la felicidad.

En el otro lado del mundo, en el subdesarrollo, quizá los ánimos se encuentren más elevados (México ocupa el segundo lugar en el Happy Planet Index), pero no hay indicios de que el entorno sea igual de positivo: más de 60 millones de mexicanos viven en pobreza (aproximadamente 11 de ellos, en pobreza extrema), con pocas o nulas posibilidades de movilidad social. El reporte global Freedom in the world (2019), indica que nuestra nación es libre solo de forma parcial; la inseguridad, la corrupción y el narcotráfico, aunado a la desaparición de personas, inciden directamente en la calidad de vida, limitando el genuino ejercicio de la libertad individual. Además, el salario mínimo en nuestro país, no cubre los requerimientos mínimos para llevar una buena vida, sin contar que las brechas salariales entre hombres y mujeres, se mantienen injustamente dilatadas.

La economía social y solidaria (ESS) se revela, entonces, como la alternativa. Su novedad radica no solo en tener como meta un beneficio equitativo entre quienes participan en ella, sino también en facilitar la incorporación de aquellos grupos que, en el modelo clásico de desarrollo, han sido excluidos: migrantes y mujeres. A través del abordaje de la ESS, el libro se lanza al cometido de interrelacionar temas de suyo amplios y complejos con otros de la misma magnitud:

1. Migrantes y personas en tránsito
2. Los actores de la economía social y solidaria en México
3. Las mujeres y el lugar que ocupan

Estos tres ejes, a la vez, no deben perder su vínculo con el tema transversal: la ESS. La economía social, persigue el interés colectivo de sus integrantes; la solidaria, propone un

paradigma que pone en el centro tanto a las personas como al planeta. La conjunción de ambas, de acuerdo a los autores, deviene como una práctica que puede paliar el entorno, altamente excluyente, en donde se desenvuelven los seres humanos del S. XXI:

Para que la economía social sea solidaria, los actores y sus prácticas deben integrar la solidaridad como el valor que nos impulsa a reconocernos en relación con otro(s) y además movilizar recursos, incluyendo las relaciones con otros actores colectivos y movimientos sociales, para construir un mundo más justo, democrático e igualitario (Oulhaj y Gallegos, 2017: 37).

La propuesta aparenta ser idealista en extremo... hasta que nos proporcionan ejemplos. Uno de los más notables, es el de la cooperativa de turismo italiana Viaggi Solidari, que capacita a migrantes en las principales ciudades del país, con el fin de que se empleen como guías de turistas. El nivel de eficacia es el más alto posible: los turistas se benefician al contratar recorridos con personas que hablan su mismo idioma, mientras que todos los guías obtienen el mismo ingreso. Y, lo mejor: los migrantes se sienten incluidos, útiles, colaborando en la economía local de la región que es ahora su hogar.

El criticismo entre los mexicanos respecto de acciones implementadas en el extranjero es común, en tanto se afirma que funcionan en otros países porque son menos poblados o porque cuentan con mayores recursos. Probablemente, en un afán de evitar lo anterior, los autores nos narran en todo un capítulo un ejemplo más cercano: el de las bordadoras purépechas que fundan el proyecto Siuini. El grupo está compuesto por mujeres que, en algún momento de su vida, migraron hacia Estados Unidos de manera ilegal, ingresaron al trabajo remunerado y, por ende, adquirieron un empoderamiento que les permitió sortear las barreras del género. De regreso en su país, han conjuntado esfuerzos e ingresos para establecer un modelo económico horizontal: la maquinaria y los insumos de producción son de propiedad colectiva, su uso se asigna de manera equitativa, para que entre todas se dividan la carga de trabajo. El organigrama de Siuini contempla: Asamblea, Coordinación General, Comisión de Finanzas, Comisión de Materiales, Comisión de Recursos Humanos y Comisión de Promoción y Ventas, de modo que su esquema de negocios parte de un consenso respecto al rumbo de acciones a implementar y, posteriormente, se organiza de la mejor manera posible para sacar adelante el negocio. En ese sentido, las ganancias obtenidas son mayores que las que se generaban antes de conformar la empresa: uno de los puntos cruciales de su modelo de negocio, es evitar a toda costa los intermediarios. Estos solían adquirir las artesanías de las bordadoras a precios mínimos, revendiéndolas posteriormente a precios exorbitantes. Ser conscientes de que, al eliminar a los intermediarios, las bordadoras podían obtener un pago justo por su arte, es la clave que contribuye al crecimiento sostenido del colectivo Siuini, nombrado así en honor a la palabra que significa remolino en purépecha. La Universidad Iberoamericana acompañó a estas mujeres en la conformación de su modelo de economía social y solidaria, poniendo énfasis en la recuperación de la iconografía purépecha en los textiles a crear. A través de un ejercicio, en el cual se buscó narrar con imágenes la historia de su pueblo (Sevina), las mujeres retomaron dicha iconografía y crearon un lienzo con distintos pasajes: estos fueron retomados como ilustración tanto de la portada como de la contraportada del libro.

El caso de Siuini, así, conjunta sin problema los tres ejes en torno a los que gira la obra: migrantes, actores de la ESS y mujeres. Se constituye como un ejemplo vivo de que la ESS va más allá de las buenas intenciones. Y su carácter genuino parte del hecho de que es un

modelo económico basado en nociones del Sur: las comunidades indígenas comprenden como un todo sus actividades. Para ellos, cortar un árbol, hacer la comida, organizar una fiesta, sembrar / cosechar y elegir a sus autoridades, son trabajos comunales, personales y sagrados a la vez. En su percepción de las cosas, todo está interrelacionado. Además, el conocimiento no se considera como algo generado únicamente en la mente, sino también en el corazón: se siente-piensa. La economía social y solidaria se nutre, así, de los preceptos básicos nacidos en la cosmovisión de los pueblos del Sur: una realidad participativa, que pone en primer lugar a la persona y al planeta, un sujeto colectivo como base social, una percepción espiritual del mundo, un conocimiento sentipensante y el reconocimiento de la interconexión de todas las cosas, entre otros.

Desde estas concepciones distintas, se gesta y se hace viable también el buen vivir. Éste se presenta como una práctica contraria a la impuesta desde el pensamiento occidental, que divide (mente / sentimiento, hombre / naturaleza, yo / otros). El buen vivir para los indígenas del Sur (evidentemente, el Sur es una analogía, no una posición geográfica), no puede concebirse sin la comunidad, abandona la pretensión del desarrollo como un proceso lineal, defiende una relación no cosificada con la Naturaleza, considera que las relaciones sociales no se reducen al plano económico-mercantil, y reconceptualiza la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen únicamente de la posesión de bienes materiales o los niveles de ingreso.

Con base en estas nociones, la apuesta expresada a través de todas las páginas de esta obra, es que la implementación de estrategias económicas aprendidas desde el sur (desde las cosmogonías acalladas por el colonialismo), cuentan con las directrices adecuadas para proporcionar al ser humano ese buen vivir que el desarrollo no le ha podido dar, y que más bien, en la mayoría de los casos, le ha arrebatado. En 1986, la Organización de las Naciones Unidas, estableció como prioritario el “derecho al desarrollo”. Pues bien, los pueblos del Sur no están interesados: de hecho, exigen su “derecho al no desarrollo.” Su derecho a establecer sus propias, y ancestrales, formas de vida, de gobierno, de trabajo e interrelación. En pocas palabras, su derecho a alcanzar el buen vivir entendido en sus propios términos.

Lo anterior no implica que las comunidades indígenas tengan la intención de abandonar el barco y acentuar la brecha que el mundo occidental ha construido entre el Norte y el Sur:

“Los indígenas creemos que ya no se trata solamente de salvar nuestras culturas y nuestros pueblos de la postergación y exclusión a la que nos han sometido por más de cinco siglos, sino de aportar a la solución de problemas planetarios” (Lajo, 2010: 112).

Desde el Sur, es prioridad abrirse a la posibilidad de problematizar y cuestionar el racionalismo occidental, que ha colonizado la mayoría de nuestras percepciones de la realidad y ha traído consigo una situación precaria para el ser humano a través de la explotación que éste, en su afán de desarrollo, ha infligido a la Tierra.

Someter a tela de juicio nuestra comprensión del planeta, implica resignificar la relación que tenemos con él. Llamar a la naturaleza, o a parte de ella, recursos naturales, denota de inmediato que, desde el desarrollo, se le concibe como un medio para un fin, no como un ente con quien el hombre se encuentra en relación.

Que otros esquemas son posibles, bien podría ser la hipótesis secundaria que sustenta la obra. Un escenario alejado del desarrollo troglodita, ambicioso al que dio paso el sistema

capitalista debe, de forma inherente, encontrar sentido en un sistema económico distinto, como lo es la ESS.

El desarrollo no es sinónimo de bienestar, por mucho que se quiera convencer de ello a la humanidad entera. Líneas arriba, se hablaba de que Noruega es el país más desarrollado del mundo. Curiosamente, Noruega es al mismo tiempo un país en el que se necesita una lámpara que imita la luz del sol para combatir los efectos depresivos que la oscuridad invariablemente tiene sobre las personas. Y, en este país nórdico, la oscuridad reina durante gran parte del año. Dependere de una lámpara que imita al sol es impensable dentro de las nociones del buen vivir en países latinoamericanos, donde el sol (su luz, su calidez y, sobre todo, los productos agrícolas a los que da lugar), ocupa un lugar predominante e intransferible.

Las condiciones climáticas en Latinoamérica, por supuesto, son otras. Pero pensar del mismo modo al revés, es decir, pensar desde los países desarrollados sobre la relación con el mundo que tienen los pueblos del Sur, es una labor que siempre se ha dejado de lado. Paradójicamente, son estos pueblos quienes están (y siempre han estado), dispuestos a considerar al otro.

Las culturas indígenas mesoamericanas, a pesar de las incontables diferencias que de hecho presentan, comparten un ethos común en el sentido de complementariedad y vida. El mundo, la naturaleza, los hombres y los animales, son un Todo. El saludo maya In Lak'ech / Hala Ken, da cuenta de esa noción de pertenencia al expresar: Yo soy otro tú / Tú eres otro yo. En un lugar distante, al sur de África, para explicarse como individuos los nativos usan el término Ubuntu: Yo soy porque somos. Esta concepción lleva a percibir las cosas y el mundo como complemento, en una interrelación de la que surge el sujeto colectivo.

Es esa colectividad la que condensa la esencia de la economía social y solidaria: aquella que puede establecerse como un sistema económico basado en una nueva relación del hombre con la naturaleza, del hombre con el hombre y, sobre todo, que auxilie a salvar las brechas que el impersonal "desarrollo" ha generado.

Bibliografía

- Expansión (2017). *Índice de Desarrollo Humano*. Recuperado de: [https:// datosmacro.expansion.com/idh](https://datosmacro.expansion.com/idh)
- Freedom House (2019). *Freedom in the World*. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2019>
- Fuentes, José (2017) "Imaginando nuevas posibilidades de realidad desde las nuevas visiones del mundo y desde las epistemologías del Sur" (13-199). En: Oulhaj, Leïla, Gallegos, Ximena (cords.) (2017). *Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de "desarrollo."* Una reflexión interdisciplinaria desde México. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Intereconomía (2018). *¿Qué países consumen más antidepressivos?* Recuperado de: <https://intereconomia.com/tendencias/salud/que-paises-consumen-mas-antidepressivos-20180504-2025/>
- Lajo, J. (2010) Sumaq Kawsay-ninchik o Nuestro Vivir Bien. *Revista de Integración de la Comunidad Andina*, 5.
- New Economics Foundation (2019). *Happy Planet Index*. Recuperado de: <http://happyplanetindex.org/>
- OECD Publishing (2017). *Health at a glance*. Recuperado de: https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/health-at-a-glance-2017_health_glance-2017-en#page193
- Oulhaj, Leïla y Gallegos, Ximena (2017) "Visibilizando los vínculos entre la economía social y solidaria y la migración a través del género" (31-87). En: Oulhaj, Leïla, Gallegos, Ximena (cords.) (2017). *Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de "desarrollo."* Una reflexión interdisciplinaria desde México. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Autores

Alejandra de Alba

Maestra en Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Sus principales líneas de investigación son: Comunicación política y administración pública. Correo electrónico: a_albade@yahoo.com

Evelia de Jesús Izábal de la Garza

Doctora adscrita a la Universidad Autónoma de Occidente, México. Su principal línea de investigación son Estudios Regionales con énfasis en América del Norte. Correo electrónico: evizga@hotmail.com

Graciela Carrillo González

Doctora y Profesora-Investigadora del Área de Gestión Socioeconómica de las Organizaciones. Departamento de Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México. Correo electrónico: graci2992@gmail.com

Hilda Teresa Ramírez Alcántara

Doctora y Profesora-Investigadora del Área de Gestión Socioeconómica de las Organizaciones. Departamento de Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México. Correo electrónico: hramirez@correo.xoc.uam.mx

Luis Fernando Olochea Parra

Doctor e investigador adscrito a la Universidad ITSON Guaymas, Sonora, México. Líder del Cuerpo Académico. Su principal línea de investigación son estrategias regionales. Correo electrónico: luis.olachea@itson.edu.mx

María Beatriz Lucuix

Maestra por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Adscrita al Instituto de Investigaciones Gino Germani. Su principal línea de investigación son estudios de Institucionalidad y Mercosur. Correo electrónico: mlucuix@sociales.uba.ar

Myriam Elena Barone

Doctora en Ciencias Sociales Por la Universidad de Bs AS, Argentina, adscrita a la Secretaria de Investigación y Postgrado de la FHyCS-Universidad Nacional de Misiones. Su principal línea de investigación son: Movimientos sociales en países del MERCOSUR y Conflictos Ambientales. Correo electrónico: myeleba@hotmail.com

Silvia Pomar Fernández

Doctora. Profesora-Investigadora del Área de Gestión Socioeconómica de las Organizaciones.
Departamento de Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad
Xochimilco, Ciudad de México. Correo electrónico: silvia_pomar@yahoo.com.

Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Producción Económica

REVISTA ADMINISTRACIÓN Y ORGANIZACIONES

POLÍTICA EDITORIAL

Presentación

Administración y Organizaciones es una revista científica editada por la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México, México, de circulación semestral especializada en campo de la Administración y el Análisis organizacional. Esta publicación se instituye como un medio de difusión de avances y resultados de investigación aplicada, capaces de generar nuevas miradas académicas en los contextos locales y profundizar en las teorías, metodologías y debates actuales en el análisis organizacional latinoamericano.

Enfoque y alcance

Administración y Organizaciones nace en noviembre de 1998 con el objetivo de mostrar un acercamiento con la realidad administrativa y organizacional, a partir de trabajos derivados de la investigación científica rigurosa en relación al análisis de las organizaciones. Esta publicación está dirigida a la comunidad académica: investigadores, profesores, estudiantes de licenciatura y posgrado, así como a actores gubernamentales, tomadores de decisiones y miembros de la comunidad científica de organizaciones privadas, públicas y sociales e interesados en los tópicos de la revista.

Sus artículos son arbitrados por pares bajo el método de doble ciego. Es una publicación semestral que aparece en enero y julio de cada año en versión impresa y en línea. En *Administración y Organizaciones*, recibir, dictaminar y publicar no tiene ningún costo para los autores.

Áreas temáticas

Administración y Organizaciones publica artículos originales de investigación aplicada o teórica en idioma español, inglés y portugués en las siguientes áreas temáticas:

I. Teoría de la organización, Estudios Organizacionales y Estudios Críticos de la Administración.

II. Análisis Financiero, Comportamiento Organizacional, Informática Administrativa, Producción, y Administración estratégica.

III. Innovación, Cambio Tecnológico, Gestión Ambiental, Gestión del Conocimiento, y Emprendimiento.

IV. Metodología de la Investigación en Administración y Estudios, Organizacionales, e Intervención.

Así también son bienvenidos artículos de investigación de áreas afines a las señaladas anteriormente.

Formatos de las colaboraciones

Administración y Organizaciones integra dos formatos de publicación:

a. **Artículos teóricos.** La extensión deberá ser de 15 a 20 cuartillas.

b. **Reseñas.** Éstas deben tener una extensión máxima de 8 cuartillas, ser preferentemente de obras relevantes vinculadas a la Administración y las Organizaciones. Se sugiere situar al autor del libro con sus datos biográficos básicos; ocuparse no sólo de los capítulos del texto sino también del propósito del autor. Es decir, lo que pretende analizar, sus contribuciones, fuentes, enfoque, metodología, organización de resultados y estructura del libro. Se aceptarán reseñas de libros publicados en español o en otros idiomas, pero en todos los casos deberán referirse a libros de reciente publicación. Se respetará el estilo de la reseña contemplando los puntos antes indicados.

Tipos de artículos

Para iniciar el proceso de publicación se reciben únicamente tres tipos de artículos:

a) **Artículos de Investigación**, presenta de forma detallada, los resultados originales de proyectos de investigación inéditos. Su estructura incluye seis apartados: Introducción, Marco teórico, Metodología, Análisis, Resultados, y Conclusiones. Es imprescindible señalar las limitaciones de la investigación y la relevancia de los hallazgos en relación con el estado del arte.

b) **Artículos de Reflexión**, presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a

fuentes originales en el campo de la administración o el estudio de organizaciones. Es indispensable que los trabajos sean originales e inéditos.

c) Artículos de Revisión del Estado del Arte, resultado de una investigación donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o inéditas, sobre los tópicos afines a la revista, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo contemporáneo. Debe presentar una cuidadosa revisión bibliográfica analítica de por lo menos 50 referencias. Es imprescindible que estos trabajos sean originales e inéditos y contribuyan a reunir y analizar los debates académicos contemporáneos.

No se aceptan trabajos escolares, manuales de capacitación, estudios de caso o trabajos previamente presentados en congresos o publicados en memorias. Dependiendo la disponibilidad se publican reseñas de libros.

Criterios editoriales

Los artículos enviados deberán sujetarse a los siguientes requisitos editoriales:

- Ser inéditos, no haberse publicado en ningún medio impreso o electrónico, ni haberse postulado simultáneamente en ninguna otra publicación.
- Enviar sólo un artículo por autor o coautor.
- La extensión de los artículos deberá ser de 15 a 20 cuartillas (incluyendo cuadros, gráficas y figuras), con tipografía Arial de 12 puntos, interlineado sencillo, márgenes de 3 cm laterales y 2.5 cm superior e inferior y paginación corrida. En todos los casos el escrito, deberá ser enviado en formato Word 97-2000 (.doc o .docx).
- Dentro de las 20 cuartillas no se cuenta la extensión del apartado de bibliografía.
- Tener título en idioma español, y su traducción al inglés.
- Incluir un resumen en un solo párrafo, en el idioma original y su traducción al inglés (abstract); cada uno con un máximo de 150 palabras, y con 4 palabras clave (keywords) en ambos idiomas. El resumen deberá incluir:
 - a) Campo de investigación
 - b) Objetivo del trabajo
 - c) Metodología utilizada
 - d) Resultados principales

e) Conclusiones

- Los resúmenes que superen la extensión estipulada en esta convocatoria no serán considerados.
- Las palabras clave deben tener relación con el título, los objetivos y resultados. Dos palabras del vocabulario deben figurar en la lista Tesoros de la UNESCO. y las otras dos restantes deben estar vinculadas al catálogo de la American Economic Association, Código Jel.
- En caso de incluir tablas, gráficas, figuras y/o fotografías, el autor (es) deberá: a) presentarlas en un archivo por separado, sin candados ni restricciones; b) en formato original editable (Excel, PowerPoint, Word.); c) tonos suficientemente contrastados en blanco y negro; d) letra legible, e) numeración de páginas en sistema arábigo, f) título y fuente. El material fotográfico deberá presentarse en archivos individuales en blanco y negro de alta resolución (mínimo 300 dpi).
- La manera de citar dentro del texto (cita parentética) será en formato APA, Ejemplo: (Porter, 1991:55).
- Las citas menores a 40 palabras se colocan en el cuerpo del párrafo y entre comillas dobles con cita parentética al final.
- Las citas que superen 40 palabras de extensión serán colocadas en un párrafo aparte, todo con sangría, omitiendo comillas y con cita parentética al final.
- Cuando la cita es indirecta (paráfrasis) también debe figurar cita parentética al final de la idea.
- Si en el párrafo fue nombrado el autor o año de publicación, en la cita parentética sólo aparecerán los elementos restantes.
- Se presentarán notas a pie de página que no superen los 5 renglones y, que brinden aclaraciones o referencias sobre el punto específico del texto que se señale.
- En el apartado de bibliografía sólo se deben incorporar las referencias citadas en el cuerpo del texto.
- Dicha bibliografía deberá presentarse al final del artículo, de la siguiente manera:

Ejemplo de libro:

Mintzberg, H. y Lampel, J. (1999), Safari a la Estrategia. Una visita guiada por la jungla del management estratégico, Buenos Aires, Argentina: Granica.

Ejemplo de capítulo de libro:

Weeks, D. (1984), Las organizaciones y la toma de decisiones, en Salaman y Thompson. Control e ideología de las organizaciones (pp. 213-245). México: FCE.

Ejemplo de artículo de revista:

Grant, R. (1991). The resource-based theory of competitive advantage: Implications for strategy formulation. En *California Management Review*, 33 (3), 114-135.

Ejemplo de tesis:

Chaves, S. (2001). Manual sobre la técnica del grabado. (Tesis para optar por el grado de Licenciatura). Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Ejemplo de periódico

Schawartz, J. (1993, Septiembre 30). Efectos sociales y económicos de la obesidad. En *The Washington Post*, 23(3), 123–136.

Página Web:

American Psychological Association. (2003). APA style: Electronic references. Recuperado de: <http://www.apastyle.org/eleceref.html>.

Libro electrónico:

Martínez, E. (2005). Estudio de la integración de los medios informáticos en los currículos de educación infantil y primaria. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/interpuertoricosp>.

- Los siguientes ejemplos son los más utilizados, para mayor información sobre referencias en particular, consultar el Manual APA Sexta Edición, debido que son las normas a las que se apegan la Revista Administración y Organizaciones.

Ficha de indentificación

Junto con el artículo se deberá enviar una ficha de identificación con los siguientes datos del autor o autores:

- Nombre completo
- Institución a la que está adscrito
- Grado académico e institución que lo avala
- Áreas de investigación de su especialidad
- Correo electrónico
- Teléfono(s) donde se le pueda localizar
- Número ORCID (de no poseerlo, favor de registrarse en la plataforma Open Researcher and Contributor ID: <https://orcid.org/register>)

Proceso de evaluación por pares

Todos los trabajos son sometidos, en primera instancia, a un dictamen editorial, el cual consiste en verificar que el trabajo corresponda a la temática de la revista y que cumpla con todos los lineamientos establecidos en la presente convocatoria.

Sólo cuando se acredita el dictamen editorial, se procede a la firma de la declaratoria de originalidad necesaria para el registro formal, iniciando así el proceso de dictamen académico. Posteriormente, los artículos serán sometidos a un proceso de dictamen por pares académicos bajo la modalidad de dobles ciegos a cargo de dos miembros de la cartera de árbitros de la revista, la cual está compuesta por reconocidos académicos de instituciones de educación superior o centros de investigación nacionales e internacionales.

Los trabajos serán siempre sometidos a dictamen con árbitros externos a la institución de adscripción de los autores. Las resoluciones del proceso de dictamen son:

I. Aprobado para publicar sin cambios.

II. Aprobado para publicar cuando se hayan cumplido las correcciones menores.

III. Condicionado a cambios obligatorios sujeto a reenvío. Este proceso se puede repetir hasta un máximo de dos rondas, si en este punto el documento aún no es recomendado para su publicación, el artículo será rechazado sin opción a un nuevo envío. Al recibir las observaciones el autor tendrá un plazo de siete días naturales para hacer llegar al editor la nueva versión del trabajo, de hacerlo fuera de este plazo, el documento iniciará un nuevo proceso de dictamen.

IV. Rechazado.

En el caso de los resultados discrepantes se remitirá a un tercer dictamen, el cual será definitivo.

Los resultados de los dictámenes son inapelables.

Con el fin de mejorar la lectura de los textos, el editor puede hacer cambios menores al estilo de los trabajos sin previa consulta de los autores.

El límite de reenvíos de un trabajo para su corrección por Administración y Organizaciones es de siete días naturales, después de ello el artículo es rechazado al entenderse que los autores no desean su publicación.

Una vez que el autor reenvía el artículo con las primeras correcciones, éste será enviado a Dictamen Doble Ciego, y una vez recibidos los dictámenes el artículo se le reenviará al autor, el cual contará con dos semanas para las correcciones finales o, si los dictámenes contiene la leyenda de rechazado, se le avisará que el trabajo no fue aceptado.

La coordinación editorial de la revista informará a los autores el avance de su trabajo en el proceso de dictaminación y edición.

Código de ética

La revista Administración y Organizaciones se suscribe al código de ética para la actuación y desempeño de los actores involucrados en el proceso de publicación de esta revista (Editores, Comité Editorial, Autores y Revisores) establecidos por el Comité de Ética para Publicaciones

(COPE por sus siglas en inglés) y disponible en www.publicationethics.org.

Obligación ética de los autores

- Los autores deben garantizar que los artículos son producto de su trabajo original como investigadores y que los datos presentados han sido obtenidos de manera ética, por lo que deben enviar la carta de originalidad y garantizar que no infringen los derechos de autor.
- El artículo no podrá ser sometido total o parcialmente a otra publicación.
- Los autores no podrán postular publicaciones redundantes en diferentes números de la revista, entendiéndose por ello cuando dos o más documentos comparten los mismos datos, hipótesis, puntos de discusión o conclusiones.
- Los autores deberán garantizar el estricto apego y aceptación a los criterios editoriales establecidos por Administración y Organizaciones.
- Es obligación de los autores respetar la autoría de todas las fuentes que han sido utilizadas en la elaboración de su artículo; por eso debe proporcionar los datos exactos de las referencias bibliográficas, hemerográficas, electrónicas y otras técnicas de recolección de datos. Asimismo, se comprometen a no omitir ningún material significativo.
- Atender las observaciones de los dictámenes editorial y académico de manera puntual y clara.

Incurrir en cualquier falta a los anteriores puntos constituye una conducta no ética e inaceptable; en consecuencia, el artículo propuesto podría ser eliminado y no considerado para su publicación; igualmente, el autor no podrá ser contemplado para ninguna actividad relacionada con la revista.

Informe de originalidad

Es responsabilidad de los autores garantizar que los manuscritos enviados a Administración y Organizaciones sean originales, que no hayan sido publicados y no estén considerados para su publicación en otra revista. Como parte de una política de la revista, todos los manuscritos recibidos serán sometidos a un software para identificar que las fuentes utilizadas fueron citadas de manera correcta y asegurar que los artículos sean originales e inéditos, aquellos artículos que tengan párrafos clonados de otras fuentes no continuarán con el proceso de dictaminación.

Aviso de privacidad

Los nombres y direcciones de correo electrónico utilizados en el proceso de envíos sólo serán usados para fines editoriales.



Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Producción Económica

REVISTA *ADMINISTRACIÓN Y ORGANIZACIONES*

CONVOCATORIA PERMANENTE

Próximos números

NÚMERO 44

enero-junio 2020

Corte: diciembre 2019

NÚMERO 45

julio-diciembre 2020

Corte: mayo 2020

La revista *Administración y Organizaciones* convoca a investigadores y profesionales de las ciencias económico administrativas a enviar artículos de investigación aplicada, de reflexión y de revisión del estado del arte, derivados de la investigación científica, para ser publicados en sus próximos volúmenes. Los trabajos deberán apegarse a los criterios editoriales dentro de las líneas temáticas; la recepción tendrá como fechas límites las que se señalan en el cuadro de fechas clave.

Administración y Organizaciones se encuentra incluida en:



Doi de la revista: <https://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo>
Doi del Número 43: <http://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rayo/2019v22n43>